

**Representación literaria del régimen plurinacional  
boliviano actual en *Raza de bronce* de A. Arguedas y en  
*Palacio Quemado* de E. Paz Soldán.  
Un enfoque decolonial**

**Mateo Román**



SPA4390 – Masteroppgave i spanskpråklig litteratur  
Institutt for litteratur, områdestudier og europeiske språk

**Det Humanistiske Fakultetet**

**Universitetet i Oslo**

Høst 2016

**Veileder: Nelson González Ortega**



## ABSTRACTO

En esta tesis analizo la representación novelística de la situación sociopolítica del indígena/campesino boliviano en las novelas *Raza de bronce* (1919) de Alcides Arguedas y *Palacio Quemado* (2006) de Edmundo Paz Soldán. El objetivo de este trabajo es analizar a la luz de la *Inflexión decolonial* (Restrepo/Rojas 2010) como se representa al “otro indígena”, su cultura, comportamiento social y sus relaciones de dominación y subordinación en estas dos novelas. El análisis se desarrolla en cinco capítulos.

En el primer capítulo presento una corta introducción con la presentación de las dos novelas. Seguidamente, defino algunos conceptos claves de la teoría Decolonial para el desarrollo de la tesis, seguido por el contexto histórico de las obras literarias con el fin de identificar algunos periodos de la historia boliviana, como el origen de la cultura Aimara, la Quechua y sus efectos, bajo hacia la Conquista española, la independencia de Bolivia, y el nacimiento de la República de Bolivia a principios del siglo XIX. En el contexto literario presento a los autores y las dos novelas del estudio. Presento el papel del indio en la novela boliviana del siglo XX y XXI concentrándome en el estudio de la diferencia entre *indianismo* e *indigenismo*. Seguidamente reseño los estudios críticos sobre las dos novelas. Luego propongo la hipótesis y las teorías y metodología que emplearé en el presente estudio.

En el segundo capítulo analizo las dos novelas aplicando los postulados teóricos narratológicos de Gérard Genette (*Figuras III* [1972] 1989) con el propósito de analizar la estructura narrativa de ambas novelas. Hago la diferencia entre: *historia*, *relato* y *narración*, y describo la estructura externa e interna de las dos novelas. Presento una corta explicación sobre los títulos, los personajes, la ubicación y el espacio narrativo de las dos novelas y presento a los personajes, protagonistas primarios y secundarios representados en las novelas. Explico las características de los narradores: omnisciente y narrador-protagonista. Explico sobre las transtextualidades cómo los intertextos, los paratextos o hipertextos refuerzan la expresión realista/ficcional de la *historia*. Por último, presento la focalización (perspectiva) empleada en la narración de las dos novelas.

En el tercer capítulo analizo, a la luz de los conceptos decoloniales propuestos en la *Inflexión decolonial* (Restrepo/Rojas 2010) las relaciones de dominio y subordinación, entre el “otro indígena” y el hispano-criollo que fueron representadas novelísticamente en la novela de A. Arguedas *Raza de bronce*. Primeramente, analizo la representación literaria del hispano-criollo y el otro indígena y sus relaciones de dominación y subordinación ficcionalizada en la novela. Demuestro cual fue papel de la mujer como el “otro” en las relaciones de dominio/subalternidad y su posición como mujer en la sociedad patriarcal boliviana de fines del siglo XIX y principios del XX. Comento críticamente los conflictos sociopolíticos, étnicos, diferencias culturales entre las diferentes regiones de Bolivia.

Examino la representación de la usurpación de la tierra al indígena como principal elemento de la subalternidad que sufren los personajes. Comento la representación novelística de los conflictos entre los indígenas y el patrón de la hacienda simbolizado por el personaje Pablo Pantoja. Por último, planteo el tema de la religiosidad hegemónica y el sincretismo religioso, haciendo hincapié en la perseverancia del indígena por conservar su lengua, sus tradiciones culturales, y su religión ancestral.

En el cuarto capítulo, analizo la representación literaria de la desigualdad e injusticia que sufrieron las sociedades pobres del pueblo boliviano ficcionalizadas en la novela *Palacio Quemado* de E. Paz Soldán. Posteriormente, analizo, a la luz de los postulados de la *Inflexión decolonial* (Restrepo/Rojas 2010) y el libro *1492 El encubrimiento del otro* (Dussel 1994), la representación literaria del “otro indígena” y su relación de subalterno frente al hispano-criollo. Analizo la representación literaria tanto de las injusticias como del sistema de jerarquización social, establecido en Bolivia. Examino los motivos sociopolíticos y económicos que provocaron los conflictos que culminaron con el derrumbamiento del gobierno boliviano de Gonzalo Sánchez de Lozada (2003), representado en la novela por el personaje presidente Nano Canedo.

En el capítulo final quinto, presento las conclusiones y los resultados de mi investigación.

## **AGRADECIMIENTOS**

Quiero dar mis sinceros agradecimientos al director de esta tesis, Nelson González Ortega, por su incondicional apoyo en todo el proceso y desarrollo de la tesis, por su paciencia y su tiempo para la realización de este trabajo y por haber estimulado mi motivación sobre el tema de mi tesis. Agradezco a González Ortega también por haberme proporcionado material de apoyo para mi tesis de su propia investigación, aún inédita.

Dedico de manera especial un agradecimiento a mi esposa Elizabeth C. Pozo, mis hijos Mariella Vanessa y Matthew Henrik, por su apoyo, su paciencia y la confianza depositada en mí durante la escritura de esta tesis.

**Representación literaria del régimen plurinacional  
boliviano actual en *Raza de bronce* de A. Arguedas y en  
*Palacio Quemado* de E. Paz Soldán.  
Un enfoque decolonial**

## ÍNDICE

### CAPÍTULO 1.

<b>Contexto histórico, literario y teórico .....</b>	<b>9</b>
1.1 Introducción .....	9
1.2 El periodo colonial en los Andes .....	10
1.3 Periodo republicano en Bolivia. Inicio de la República: 1825 – 1845 .....	12
1.3.1 Guerras civiles y conflictos sociales de la Bolivia republicana: 1845 – 1903 .....	13
1.3.2 Los gobiernos liberales y republicanos: 1903 – 1945 .....	14
1.3.3 Bolivia y los levantamientos revolucionarios: 1945 – 2003 .....	15
1.3.4 El proceso revolucionario boliviano de principios del siglo XXI .....	18
1.4 Contexto literario del indígena boliviano en: <i>Raza de bronce</i> y <i>Palacio quemado</i> .....	19
1.4.1 Definición de conceptos claves: indio, indianismo e indigenismo, aimara y quechua..	19
1.4.2 Contexto histórico del indígena aimara boliviano. El indígena precolombino y la cultura Aimara .....	21
1.4.3 El indio en la literatura .....	22
1.4.4 El indianismo en la literatura .....	23
1.4.5 El indigenismo en la literatura .....	24
1.4.6 <i>Raza de bronce</i> (1919) de Alcides Arguedas .....	24
1.4.7 <i>Raza de bronce</i> : una novela indianista o indigenista? .....	26
1.4.8 <i>Palacio Quemado</i> (2006) de Edmundo Paz Soldán .....	27
1.5 <i>Raza de bronce</i> y <i>Palacio quemado</i> ante la crítica .....	29
1.6 Hipótesis .....	33
1.7 Teoría y metodología .....	34
1.8 Disposición .....	36

### CAPITULO 2.

<b>Análisis narratológico de las novelas <i>Raza de bronce</i> de A. Arguedas y <i>Palacio Quemado</i> de E. Paz Soldán .....</b>	<b>38</b>
2.1 Títulos, personajes y escenario de las novelas <i>Raza de bronce</i> y <i>Palacio Quemado</i> .....	38
2.2 Historia, relato y narración en <i>Raza de bronce</i> y <i>Palacio Quemado</i> .....	42
2.2.1 Estructura narrativa de las dos novelas .....	43

2.2.2 El orden temporal en las dos novelas .....	47
2.2.3 Focalización en las dos novelas .....	49

### **CAPITULO 3.**

#### **El hispano-criollo y el otro indígena y sus relaciones de dominación y subordinación en *Raza de bronce* de Alcides Arguedas, 1870 – 1920 .....**

<b>3.1 El “otro indígena” y la representación hegemónica de la subalternidad en <i>Raza de Bronce</i> .....</b>	<b>54</b>
3.2 Representación del papel de la mujer como el “Otro” y las relaciones de subalternidad .....	57
3.3 Representación de los conflictos político sociales y étnicos del indígena boliviano .....	59
3.4 Representación literaria en <i>Raza de bronce</i> de la apropiación de las tierras indígenas por terratenientes criollos .....	63
3.5 Ficcionalización de los levantamientos indígenas en <i>Raza de bronce</i> .....	67
3.6 La religión cristiana hegemónica y el sincretismo religioso en <i>Raza de bronce</i> .....	73
3.7 Rechazo al sincretismo religioso por parte del indígena .....	76

### **CAPITULO 4.**

#### **El hispano-criollo y el otro indígena y sus relaciones de dominación y subordinación en *Palacio Quemado* de Edmundo Paz Soldán .....**

<b>4.1 La representación del poder sociopolítico hegemónico y la identidad cultural del indígena boliviano en <i>Palacio Quemado</i> .....</b>	<b>80</b>
4.2 Ficcionalización de los conflictos indígena-campesinos y populares en <i>Palacio Quemado</i> .....	83
4.3 El “otro indígena” y la representación hegemónica del subalterno en <i>Palacio Quemado</i> .....	90
4.4 Representación del papel de la mujer como el “Otro” y las relaciones de subalternidad en <i>Palacio Quemado</i> .....	94

### **CAPITULO 5.**

5.1 Conclusión .....	98
----------------------	----

<b>BIBLIOGRAFIA .....</b>	<b>104</b>
---------------------------	------------

## CAPÍTULO 1.

### Contexto histórico, literario y teórico

#### 1.1 Introducción.

La presente tesis tiene como objetivo primordial analizar la representación sociopolítica del indígena/campesino boliviano en las novelas bolivianas *Raza de bronce* (1919) de Alcides Arguedas y *Palacio Quemado* (2006) de Edmundo Paz Soldán. Específicamente, analizaré los hechos históricos ficcionalizados en el discurso narrativo de las dos novelas, con el fin de comprender la representación literaria del cambio sociopolítico por el que ha pasado el indígena boliviano en un periodo de cien años de su historia. El indígena boliviano ha pasado de ser un objeto de opresión por los hispano-criollos (antes de la revolución boliviana de 1952), a ser un sujeto libre que, paulatinamente, empieza a luchar en contra de regímenes opresores (1952 – 2003), y a participar activamente en las decisiones políticas del estado plurinacional moderno de Bolivia [con la nueva constitución boliviana (2009) aprobada en la presidencia de Evo Morales (2006 – al presente)].

Las dos novelas *Raza de Bronce* y *Palacio Quemado* propuestas para el presente análisis, representan un tema actual de trasfondo social y político en Bolivia, como es la opresión indígena. El pueblo indígena de los Andes bolivianos, principalmente la comunidad Aymara, con su activa participación en los levantamientos revolucionarios ha suscitado debate en la comunidad latinoamericana e internacional. Según la representación de las novelas, ésta comunidad indígena se levantó ante su opresor y planeó suplantarlo con un nuevo caudillo indígena. Por otro lado, a través del análisis de la narrativa literaria se pretende desvelar los logros y la problemática que han alcanzado estos pueblos indígenas originarios en su lucha reivindicativa. Además, a partir de las dos novelas, se podrá estudiar la polémica sociopolítica derivada de la diversidad de grupos étnicos y sociales y su voluntad de participar activamente en la legislación y en la toma de decisiones de la Bolivia contemporánea.

Las novelas de los autores bolivianos Alcides Arguedas en la novela *Raza de bronce* (1919), y Edmundo Paz Soldán en la novela *Palacio Quemado* (2006), tienen dos formas diferentes de narrar la problemática sociopolítica sobre la opresión del indígena boliviano. Estas dos novelas, dieron un enfoque desde una perspectiva diferente, en un tiempo diferente, al problema del indígena boliviano. Arguedas y Paz Soldán representaron al indígena (cada uno por su lado, en un tiempo y ambiente distinto), en situaciones políticas diferentes, patrones socio-históricos diferentes: Arguedas en el periodo colonial y Paz Soldán en el

periodo postcolonial-republicano. Pero coincidieron en narrar literalmente tanto la problematización sociopolítica de la opresión del indígena Aimara, como los levantamientos de rebelión y lucha por liberarse de la opresión hispano-criolla.

Estas novelas, ponen en primer plano la problemática sobre la opresión del indígena Aimara de Bolivia. Sin embargo, Arguedas en *Raza de bronce*, hace su enfoque desde una perspectiva rural, la cual permite percibir literalmente al lector; un ambiente real de la situación en la que ha vivido y se ha desenvuelto el indígena del yermo boliviano. Por otro lado, la novela de Paz Soldán *Palacio Quemado*, representa un escenario político y social diferente, por un lado, que describe a la clase adinerada, la clase media acomodada que se mantiene en el poder del gobierno, y por el otro lado, la clase social pobre incluyendo a los indígena-campesinos. El enfoque de Paz Soldán, puntualiza la dualidad del militar y político que vive en las grandes ciudades en contra del obrero, el campesino y el indígena que emigró a las periferias de las grandes ciudades de Bolivia como: La Paz, Cochabamba y Santa Cruz.

Según la narrativa de éstas novelas, se anticipa un cambio por parte del indígena, en relación a su derecho de formar parte del gobierno. El anticipo del cambio augurado en las narrativas, radica principalmente en ver salir al pueblo indígena de su *inferioridad* y *sometimiento* en el que había permanecido durante siglos. Dicho cambio posteriormente llevó al indígena a obtener *poder* político; poder político que luego le otorgó *autoridad* para poder tomar decisiones que favorecieran a su propia gente y clase social. Los relatos de las dos novelas recalcan la emancipación de la sociedad indígena-campesina, que abrió con su lucha, la posibilidad de participación en el voto libre y democrático, con el cual los indígenas llegaron a elegir sus propios representantes políticos. Éste inédito hecho se transformó en un fenómeno histórico en Bolivia. Por el contrario, las élites burócratas del país, que se habían considerado hasta entonces invencibles e irrevocables, y que parecían ser eternos dueños de los poderes gubernamentales (amparados y sostenidos por el poder militar y económico), quedaron desbaratadas e impotentes ante la incesante lucha indígena, campesina y obrera del país. La representación literaria de ésta y otras cuestiones se irán investigando y comprobando a través de la presente tesis.

## **1.2 El periodo colonial en los Andes**

La conquista de América iniciada por Cristóbal Colón que culminó con el descubrimiento del Nuevo Mundo en octubre de 1492, fue una expansión de la reconquista cristiana de Granada. Su fortalecimiento que empezó a comienzos del siglo XV, le permitió pasar por su mejor momento histórico de crecimiento y desarrollo económico. Sin embargo la

mayor parte de su desarrollo económico fue gracias a los beneficios que le brindaron los recursos y las riquezas traídas desde el Nuevo Mundo (Klein 2006: 24-25).

La implantación de la Colonia en el altiplano andino fue un hecho histórico que implicó un choque entre diferentes culturas. La cultura hispano-europea, encabezada por Francisco Pizarro y la toma de Cajamarca en 1532, se impuso sobre las culturas indígenas andinas y precipitó la caída del Imperio Inca, debilitado por la muerte del rey Inca Huayna Capac (1493 – 1525).<sup>1</sup> La última rebelión de los incas fue aplastada con la captura y muerte del Sapa<sup>2</sup> Inca Túpac Amaru en 1572 (Burkholder/Johnson 2010: 60-69).

El área del altiplano de Bolivia, hoy conocida como La Paz y la nueva ciudad de El Alto (fundada oficialmente en 1985), adquirieron su importancia como centro económico y agrícola de la región, mediante el establecimiento y la creación de la *Real Audiencia de Charcas*,<sup>3</sup> en la región de Charcas, hoy conocida como la ciudad de Sucre, capital del departamento de Chuquisaca. Fue a partir del año 1545, con el descubrimiento de las minas de plata cuando Potosí se convirtió en el principal centro de explotación minera en la región de Charcas (Klein 2006: 30-33).

Los colonizadores españoles, dejaron la administración de las comunidades y el sistema de ayllus<sup>4</sup> en manos de las autoridades Incas. De esta manera, la élite Indígena de los Andes, mantuvo su estatus de nobleza (curacas o caciques) y siguió gobernando en sus comunidades, al mismo tiempo, tomaron el papel de representantes de sus comunidades ante las autoridades españolas. Los colonizadores españoles estaban representados por los *encomenderos*,<sup>5</sup>

---

<sup>1</sup> La muerte del rey Inca Huayna Capac enfrentó a los hijos herederos del trono -Atahualpa y Huascar- en conflictos internos por obtener el poder. Los fuertes enfrentamientos llevaron a peleas entre comunidades por el dominio y la sucesión del trono. Las luchas internas, adicionadas a epidemias causadas por las enfermedades contagiosas (traídas por las expediciones europeas hacia las colonias que cobraron un sin número de vidas entre los nativos) fueron algunos de los factores que apresuraron la caída del imperio Inca. De hecho, Klein asegura que la guerra interna entre Atahualpa y Huáscar dentro del imperio Inca, sumada a la efectividad de las armas de fuego y la caballería de los españoles, aseguraron el dominio y la conquista del Perú por Francisco Pizarro (Klein 2006: 29).

<sup>2</sup> Sapa Inca fue el título del jefe supremo del Imperio Inca, por el cual estaban regidas todas las comunidades (Burkholder/Johnson 2010: 20).

<sup>3</sup> La Audiencia de Charcas fue creada en 1558, en la región de charcas Chuquisaca, hoy conocido como Sucre, capital Judicial del gobierno. La Audiencia de Charcas fue la parte administrativa más importante del virreinato del Perú. Sobre la Real Audiencia de Charcas la corona española estableció el tribunal más alto de justicia con jurisdicción en toda la provincia de Charcas, lo que posteriormente se llamó Alto Perú, lo que hoy es Bolivia (Klein 2005: 41).

<sup>4</sup> Los ayllus eran terrenos de labranza conformados por pequeños asentamientos de principalmente familias. Los ayllus tenían como autoridad al Hilacata que a la vez estaba bajo la autoridad de una comarca (Guzmán 1969: 33). Las tierras y los pastizales eran comunes, mientras que las tierras cultivables eran asignadas a grupos familiares. Los trabajos comunitarios se hacían de forma colectiva (Klarén 2005: 37-38).

<sup>5</sup> Los encomenderos se convirtieron en la autoridad de gobierno de su región y disponían de una amplia fuerza laboral repartida a través de la encomienda (*cf.* nota 20). Los encomenderos ejerciendo el derecho a la

quienes tenían a su cargo un área o región que denominaron *encomienda*.<sup>6</sup> (Klein 2006: 34-44).

### **1.3. Periodo republicano en Bolivia. Inicio de la República: 1825 – 1845**

La insurrección y los levantamientos políticos de emancipación de los criollos a principios del siglo XIX, fueron inspirados por la Revolución Francesa (siglo XVIII) y la invasión de Napoleón a España (1808). La Revolución Francesa y las guerras Napoleónicas (1789 – 1799) contribuyeron al derrumbamiento del poderío militar y administrativo del imperio español en América. En efecto, la crisis política europea, a fines del siglo XVIII y principios del XIX, favorecieron el propósito independentista de las colonias. El periodo poscolonial se vio envuelto en guerras y levantamientos emancipadores por la disputa de un nuevo poder descentralizado y autónomo, bajo el liderazgo de los criollos (Burkholder/Johnson 2010: 358-359, 372; Klein 2006: 89-92).

Después de un largo proceso revolucionario, liderado por Simón Bolívar (1783 – 1830), los criollos se liberaron del sometimiento colonial que la corona española ejercía sobre sus territorios y poblaciones. Al igual que otros países latinoamericanos, Bolivia en 1825, se transformó en un país libre e independiente del imperio español, de ésta manera se unió en la lucha por su independencia y su consolidación como República (Finot 1972: 177-182).

Bolivia, desde el comienzo de su vida republicana, se caracterizó por tener constantes disputas de poder político-partidista que retrasaron su proceso democrático y liberal. El caudillismo y las ambiciones de poder de los criollos (terratenientes y militares), socavaron el idealismo liberal que habían alimentado el pensamiento republicano de los líderes de la independencia. Por lo tanto, Bolivia en la primera mitad del siglo XIX, se vio envuelta en permanentes enfrentamientos y guerras internas y externas (Finot 1972: 207-230).

#### **1.3.1 Guerras civiles y conflictos sociales de la Bolivia republicana: 1845 – 1903**

La segunda década del siglo XIX empezó con el gobierno de José Ballivián (1841 – 1847) que estableció un régimen progresista en un intento por reorganizar territorialmente,

---

encomienda, esclavizaron a los indígenas apropiándose de sus bienes privados y de las mujeres de los indígenas andinos (Burkholder/Johnson 2010: 136).

<sup>6</sup> La encomienda estaba impuesta desde antes de la conquista con el pago que hacían los nativos a sus soberanos en sus comunidades. A partir de la colonia española, la encomienda se transformó en la repartición de comarcas (las tierras con sus bienes y personas) que fueron administradas por un encomendero. El encomendero delegaba el recaudo de los tributos por la venta de sus productos al jefe de la comarca llamado *curaca*. Los pagos de la encomienda podían variar desde bienes materiales, hasta la apropiación de sus propiedades personales, así como la apropiación de las personas y principalmente de las mujeres (Burkholder/Johnson 2010: 135-138). La encomienda, aunque fue un sistema altamente explotador, tenía como postulado fundamental la idea de preservar la preexistencia de la sociedad y el gobierno Indio (Klein 2006: 34, mi traducción).

administrativamente y económicamente el país. Ballivián propuso un fuerte apoyo a la cultura y la integración vial entre el occidente y el oriente de Bolivia, que hasta entonces estaban casi incomunicados. Sin embargo los conflictos internos y revueltas sociopolíticas por disputas por obtener el poder político continuaron. Éste medio siglo se caracterizó por ser el periodo más caótico del caudillismo boliviano.

Durante la presidencia de Isidoro Belzu (1848 – 1855), se hizo una reforma a la Constitución. La nueva Constitución de 1851 aprobó reformas administrativas y mejoras socioeconómicas para la población indígena y la clase pobre urbana. Posteriormente, la dictadura militar que lideró Mariano Melgarejo (1864 – 1871) fue una de las más sangrientas: asesinó líderes de la oposición, además de ser déspota y opresor con los pobres e indígenas, a quienes despojó de sus tierras. Su presidencia fue una de las más problemáticas y conflictivas de la historia de Bolivia (Finot 1972: 230-279). Sin embargo, el presidente Melgarejo, - pese a que el conocido escritor boliviano Alcides Arguedas y otros lo llamaron el “caudillo bárbaro” - introdujo reformas liberales que contribuyeron a recuperar la economía minera de Bolivia. El gobierno de Melgarejo fue sustentado por la élite minera (Klein 2010: 132-133).

La crisis de estado y el caudillismo en Bolivia, persistió hasta la *Guerra del Pacífico* en 1879, cuya consecuencia fue la pérdida del litoral boliviano invadido por Chile. Tal pérdida territorial acarreó un resentimiento político, militar y económico entre los bolivianos que acabó temporalmente con el caudillismo militar. Los militares abandonaron el gobierno, avergonzados por su derrota bélica ante Chile (Finot 1972: 306-308).

La posguerra puso fin a las guerras internas de poder, dando lugar a una relativa estabilidad democrática que permitió un realce en la economía apoyada en la reactivación de las minas de plata y estaño sobre todo en la región de Potosí. Esta reactivación económica fue encabezada principalmente por la oligarquía conservadora boliviana. Los Conservadores reorganizaron y consolidaron la producción minera que venía funcionando desde hacia dos décadas, y además, se reforzaron los lazos con la Iglesia Católica. Durante este liderazgo conservador se promueve un tipo de desarrollo cultural que reacciona contra los modelos coloniales europeos (Klein 2010: 150-153).

A finales del siglo XIX la reducción de la producción de plata, junto con el aumento de la producción del estaño, enfrentó de nuevo a la élite minera dominante con los políticos, en su disputa por el poder. Enfrentamientos sociopolíticos que se agravaron con el traslado de la sede del gobierno administrativo hacia la ciudad de La Paz (1899), ubicado hasta entonces en la ciudad de Sucre. El cambio de la Capital del país produjo nuevas revueltas donde los Liberales, apoyados por los indígenas, - que a la vez, estaban liderados por el Aimara Pablo

Zárate Willka<sup>7</sup> intentaron derrocar al gobierno con la promesa de la devolución de sus tierras, y participación en el gobierno. Al triunfar los Liberales, las promesas hechas a los indígenas fueron olvidadas, hecho por el cual Zárate Willka, de la alianza, pasó a la confrontación e intentó llevar a cabo una revolución indígena. Los liberales apagaron la convulsión indígena ordenando la captura y encarcelamiento de Willka, que fue asesinado en 1903 cuando se encontraba en prisión (Klein 2010: 153-157).

Cabe recalcar, por su importancia en esta tesis, que los sucesos acaecidos en este caótico periodo (1893 – 1903), fueron dramáticamente representados en la novela *Raza de bronce* de A. Arguedas (*cf.* cap. 3).

### 1.3.2 Los gobiernos liberales y republicanos: 1903 – 1945

El partido liberal, después de reprimir militarmente la insurrección indígena que se había extendido desde los departamentos de La Paz, Oruro, Potosí y Cochabamba, concluyó el traslado del gobierno a la ciudad de La Paz. Este hecho marcaba la conclusión de la “era de la plata” y al mismo tiempo, señalaba el comienzo de la era del estaño con el inicio del siglo XX (Baptista 1996: 16-17).

La continuidad de la política económica -lo que antes fue la producción de las minas de plata, cambió a la producción del estaño- dio origen al establecimiento en Bolivia de innumerables compañías mineras (extranjeras y nacionales), entre ellas, se destacó la compañía minera del magnate cochabambino Simón I. Patiño que en 1924 controlaba más del 50% de la producción nacional minera (Klein 2010: 158; Baptista 1996: 23).

El gobierno y la situación sociopolítica en el país se estabilizó durante un par de décadas. Sin embargo a finales de 1930, la disminución de la producción del estaño, junto al conflicto de la *Guerra del Chaco*<sup>8</sup> en 1932, agravó la situación económica de Bolivia. A principios del siglo XX, la economía boliviana se encontraba en manos de unos cuantos

---

<sup>7</sup> Zárate Willka fue un caudillo indígena de origen Aimara, nació en La Paz, Bolivia en 1850. Willka se destacó como líder indígena de los pueblos aimaras, demostrando valor y capacidad de dirección en las luchas revolucionarias. Su ideal por el cual lideró los levantamientos armados indígenas tenía como propósito acabar con la opresión que sufrían los pueblos aimaras y quechuas, que se encontraban sometidos aún por los descendientes de las colonias. En 1899 se unió a la revolución federal que llevó a los liberales al poder de gobierno. Por su lado Zárate Willka tenía como objetivo un gran levantamiento indígena, sobrepasando la alianza con los federales. La junta Federal de Gobierno a la cabeza del Presidente José Manuel Pando (1899 – 1904), mandó aplacar la insurrección indigenista que lideraba Willka, con el resultado de que Willka fue tomado prisionero y posteriormente asesinado en la prisión en 1903 (Klein 2010: 156-157). Ver también *Zárate Willka* en Biografías y Vidas. Disponible 20.11.14: [http://www.biografiasyvidas.com/biografia/z/zarate\\_willka.htm](http://www.biografiasyvidas.com/biografia/z/zarate_willka.htm)

<sup>8</sup> La *Guerra del Chaco* fue un litigio territorial entre Paraguay y Bolivia a consecuencia de la ocupación paraguaya de los territorios bolivianos. Este región entraba en disputa por posibles descubrimientos de petróleo en la región. La guerra una gran pérdida económica y muchas vidas humanas para Bolivia (Finot 1972: 373-374).

empresarios nacionales y de transnacionales extranjeras que explotaban económicamente a los trabajadores mineros y campesinos del país.

Fue a partir de 1922, cuando se produjeron las primeras huelgas de trabajadores, encabezada por el Partido Socialista junto a otras organizaciones laborales como la Central Obrera del Trabajo, que habían surgido en Bolivia bajo el gobierno de Bautista Saavedra (1921 – 1925). Los trabajadores unidos a la federación estudiantil universitaria, reclamaban *la nacionalización* de las compañías transnacionales *Standard Oil* y la empresa de electricidad *Bolivian Power* (Baptista 1996: 30, 43-45). Seguidamente, en 1937 el presidente David Toro realizó la expropiación y la subsiguiente nacionalización de la compañía petrolera *Bolivian holdings of Standard Oil of New Jersey* acusándola de defraudación fiscal (Siekmeier 2011: 20; Baptista 1996: 91).

### **1.3.3 Bolivia y los levantamientos revolucionarios: 1945 – 2003**

Este conflictivo periodo si inició con los mandatos presidenciales de Gualberto Villarroel<sup>9</sup> (1943, 1944, y 1945), que gobernó apoyado por el Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR), partido de tendencia izquierdista en sus comienzos, y liderado entonces por Víctor Paz Estensoro y Hernán Siles Suazo.

Gualberto Villarroel promovió la creación de federaciones y sindicatos de obreros, mineros y campesinos. En su gobierno, se organizaron asambleas y congresos en diferentes gremios y rubros de trabajadores. Según Mariano Baptista, el gobierno de Villarroel dio un margen de flexibilidad y apoyo a la clase trabajadora: “En mayo de 1945 el gobierno organizó el primer Congreso del Campesinado Indígena de Bolivia” (Baptista 1996: 152-153). Éste evento sirvió como un ejemplo para toda América Latina por ser la primera asamblea indígena de la región, donde se abolió el mitaje<sup>10</sup> e instituyó varias reformas sociales a favor de los indígenas. Pero la clase oligárquica estaba fuertemente establecida en la administración estatal, desde donde sabotaban las decisiones del gobierno (Baptista 1996: 147-151).

---

<sup>9</sup> Gualberto Villarroel López fue un político y militar boliviano, nacido en Cochabamba en 1946 fue asesinado por una turba popular. Después del asesinato su cadáver fue colgado en un farol de la plaza Murillo en la ciudad de la Paz. Ver en Educa Bolivia. Disponible. 16.03.2015: [http://www.educabolivia.bo/files/PDF\\_biografias/presidentes/gualberto\\_villarroel\\_lopez.pdf](http://www.educabolivia.bo/files/PDF_biografias/presidentes/gualberto_villarroel_lopez.pdf)

<sup>10</sup> El *mitaje* viene del trabajo de la *mita*, modo de trabajo que se remonta al sistema incario. La mita era un contrato de trabajo social- comunitario donde los beneficios eran recíprocos con el estado y los comuneros. Posteriormente, la mita en la colonia se redujo básicamente a la explotación del indio, sin ningún beneficio recíproco ni para el indio ni hacia la comunidad (Klarén 2005: 92). La mita fue un sistema obligatorio de trabajo, donde las comunidades indígenas aportaban a la corona española con un número de trabajadores y por un periodo de tiempo (Burkholder/Johnson 2010: 139; Mesa Gisbert et. al., 2012: 103).

Una de las resoluciones del primer congreso Campesino Indigenista fue recuperar tierras y repartirlas entre los campesinos indígenas. Sin embargo, los compromisos y demandas acordadas entre el gobierno y los indígenas fueron incumplidas, hecho que causó el rompimiento del MNR y su retiro del gobierno (Baptista 1996: 153-157). En 1946, un tumulto popular acabó asesinando al presidente Villarroel quién fue colgado frente al palacio del gobierno (hecho histórico, entre otros representado este narrativamente en la novela *Palacio Quemado* de E. Paz Soldán).

A la muerte del presidente Gualberto Villarroel, las fuerzas obreras lideradas por Víctor Paz Estensoro y Hernán Siles Suazo se reorganizaron, iniciando la revolución obrero-campesina del Movimiento Nacionalista Revolucionario MNR, dirigido por Paz Estensoro y Siles Suazo. El 9 de abril de 1952,<sup>11</sup> en un lapso de tres días de luchas intensas, las fuerzas populares derrotan a las fuerzas militares dando inicio a la desde entonces llamada “Revolución de 1952”. El nuevo gobierno popular del MNR, con el Presidente Víctor Paz Estensoro a la cabeza, marca un punto crucial en la historia de Bolivia. El gobierno de Paz Estensoro adoptó importantes leyes a favor de los ciudadanos, tales como: el derecho al sufragio universal, la reorganización de las fuerzas militares y la reforma agraria, crucial para los campesinos, ya que éstos se favorecieron con la devolución de sus tierras. La reforma agraria dio lugar a la abolición de las haciendas (a excepción de los pueblos del oriente donde no se cumplió la reforma agraria). Otra ley importante fue la de la nacionalización de las compañías mineras mas grandes del país, que hasta entonces estaban en manos de los magnates del estaño, Patiño, Aramayo y Hochschild (Klein 2006: 209-215).

Después de doce años de iniciada la Revolución de 1952, el general René Barrientos dio un nuevo golpe militar (1964) y se apoderó del gobierno. Posteriormente su popularidad le brindó el apoyo del pueblo. Durante el gobierno de Barrientos fue sofocado el grupo guerrillero subversivo de Cuba, comandado por Ernesto “Che” Guevara,<sup>12</sup> a quién el ejército capturó y ejecutó en 1967 (Klein 2006: 224- 225).

---

<sup>11</sup> La Revolución del 9 de Abril fue un movimiento revolucionario nacional que nació en el periodo de depresión que provocó la derrota de Bolivia en la Guerra del Chaco (1932). En 1951, en las elecciones nacionales ganó el MNR con la candidatura de Víctor Paz Estensoro, pero el gobierno se negó a entregar la presidencia al MNR y lo entregó a la junta militar. El 9 de Abril de 1952, al intento de golpe de estado, las fuerzas rebeldes encabezadas por los dirigentes movimientistas concluyeron proclamando presidente a Paz Estensoro (Mesa Gisbert et. al., 2012: 508-510).

<sup>12</sup> Ernesto “Che” Guevara (1928 – 1967) nació en Argentina, apoyó a Fidel Castro en la revolución de Cuba (1953 – 1959). Guevara al igual que Castro, tenía la ambición de expandir la revolución socialista a todos los países del continente sudamericano que se encontraban bajo el control del poder político y económico imperialismo Norteamericano (Siekmeier 2012: 103-107).

A Partir de la década de 1970, se activó en Bolivia un desarrollo productivo económico y neoliberal, que abrió el libre mercado para impulsar el desarrollo. Los departamentos de Cochabamba y Santa Cruz fueron los motores productivos de la economía boliviana, convirtiéndose así la zona cochabambina del Chapare, parte del Beni y Santa Cruz en los principales productores de la planta de coca. La hoja de coca fue y sigue siendo la fuente primaria para la elaboración química de la cocaína (*cf.* Cap. 1, sección 1.3.4) (Klein 2006: 248).

El presidente de Bolivia Gonzalo Sánchez de Lozada,<sup>13</sup> empezó en 1979 su carrera política como diputado por el MNR, y fue nombrado en 1985 senador y presidente de ésta Cámara. En 1986, como ministro de Planeamiento y Coordinación, participó en la planificación de la política de estabilización económica del país, que dio origen al decreto de ley 21060 (decreto supremo que introdujo la privatización y relocalización de trabajadores en muchas empresas estatales).<sup>14</sup> En el periodo 1993 – 1997, Sánchez de Lozada, como ganador con mayoría relativa de las elecciones presidenciales, fue elegido por el parlamento como presidente de la República, acompañado por el aimara Víctor Hugo Cárdenas como vicepresidente. Cárdenas fue el primer indígena aimara que llegó a ocupar sin transcendencia, ese alto cargo político. En su segunda gestión presidencial (2002 – 2003), Sánchez de Lozada le tocó gobernar un periodo muy convulsivo por el cual tuvo que abandonar el país y exiliarse en los Estados Unidos (Mesa Gisbert et. al., 2012: 648-649). Este agitado periodo que le tocó sobrellevar Sánchez de Lozada está representado ampliamente en la novela *Palacio Quemado* de Paz Soldán.

### 1.3.4 El proceso revolucionario boliviano de principios del siglo XXI

A comienzos del siglo XXI la red más importante de comercio une al país, y a las ciudades de La Paz, Cochabamba, Santa Cruz, y El Alto. La ciudad de El Alto, desde finales

---

<sup>13</sup> Gonzalo Sánchez de Lozada (1930) (llamado popularmente en Bolivia, Goni), vivió en los Estados Unidos de Norte América, estudió filosofía y letras. A principios de los años 1950 retornó a Bolivia, donde trabajó como productor de cine. Lozada creó a principios de los años 60 la Compañía Minera del Sur (COMSUR), compañía con la cual hizo su fortuna económica fue elegido presidente constitucional de Bolivia en dos periodos: 1993-1997 y 2002-2003 (Mesa Gisbert et. al., 2012: 649). También disponible 20.11.2014: [http://www.biografiasyvidas.com/biografia/s/sanchez\\_de\\_lozada.htm](http://www.biografiasyvidas.com/biografia/s/sanchez_de_lozada.htm)

<sup>14</sup> El decreto de Ley 21060, trajo consigo una fuerte reforma política económica, entre ellas: el congelamiento de los salarios a los trabajadores; la subida de los precios a los hidrocarburos; la estabilización monetaria propuesta para parar la hiperinflación; el libre comercio y la famosa "relocalización" de trabajadores, principalmente mineros. Ésta última medida fue la que repercutió más sobre la clase trabajadora. Para su aplicación fue necesario el confinamiento de líderes políticos y sindicales que se opusieron a la aplicación de éste decreto. <http://ibolivia.net/caminos-de-democracia/bolivia-se-nos-muere-el-decreto-21060-y-la-nueva-politica-economica> ; [http://www.redunitas.org/17\\_DS21060.pdf](http://www.redunitas.org/17_DS21060.pdf)

del siglo XX ha obtenido su desarrollo, gracias al empuje de la población Aimara y Quechua que se vio forzada a emigrar hacia los centros urbanos, a raíz del cierre de varios centros mineros y su respectiva relocalización a los trabajadores mineros efectuada en el tercer mandato presidencial de Paz Estensoro (1985 – 1989) (Klein 2006: 256-257; Siekmeier 2011: 156-158).

Los indígenas emplean la hoja de la planta de coca para la masticación (denominado en quechua *acullico*). Sin embargo la hoja de coca es también destinada y en su mayoría, a la producción química de cocaína: una droga estimulante del sistema nervioso que se comercializa ilegalmente hacia los Estados Unidos de Norteamérica, Europa y el resto del mundo. El cultivo de la planta de coca se produce principalmente en las regiones del Chapare cochabambino y el oriente boliviano. Dichos lugares en los años noventa y hasta finales del siglo XX, llegaron a ser los productores más grandes de la hoja de coca.

Con el fin de controlar el narcotráfico derivado del cultivo de la hoja de coca el gobierno boliviano, pactó un acuerdo con Los Estados Unidos de Norteamérica para militarizar la zona. La medida afectó la economía de las comunidades campesinas e indígenas del área, pero también en su mayor parte, afectó a la élite del país, ya que la economía neoliberal del país estaba impulsada en una buena parte, por los ingresos del narcotráfico (Siekmeier 2011: 164-171).

La segunda revolución más importante después de la Revolución de 1952, en la historia del pueblo boliviano, fue la llamada la *Guerra del agua*<sup>15</sup> (1999), que dio lugar a la *Guerra del gas* (2002-2003). La decisión del gobierno de Gonzalo Sánchez de Lozada (2002 – 2003) de vender el gas natural a Los Estados Unidos y México vía Chile, y la subida de impuestos, hizo reaccionar al pueblo boliviano que se levantó en protestas y participó en grandes y violentas manifestaciones. Los levantamientos del pueblo dieron a conocer al dirigente cocalero Evo Morales que fue quién lideró las protestas sociales surgidas en las guerras del agua y del gas.

---

<sup>15</sup> La “guerra” del agua comienza con la firma de contrato entre el gobierno boliviano y la empresa extranjera Aguas del Tunari en 1999. Empresa que se adjudicó la distribución de agua potable de la ciudad de Cochabamba. Dicha empresa hizo una sustancial subida en el de costo del agua, motivo por el cuál se desató el conflicto y los enfrentamientos del pueblo. Éste hecho fue luego conocido como *Guerra del agua* (Siekmeier 2011: 172-173).

## 1.4 Contexto literario del indígena boliviano en: *Raza de bronce y Palacio Quemado*

### 1.4.1 Definición de conceptos claves: indio, indianismo e indigenismo, aimara y quechua

La denominación *Indio* y el sufijo derivado *Indianismo*, al igual que el término *Indígena* y su adición del sufijo para convertirlo en *Indigenismo*, son términos muy usuales en los estudios sobre el área andina. Los usos y connotaciones de éstos términos son diversos, de acuerdo al entorno o medio en el que se habla, por lo cuál será necesario definir detalladamente los términos mencionados que se usarán en éste estudio.

Como se sabe, El término *Indio*<sup>16</sup> originalmente se relaciona con el viaje expedicionario que efectuó Cristóbal Colón en busca de una mejor ruta marítima hacia las Indias en el Asia Oriental. Colón calculaba, en aquel entonces, que por ésa vía navegable a través del Atlántico hacia el oriente llegaría al Asia; a la India y podría hacer llegar las mercaderías y especias de forma más rápida y económica, acortando así la distancia del transporte y, por ende, los costos para todo el comercio hacia España. Fue así que, el 12 de octubre de 1492, Colón arribó a las tierras del *Nuevo Mundo*, creyendo llegar a las Indias orientales, por eso, llamó a sus habitantes *Indios*.<sup>17</sup>

Los diferentes grupos indígenas que existieron desde antes de la colonia, recibieron de los colonizadores una nueva identidad, la cual describía al nativo, diferenciándolo racialmente de los europeos. Los grupos nativos del llamado Nuevo Mundo, aparecieron como una nueva entidad cultural, a la cual la corona Real Española impuso contribuciones y obligaciones, creando nuevas leyes destinadas a controlar política y económicamente a las colonias nativas (Burkholder /Johnson 2010: 212).

Sin embargo al mismo tiempo apareció el uso peyorativo de la palabra *Indio*, término con el cual se califica al indio como una persona no culta o bárbara (salvaje), carente de los conocimientos culturales europeos. Con la diferencia de su vestimenta (casi semidesnudo), la

---

<sup>16</sup> Por la relevancia para mi tesis, me concentraré en el estudio principalmente del indígena del área andina. El diccionario de la lengua española RAE, define al indio como natural de la India, perteneciente o relativo a éste país en Asia. Así también define como *indio* al indígena de América, o al descendiente de él sin ninguna otra mezcla, (evito aquí el concepto de *Indio* que define a la persona natural de la India, o *Indio* como elemento químico). En sentido de no crear confusión en el uso de la palabra *Indio*, en ésta tesis he decidido utilizar, la palabra *indígena* para referirme a las personas nativas originarias de las comunidades bolivianas o al propio *indio* como está referido en las novelas de estudio. Para respaldar la definición de *Indígena*, se puede ver la definición de la FAO en nota nro. 3. Ver definición de la palabra indio en, diccionario de la RAE. Disponible en: <http://lema.rae.es/drae/?val=Indio> . Ver también el origen de la definición: *Indio* en América Latina en Store Norske Leksikon SNL. Disp. 03.11.2014. [https://snl.no/den\\_amerikanske\\_urbefolkningen](https://snl.no/den_amerikanske_urbefolkningen).

<sup>17</sup> En el *Diario de Colón* (397-9), relata el Almirante Cristóbal Colón los detalles de los percances y de cómo arribaron su caravana y él a las Indias un 12 de Octubre de 1492.

falta de conocimientos de la escritura alfabética latina y su desconocimiento de Europa, el Indio mostraba su ignorancia sobre el fenómeno de los nuevos adelantos técnicos e industriales que trajeron consigo los españoles al Nuevo Mundo. Fue la España medieval-renacentista, con su capacidad de conquista, que al expandirse territorialmente, introdujo la modernización europea en 1492 con el arribo de Colón a América.

El *indígena*<sup>18</sup> andino boliviano, tiene su origen en las culturas pre-incaicas de los pueblos primitivos del Collasuyo<sup>19</sup> y posteriormente del imperio *Inca*.<sup>20</sup> El incario (el sistema inca de organización socioeconómica y política) se agrupó principalmente en dos grandes culturas: los Aymaras<sup>21</sup> y los Quechuas.<sup>22</sup> Culturas que prevalecen hasta hoy en día. La mayor población de Aymaras se encuentra en la zona de los Andes, principalmente a orillas del Lago Titicaca en el *altiplano*<sup>23</sup> boliviano, entre la parte norte de lo que hoy es Chile y la parte sur del actual Perú. Las poblaciones Aymaras de Bolivia en la actualidad, viven en su mayoría en los departamentos de La Paz, Oruro y Potosí.

---

<sup>18</sup> La Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura FAO, aclara que los habitantes nativos de todos los pueblos originarios son considerados como *indígenas*. También debe notarse que el término “Indígena” se usa (principalmente en Bolivia y algunas partes de América del Sur) para indicar a las personas con una cierta mezcla de sangre india, caracterizado como *mestizo*, al mismo tiempo se denomina así “generalizando” al *campesino* (refiriéndose a una persona que trabaja el campo). Véase en: Depósito de documentos de la FAO. Disponible en la red 01.04.2014: <http://www.fao.org/docrep/006/y5311s/y5311s04.htm>

<sup>19</sup> El imperio Incaico se dividía en cuatro grandes asentamientos: el Collasuyo, centro principal del imperio Inca, su capital denominada Cusco, fue donde habitaban sus reyes. Su territorio se expandía sobre todo el altiplano andino incluyendo el lago Titicaca, hasta los valles de Cochabamba en la actual Bolivia y la parte norte de Chile. Los otros tres suyos fueron: el Chinchasuyo, Antisuyo y Contisuyo, que estaban ubicados al norte del lago Titicaca en los actuales territorios de Perú y Ecuador, y abarcaban hasta la parte sur de Colombia. Véase mapa aclaratorio (Klarén 2005, mapa nro. 3 p. 29).

<sup>20</sup> La cultura Inca tenía como centro y capital de su imperio el Cuzco. Los Incas, a principios del siglo XV, expandieron su imperio de forma impresionante, colocando bajo su dominio a todos los pueblos y grupos étnicos asentados en el región del altiplano y sus alrededores, entre otros, los territorios a las orillas del Lago Titicaca, donde pusieron bajo su dominio a los pueblos Aymaras: “Fue de especial evidencia en la región del Collasuyo, la zona que abarca Bolivia. Que los Incas aquí habían tenido éxito en la conquista de los Aymaras” (Klein 2006: 20, mi traducción). Guzmán, comenta también la leyenda del origen de los primeros incas, los hermanos Mancu Qhápaj y Mama Ojlló, que aparecieron en una isla del lago Titicaca (Guzmán 1969: 39). Ver también *leyenda sobre el origen de los Incas*, en Historial Universal: Disponible 19.11.2014. <http://www.historiacultural.com/2009/04/leyenda-manco-capac-hermanos-ayar.html>

<sup>21</sup> La cultura Aymara está ubicada en la región de los Andes en América del sur, tiene su propia lengua que comparte algunas palabras con el idioma de los Quechuas. Disponible 19.11.2014: <http://www.historiacultural.com/2012/05/cultura-pueblo-aymara.html>

<sup>22</sup> El imperio Inca tenía como idioma principal el Quechua. Disponible 19.11.2014: <http://quechuarunasimi.blogspot.no/2012/05/origen-del-idioma-quechua.html>

<sup>23</sup> El altiplano es un extenso territorio plano situado a 3.800 metros sobre el nivel del mar, entre la cordillera de los Andes y a orillas del Lago Titicaca. Su extensa superficie ubicada entre las cordilleras Occidental y Oriental abarca unos 800 kilómetros desde el norte hacia el sur del lago Titicaca (Klein 2005: 3-4)

### 1.4.2 Contexto histórico del indígena aimara boliviano. El indígena precolombino y la cultura Aimara

Las primeras inmigraciones que entraron a América del Sur se cree que fueron entre los años 11.000 y 8.000 AC. provenientes del Asia. Alrededor de los 800 AC. aparece una importante cultura, la Chavín.<sup>24</sup> Posteriormente aparecen nuevas culturas en el área andina como la Moche<sup>25</sup> y la Nazca<sup>26</sup> que perduraron entre los 100 AC y los 600 DC (Klarén 2005: 31; Klein 2006: 11). El imperio del Tiahuanaco<sup>27</sup> surgió a partir de los años 600 y perduró hasta los 1300 DC. Ésta civilización tuvo gran capacidad de expansión, influencia religiosa y arquitectónica, y emergió como el centro más importante y avanzado que dominó sobre la región del altiplano (Klein 2006: 11-12). Seguidamente, surgió la cultura Aimara, cuyo origen se remonta hasta los pueblos primitivos del *Collasuyu*,<sup>28</sup> pueblos que estaban formados principalmente por dos grupos: los *Urus* y los *Chipayas*<sup>29</sup> (Guzmán 1969: 15-19, 25-29).

Los Aymaras desde el siglo XII hasta el XVI, dominaron todo el área del altiplano boliviano, hasta la llegada de los conquistadores españoles. Fueron influenciados por sus antecesores del Tiahuanaco y su dominio se expandió desde el sur del Cuzco hasta la meseta altiplánica de la actual Bolivia, a lo largo de las orillas de lago Titicaca (Klein 2006: 13-14).

---

<sup>24</sup> La cultura Chavín (también conocida como Chavín de Huántar) fue una cultura preincaica caracterizada como la primera civilización panandina que surge tres siglos después de una catástrofe climática conocida como “El niño”. La cultura Chavín fue una de las culturas más avanzadas de ese entonces por su gran desarrollo artístico y principalmente por su influencia en los rituales simbólicos y los cultos religiosos a sus dioses (Klarén 2005: 27, 30-31).

<sup>25</sup> La civilización Moche. *Ibid.* p. 31.

<sup>26</sup> La cultura Nazca. *Ibid.* pp. 31-32.

<sup>27</sup> La cultura Tiahuanacota, o del Tiahuanaco surgió en el siglo V AC, fue una cultura muy organizada y trabajadora. Agrupados en familias vivían en casas hechas de barro. Cultivaron las tierras produciendo papa y quinua que fueron sus principales alimentos. Su organización era sobre un gobierno patriarcal que lo ejercía el anciano más sabio de la comarca denominado *Mallcu*. El *Mallcu* era el gobernador de la comarca que a la vez estaba compuesta de un grupo de *ayllus* próximos. Sobre los *ayllus*, regía el *Hilacata* que junto al *Mallcu* estaban bajo la autoridad del *Qhari* que era la autoridad suprema del *Suyu*. Éstas autoridades ejercían el poder de forma vitalicia (Guzmán 1969: 28, 33).

<sup>28</sup> El *Collasuyu* fue una de las cuatro partes del territorio que ocupaba el *Tiwantinsuyu*. La civilización del Collasuyu, estaba situada sobre el *Tiwanacu*, a orillas del lago Titicaca. Guzmán (1969: 25-26), plantea una duda sobre el origen de su antigüedad esta duda podría ser si el Tiwanacu aparece primero ó su aparición fue después de los *Urus* y *Chipayas*: “Los collas, numerosos y organizados, con un idioma común que fue el aymara, con jefes, costumbres, instituciones, constituyen una nación poderosa que ha diferencia de los uruchipayas cubre una extensión geográfica considerable. Su primer dominio fue también el lago Titicaca, [...]. Ese fue el núcleo germinal del estado colla que en su mayor extensión ocupó la meseta de los Andes y los valles [...]. Los collas estaban divididos en dos naciones: los aymaras y charcas. Los primeros habitaron el Titicaca y la meseta. Los segundos el macizo de Charcas” (Guzmán 1969: 25-26).

<sup>29</sup> Los *Urus*, habitaron el altiplano de la cordillera de los Andes y alrededores del lago Titicaca; mientras que los *Chipayas* podrían provenir de la misma familia de los *Urus*, ya que los *Chipayas*, primitivamente vivieron en la misma región y con las mismas costumbres que los *Urus* (Guzmán 1969: 15-19).

Los Aimaras, compartían el territorio del altiplano con otras culturas y una de ellas, eran los *Quechuas*, del imperio Inca (*cfr.* nota 5). Los Incas tenían una extraordinaria red de caminos sobre el territorio de los Andes, lo cual favoreció su organización económica y expansiva que estaba principalmente basada en la producción agrícola de los comunitarios (Burkholder/Johnson 2010: 19, 217). Ésta estructura administrativa, militar, política y religiosa convirtió a los Incas en el grupo indígena andino más poderoso en su expansión, ya que en menos de dos siglos, a finales del siglo XV, fueron el imperio más grande del *Collasuyo* (*cfr.* nota 13). Su decadencia se inició a principios del siglo XVI, con el arribo de los colonizadores españoles (Klein 2006: 16-23).

### 1.4.3 El indio en la literatura

Con el descubrimiento y la colonización de América en los siglos XV y XVI, la literatura le dio una particular importancia al *Indio*, a través de las crónicas, cartas y relatos que fueron escritos y enviados al Rey Fernando II de España<sup>30</sup> en el periodo de la Conquista. El *Indio* fue a partir de entonces el personaje y protagonista principal en éstas crónicas. En los primeros relatos escritos por los colonizadores españoles las descripciones étnicas, sociales y de vestimenta fueron diversas. Bartolomé de las Casas en su *Crónica de Indias: Brevisima relación de la destrucción de la indias* (1552),<sup>31</sup> describe paternalmente la bondad, nobleza e inocencia de esa gente:

Crió Dios las más simples, sin maldades ni dobleces, obedientísimas, fidelísimas a sus señores y a los cristianos a quienes sirven: más humildes, más pacientes, más pacíficas y quietas, sin rencillas ni bollicios, no rijosos, no querulosos, sin rencores, sin odios, sin desear venganzas, que hay en el mundo. (Casas 1552: 3).

Como se sabe, Bartolomé de las Casas, fue uno de los primeros españoles en denunciar el abuso despiadado que cometían los españoles contra los indios. De las Casas recalca y hasta exagera la inocencia y bondad de los nativos que pacientemente y sin protestar aceptan las ordenes y maltratos (Rodríguez 2004: 64). Pero fue el mestizo Felipe Guamán Poma de Ayala que en *Nueva Crónica y El buen gobierno* (1615 – 1616), describe

---

<sup>30</sup> El Rey Fernando II de Aragón, junto a su esposa la Reyna Isabel de Castilla fueron conocidos con el título de los Reyes Católicos de España después de su matrimonio en 1469 (Burkholder/Johnson 2010: 25-26).

<sup>31</sup> Bartolomé de las Casas (1484 – 1566). *Brevisima relación de la destrucción de las Indias*. Esta crónica dirigida al príncipe de España Felipe para comentar los abusos y excesos de autoridad que los españoles hacían contra los indios en nombre del rey. Disponible 30.10.14: [http://www.rosa-blindada.info/b2-img/Las.casas\\_Destruccion.de.las.Indias.pdf](http://www.rosa-blindada.info/b2-img/Las.casas_Destruccion.de.las.Indias.pdf)

ya de una forma realista a los indígenas andinos que padecieron el maltrato de los colonizadores españoles y aún de los mismos caciques indígenas (Rodríguez 2004: 86-87).

Guamán Poma, al igual que Alvar Núñez Cabeza de Vaca, relata en su crónica cómo los indios brindan ayuda a las expediciones españolas:

Los indios, de ver el desastre que nos había venido y el desastre en que estábamos, con tanta desventura y miseria se sentaron entre nosotros ...[...] comenzaron todos a llorar recio, y tan de verdad, que lejos de allí se podía oír. [...]; y, cierto, ver que estos hombres tan sin razón y tan crudos, a manera de brutos, se dolían tanto de nosotros (Cabeza de Vaca 1542, cap. 12).

Españoles como de las Casas, Guamán Poma, Cabeza de Vaca, y otros cronistas de esa época escribieron crónicas donde daban descripciones realistas sobre el indio al cual caracterizaban, en general, como un individuo bueno y bondadoso que merecía la protección de la corona española (Rodríguez 2004: 62).

#### **1.4.4 El indianismo en la literatura**

Dentro de la literatura latinoamericana, el *Indianismo* es una denominación que se da a la introducción del indio y sus tradiciones en la prosa narrativa, en la poesía y el drama del siglo XIX. El Indianismo: “[i]ndica sólo la presencia del tema del indio en la literatura, ya sea bajo la forma del “buen salvaje” dignificado ya por la narrativa europea de carácter romántico y humanitario (piénsese en el Atala de Chateaubriand, 1801),<sup>32</sup> ya sea en sus versiones regionalistas” (Garzanti 1991: 486). En la literatura *Indianista* prevalecen los caracteres del indio bueno, sentimental y romántico (Diccionario Temático Abreviado Iberoamericano 1989: 377).

La literatura *Indianista* hace su tránsito hacia la literatura *Indigenista* a fines del siglo XIX. Usualmente se menciona a la escritora peruana Clorinda Matto de Turner con su novela *Ave sin nido* (1889), como referente que marca el punto de transición de *indianismo* hacia *indigenismo*. A través de la obra de Matto, se abrieron otros parámetros literarios diferentes al indianismo, con los cuales se cambian las perspectivas de representación idealista del indianismo y se denuncia la situación del indio embrutecido por los fenómenos modernizadores de la Colonia y la República. De hecho, Matto de Turner plantea la “famosa ‘trinidad’ opresora del indio: Iglesia, Estado y Patrón” (Diccionario Temático Abreviado

---

<sup>32</sup> La presencia del buen salvaje en la literatura europea, nuestra en el relato de Chateaubriand a la india Atala como la salvadora de René, un joven francés atrapado por la tribu enemiga. Artículo de Andre Pagni. Disponible 05.10.2015: <http://www.cervantesvirtual.com/obra/atala-de-chateaubriand-en-la-traduccion-de-simon-rodriguez-y-fray-servando-teresa-de-mier-paris-1801/d01de000-cf38-11e1-b1fb-00163ebf5e63.pdf>

Iberoamericano 1989: 377). Se suele argumentar que el movimiento indigenista literario surge: “bajo el impulso de una indignación en la que convergen impulso humanitario y aproximación positivista y naturalista, la corriente indigenista se transforma en literatura de protesta y de denuncia de las condiciones de degradación y profunda injusticia en que vive el indio” (Garzanti 1991: 486).

#### **1.4.5 El *indigenismo* en la literatura**

La corriente *literaria Indigenista* aparece como una continuación de la incorporación en forma realista-naturalista del indio en la literatura indígena, pero, a diferencia del indianismo, ya no presenta al indio convencionalmente como un “bon savage”, sino más bien como un personaje con voluntad propia que lucha por sus propias reivindicaciones. En la literatura indigenista se plantean y se denuncian las injusticias que se cometen con los indios. Es decir, a través de las obras literarias indigenistas se expresa la desconformidad y malestar del pueblo indígena campesino, ante la mala distribución de los recursos y tierras, y ante condiciones sociopolíticas opresoras. La literatura *Indigenista* expone una visión innovadora, en la cual se representa la problemática social y económica del indio en busca de sus reivindicaciones: “intentan analizar la cuestión india como problema social y económico” (Diccionario Temático Abreviado Iberoamericano 1989: 377).

#### **1.4.6 *Raza de bronce* (1919) de Alcides Arguedas**

El autor Alcides Arguedas nació en La Paz, Bolivia (1879 – 1946) de padres de ascendencia española estudió Derecho y Ciencias políticas.<sup>33</sup> Arguedas fue escritor, historiador y político, nació y creció en un periodo de guerra y posguerra. A Arguedas le tocó crecer en un periodo en el cual Bolivia se lamentaba la pérdida de su Litoral, en la Guerra del Pacífico (1879) contra Chile. Guerra en la cual Bolivia perdió una extensa área de la costa, y quedó cerrado desde entonces el acceso boliviano al océano Pacífico (*cfr.* nota 41). Arguedas además de escritor, fue un político muy activo: llegó a ser Jefe del Partido Liberal Boliviano y ejerció como diplomático en París, Madrid y Londres, siendo en 1940 elegido Ministro de Hacienda.

Arguedas en su carrera como escritor y político fue influenciado por la depresión socioeconómica vivida en Bolivia después de la guerra del Pacífico. Pero el positivismo europeo, introducido por el Partido Liberal que asumió la responsabilidad de gobierno de

---

<sup>33</sup> Alcides Arguedas, biografía. Disponible 13.01.2015: [http://es.wikipedia.org/wiki/Alcides\\_Arguedas](http://es.wikipedia.org/wiki/Alcides_Arguedas)

entonces, influyó para que Alcides Arguedas asumiera una posición crítica, denunciando los desajustes sociales, políticos y económicos que se cometían con la población indígena. Sus obras literarias “muestran” desde afuera las injusticias cometidas principalmente con la población indígena de Bolivia. Entre sus obras más destacadas están: *Pueblo enfermo* (1909), *Raza de bronce* (1919) e *Historia de Bolivia: La fundación de la República* (1908-1921).

La novela *Raza de bronce* se editó por primera vez en La Paz, Bolivia en 1919.<sup>34</sup> Sin embargo, según el mismo autor, ésta novela se publicó inicialmente en 1904 con el título de Wata Wara. En su libro *La historia de mis libros (el fracaso de un escritor)* 1980, Arguedas refiriéndose a Wata Wara justifica que: “Éste es el libro que más me ha preocupado y más me ha hecho trabajar, pues desde ese año de 1904 en que se publicó el bosquejo hasta que volvió a aparecer en 1919 bajo otro título,” (Arguedas 1980: 32). Wata Wara<sup>35</sup> después de casi quince años de trabajo y muchos arreglos llegó a su publicación como *Raza de bronce* en 1919, pero siguió sufriendo arreglos posteriores. Una segunda edición se hizo en Valencia, España 1924.<sup>36</sup> Por último, aparece *Raza de Bronce* en una tercera edición, revisada y corregida por el propio autor el año 1945,<sup>37</sup> en Buenos Aires, Argentina, publicada por la Editorial Losada S.A.

*Raza de bronce*, a pesar de la crítica negativa que sufrió en sus primeras ediciones, llegó a ser una obra representativa de la literatura indianista boliviana.<sup>38</sup> Pero recuérdese también que a *Raza de bronce* se le atribuye ser una de las novelas precursoras e influyentes en la literatura indigenista (cfr. 1.4.5; 1.4.7). La trama de la novela se desarrolla en una comunidad Aimara del altiplano boliviano. La acción está situada mediados del siglo XVIII e inicios del siglo XIX, en una época donde el imperio español seguía dominando sobre las tierras colonizadas de los indios. El autor describe a los indígenas, sus costumbres y su vida cotidiana, haciendo hincapié en los paisajes naturales y en la versatilidad con la que el indígena Aimara se desenvuelve en yermo andino. La narración representa una comunidad étnica del altiplano boliviano que admira y respeta su tierra, su flora y su fauna, donde la

---

<sup>34</sup> Lorente (1996: XXXI)

<sup>35</sup> Wata Wara es el nombre Aimara de la protagonista femenina de *Raza de Bronce*.

<sup>36</sup> *ibíd.* p. XXXII

<sup>37</sup> *Raza de Bronce* (1945) de Alcides Arguedas, tercera edición. La edición crítica y comentada de Antonio Lorente Medina (1996), *Alcides Arguedas RAZA DE BRONCE Wuata Wuara*, fue editada bajo el auspicio de la UNESCO en la Ed. Nanterre 1988. La segunda edición de 1996 es la que propongo para el presente trabajo de tesis.

<sup>38</sup> Según aparece en la Advertencia escrita por A. Arguedas en la tercera edición, el autor aclara los contratiempos que sufrió su obra en las dos primeras ediciones y de cómo se pudo editar ésta última, además de dar fe de erratas y acusar la falta de tiempo para reparar de ellas en su primera edición publicada en 1919 (Lorente 1988:3).

solidaridad y el trabajo comunitario y participativo se revelan como valores fundamentales de la cultura indígena.

El desenlace de la trama se efectúa en una comunidad indígena Aimara donde los indios son maltratados y obligados a trabajar sus tierras, y además, a entregar la mayoría de su productos de la cosecha a los patrones latifundistas criollos. La novela “pinta” en una sucesión de cuadros los abusos y las violaciones cometidas por los criollos-mestizos corruptos que están al servicio del patrón. Estos maltratos crean un descontento y resentimiento en los indígenas comunitarios, que cansados de tanto atropello, enfrentan la violencia y opresión ejercida por sus amos.

En *Raza de bronce*, en una narración melodramática el autor representa la participación activa del indio, que a través de la pareja de enamorados, Wata Wara y Agiali como protagonistas principales de la novela, describe las bondades y asperezas del medio y las costumbres donde se desenvuelve el indígena aimara. Al mismo tiempo plantea el problema étnico a través de una relación represiva patrón/indio. *Raza de bronce*, narra la opresión y explotación en la que vive el indígena aimara subyugado que es obligado a obedecer las ordenes del patrón colonial. La trama exalta el levantamiento y la venganza de los indios que luchan para conseguir sus derechos y reivindicaciones. El autor a través de la *literatura indianista*, que “muestra”, pero no cuestiona, la vida indígena desde “afuera”, desvela una problemática social de opresión de los indios, oculta por siglos y solo percibida en los círculos criollos mestizos de *poder*. La novela es un relato de la realidad, ficción, tradición e historia de los pueblos indígenas Aimas, que hasta principios del siglo XX, habían sido ignorados y abandonados a su precaria situación económica.

#### **1.4.7 *Raza de bronce*: una novela indianista o indigenista?**

Alcides Arguedas fue modernista, pero *Raza de bronce*, a pesar de ser una novela *indianista*, en la que describe idealmente y paternalmente al indio y sus tradiciones, se presenta como en inicio de una nueva era literaria dentro de la literatura indígena de Bolivia. *Raza de bronce* fue una de las primeras novelas bolivianas que “muestra” no “cuestiona” la visión sobre los indígenas que tienen los criollos (cholos) o los mestizos y aún algunos clérigos, representantes de la Iglesia católica (Lorente 1996: XX - XXII).

Sin embargo, Rodolfo A. Borello hace una descripción del género novelesco de *Raza de bronce*, situándolo en la transición del indianismo hacia el origen del género novelesco *indigenista*. Seguidamente, Borello reitera que la novela indigenista sigue buscando nuevas vías de expresión en su objetivo de denunciar y documentar la situación real y establecer la

defensa del indio, en contra partida de lo estético y romántico que traía la novela indianista. De ahí afirma que “*Raza de bronce*: es la novela fundadora de la corriente indigenista hispanoamericana” no obstante, tiene todavía lo romántico, la descripción paisajista y estética, que funcionan como una mezcla de realismo y costumbrismo (Borello 1991: 26).

Hay un aspecto esencial de la novela de Arguedas que debe ser aquí valorado porque constituye una asombrosa invención, un inesperado paso adelante en el tratamiento novelístico del problema indígena. Y es la inserción, en la obra misma y en la boca de sus personajes, del problema del indio en Bolivia (Borello 1991: 36).

Rodolfo A. Borello en el Boletín de la Academia Argentina de Letras (1991), escribe sobre *Raza de bronce y la novela indigenista* de A. Arguedas, subrayando, que la novela indigenista está vigente en la actualidad, y principalmente su presencia se encuentra en Perú y Bolivia. Borello explica que la novela indigenista es una mezcla de “realismo extremo y denunciador” de la realidad nacional, ya no se limita solo al mundo provinciano sino extiende su narrativa describiendo a toda la sociedad boliviana: “De aquí, dice Luis Antezana [...], puede desprenderse de la idea de que la idea indigenista se ha ido convirtiendo en una ‘novela campesina’ que intenta describir – de alguna manera – la totalidad de la sociedad boliviana” (Borello 1991: 13).

#### **1.4.8 *Palacio Quemado* (2006) de Edmundo Paz Soldán**

Edmundo Paz Soldán, nació en Cochabamba, Bolivia, en 1967. Entre sus obras literarias escribió la novela *Palacio Quemado* (2006). El título de la novela alude al Palacio Presidencial de Bolivia, sede de gobierno de Bolivia desde 1899,<sup>39</sup> lugar donde se representa y desarrolla la trama de la novela.

La acción de la obra cubre el periodo de 1971- 2003, en un orden temporal del relato que es anterior al proceso de transición y el derrocamiento del entonces Presidente de la República Gonzalo Sánchez de Lozada, en su segundo mandato presidencial de 2002 – 2003 (cfr. 1.4.4). El gobierno de Sánchez Lozada se aferró al poder presidencial, pero la desconformidad general y descontento del pueblo con su gobierno, causó su derrocamiento y sustitución. Los hechos en *Palacio Quemado* ocurren en un espacio novelesco donde todo cambia inesperadamente: primero, en las instalaciones del palacio, se vive una realidad de suspenso e incertidumbre sobre un poder político inestable y un desconcierto sobre las

---

<sup>39</sup> El palacio Presidencial de la República de Bolivia fue trasladado a la Ciudad de La Paz desde 1899.

personas que lo ejercen o son parte del Ejecutivo. La novela relata, algunos de los hechos ocurridos en el tiempo que tuvo lugar el gobierno de Sánchez de Lozada, así como la destitución y huida dramática del Presidente, a través del narrador-protagonista, Oscar.

Junto con los relatos de la fuga, se describe el derrocamiento de un sistema burocrático burgués, y al mismo tiempo se puede comprobar la investidura del entonces Vicepresidente Carlos Mesa Gisbert, que estratégicamente renunció a la militancia de su partido político, el MNR que lo había propuesto a la vicepresidencia como acompañante de Sánchez de Lozada. En su estrategia por tomar la presidencia del país, Mesa se declaró nuevamente independiente y brindó su apoyo a favor de los subversivos indígenas, campesinos y trabajadores de clase media, motivo por el cual fue votado como presidente de la República, cuando renunció el Presidente Sánchez de Lozada. Como ya se ha mencionado anteriormente, en la novela, se articulan también los discursos escritos por Oscar, narrador-protagonista, que llega a ser conocido por redactar hábilmente *discursos políticos*<sup>40</sup> tanto para el ministro y el presidente del gobierno, representados en la novela de Paz Soldán.

Arguedas y Paz Soldán en sus respectivos relatos, emplean técnicas y perspectivas diferentes, para representar la problemática de inferiorización y malos tratos sufridos por el pueblo indígena boliviano. Éstas novelas ficcionalizan la realidad sociocultural y política de Bolivia, representando los atropellos y abusos sufridos por los pueblos indígenas del altiplano en los dos fines de los siglos XIX y XX, respectivamente. En el capítulo tercero de ésta tesis, se explicará cómo éstos autores elaboran un paralelismo literario de la realidad nacional boliviana, al incluir acontecimientos históricos acaecidos a finales del siglo XIX, que repercutieron en los incidentes políticos ocurridos a finales del siglo XX y principios del XXI. El proceso de dicha transformación se representa detalladamente en la novela *Palacio Quemado*, donde se produce una nueva revolución que lleva al *pueblo indígena* a la cúspide del poder político. La nueva revolución derrocó al entonces Presidente de la República de Bolivia Gonzalo Sánchez de Lozada (2002 – 2003) y culminó con el gobierno del nuevo líder indígena Evo Morales (2006 – al presente), cuyo programa de gobierno se ha preocupado por empezar a cubrir las necesidades y peticiones de las reivindicaciones indígenas.

---

<sup>40</sup> Éstos discursos, se podrán aplicar a la teoría posestructuralista de “El poder del discurso” de Michel Foucault, cuya teoría menciona que los discursos se pueden aplicar a una realidad con el fin de someter bajo su dominio a las masas populares o utilizarlos en relación a un propósito u objetivo (Selden 2010:226), como ocurre en los relatos en la novela de Paz Soldán.

### **1.5 Raza de bronce y Palacio Quemado ante la crítica**

Existen estudios y análisis críticos sobre las novelas *Raza de bronce* y *Palacio Quemado*, pero de manera individual o en relación con algún otro tema o en forma de comparación con alguna novela diferente, como por ejemplo la crítica realizada por Martha Manrique Gómez (2006) entre *Pueblo enfermo* (1909), y *Raza de bronce* (1919), de Arguedas. Este trabajo crítico, estudia el contenido esencial de éstas dos obras, destacando que coinciden de forma casi unánime, con una posición ideológica positivista, influenciada por el fuerte nacionalismo boliviano surgido en la posguerra (1879- al presente) como resultado del desencanto con la Guerra del Pacífico (1879) entre Chile, Perú y Bolivia. Conflicto bélico en el cuál Bolivia perdió los territorios del océano Pacífico.<sup>41</sup> Manrique Gómez explica que los intelectuales del partido Liberal que asumieron la dirección del país, después de la guerra, adoptaron una posición positivista a fin de mejorar y buscar un nuevo camino para el desarrollo del país:

[E]n concreto, los militantes del partido liberal boliviano adoptaron el clásico eslogan de “orden y progreso”, con el que , por aquel entonces, se identificaba y presentaba la doctrina positivista europea [...], el positivismo, no solo entró fácilmente y se desarrolló y difundió de una manera rápida y eficaz por el territorio boliviano, sino que también adaptó a una nueva realidad nacional [...]. (Manrique 2006: 2).

Manrique manifiesta asimismo, que Alcides Arguedas, como tantos otros escritores e intelectuales de su época, fueron de cierta manera influidos por el positivismo en su formación y configuración de su pensamiento político y filosófico. Éste tipo de positivismo despertó y activó la identidad nacional boliviana que hasta entonces estaba dormida. Según Manrique, para Arguedas los pensamientos positivistas en *Raza de Bronce*, muestran su intención y el afán del análisis de la realidad nacional boliviana en busca de una estrecha identidad nacional, tratando de conectar la problemática social que impedía el desarrollo del país con cierto fatalismo de la naturaleza (Manrique 2006: 2, 3). Manrique, siguiendo a Guillermo Francovich (1956: 116), recuerda la importancia del trabajo literario realizado por Arguedas para incorporar al indio en la literatura boliviana y latinoamericana: “[E]s interesante destacar que, a partir de Alcides Arguedas, el indio comenzó a reaparecer

---

<sup>41</sup> La Guerra del Pacífico (1879), fue un conflicto limítrofe (ocasionado por intereses sobre éste territorio rico en hierro, cobre, salitre y guano), en el que los países aliados Perú y Bolivia se enfrentaron contra Chile. Éste encuentro bélico duró hasta 1883 en el que se firmo el tratado de paz en Ancón. Bolivia perdió los territorios que le otorgaban una salida limítrofe al océano Pacífico. Disponible 14.01.2015. [http://es.wikipedia.org/wiki/Guerra\\_del\\_Pac%C3%ADfico](http://es.wikipedia.org/wiki/Guerra_del_Pac%C3%ADfico)

nuevamente en todas las manifestaciones intelectuales del pensamiento boliviano” (Manrique 2006). Es evidente que Arguedas influenciado por las circunstancias y la realidad del momento histórico boliviano, destaca al grupo indígena como representantes de la verdadera identidad nacional de Bolivia (Manrique 2006: 7).

Antonio Lorente Medina, en su edición crítica de *Raza de bronce* comienza señalando que las obras de Alcides Arguedas están marcadas: “en gran medida por inexactitudes o imprecisiones” (Lorente 1996: XIX), que desvirtúan y marcan su estereotipo de este escritor boliviano. Lorente añade que desde su origen en *Wata Wara* hasta *Raza de bronce* y las subsiguientes correcciones hechas por Arguedas, conllevan a un sinnúmero e interrogantes sobre la vida y obra de este autor. Lorente pone de manifiesto que en la incorporación del texto original en *Raza de bronce*, Arguedas hace un cambio de orientación estética “desde una posición primitiva titubeante entre romanticismo epigonal [...] y un naturalismo descarnado y feísta, hasta un realismo literario, matizado por el crisol del modernismo, del que paradójicamente siempre abominó.” (Lorente 1996: XX). Según Lorente, algunos de los factores que influyeron en el cambio de la formación del carácter de Alcides Arguedas radicó en su clase social y formación, en la cual Arguedas, como casi todos los intelectuales de su época, tenían que pasar por la cuna de la cultura europea. Arguedas proviene de una familia “castiza, blanca y terrateniente”, su vida profesional y sus viajes a Europa, con una larga estadía en Francia y luego en España, influenciaron su ideología renovadora que quiso introducir al país (Lorente 1996: 430). La nueva ideología positivista del escritor, aquella que realizó la problemática vigente en el país sobre el “problema del indio” boliviano, fue influenciada por la crisis de la *Guerra del Pacífico* (1879).

Lorente afirma que:

[R]aza de bronce supone el punto de arranque de la novela indigenista en nuestro siglo, y, en verdad, su contenido incluye indudablemente ya temas fundamentales de la ulterior novela indigenista: la opresión del indio por blancos (o cholos); el odio de castas, consecuencia en este caso de una desigualdad fundamentalmente económica; religiosidad efectista con mezcla de elementos cristianos y precolombinos; Maleabilidad del clero serrano (Lorente 1996: XXII).

*Raza de bronce* muestra la búsqueda del autor (A. Arguedas) por conseguir una obra literaria perdurable (Lorente 1996: XXII).

Pedro Lastra al referirse a Alcides Arguedas y su novela *Raza de bronce*, sostiene que la novela presenta muchas contradicciones sobre lo que está escrito en la obra y el objetivo de denunciar las injusticias que sufre el indio del altiplano. Lastra observa en la narración, que la

oposición constante entre los indígenas por un lado y el grupo que está constituido por los terratenientes, están en permanente enfrentamiento. Además, menciona que los acontecimientos tienen una forma repetitiva en el cual solo varía el espacio en el que ocurren los hechos, intentando o insistiendo mostrar la realidad social (Lastra 1980: 213). Lastra atribuye este hecho, a la influencia en Arguedas del positivismo y de las ideas expuestas por Carlos Octavio Bunge sobre la realidad americana en su libro *Nuestra América* (1903). Estas ideas están inmersas en la ideología de las obras de Arguedas como un “diseño clásico de la novela social de la época” (Lastra 1980: 222).

El crítico Hugo Lijerón Alberdi arguye que *Raza de bronce* de Arguedas, describe la sociedad de ese entonces (finales del siglo XVIII y principios del XIX) de una forma casi inigualada. Sin embargo, la crítica de Lijerón sobre la novela *Raza de bronce*, se baza principalmente en una crítica al indio representado en la novela de Arguedas. Novela en la cual el autor Arguedas, defiende y ensalza a la sociedad indígena. Pero en la opinión de Lijerón, Arguedas puntualiza la descripción de tres elementos de la sociedad boliviana: el “blanco” (comúnmente llamado criollo), el mestizo y el indio. Según Lijerón, Arguedas representa muy bien al criollo y al mestizo no así al personaje del indio. Lijerón argumenta que Arguedas al igual que muchos otros escritores, escribió la novela sobre los indios aimaras con una mentalidad de blanco, por lo que “exagera los colores y contrastes, dentro de una técnica romántica” (Lijerón 1963: 531). Sin embargo, según Lijerón, Arguedas sólo consiguió hacer una descripción exterior de las tradiciones y costumbres de los indios, dada la dificultad de penetrar en el pensamiento del indio. Lijerón asegura que el indio es una figura decorativa al cual se lo supone lleno de perfección y bondad o con total falta de educación de corte europeo. Según este crítico la novela de Arguedas presenta el problema de la confusión que tiene el indio respecto al choque de culturas, producida por las introducción de la cultura española dentro de la cultura indígena. Otro de los puntos elementales que tocó Lijerón en la novela *Raza de bronce* es la tesis que tiene Arguedas de calificar a los blancos como malos, olvidando que los indios también tienen un comportamiento como malos (Lijerón 1963: 530-532).

Por otro lado, son pocos los textos encontrados en relación a la crítica sobre el escritor Edmundo Paz Soldán y su novela *Palacio Quemado*, quizás porque Edmundo Paz Soldán es un escritor contemporáneo que representa el grupo actual de escritores jóvenes bolivianos.

Claire Taylor (Fisbach 2010: 19-35), comentando un aspecto adicional sobre la obra de Paz Soldán; la cibercultura<sup>42</sup> latinoamericana, argumenta:

[D]esde su temprana contribución al volumen McOndo de 1996, editado por Alberto Fuguet y Sergio Gómez – en el que los autores reunidos en el libro se caracterizaban por su rechazo del realismo mágico representado por Macondo, y por el deseo de reflejar en sus obras la vida urbana, moderna, tecnológica – hasta sus más recientes publicaciones, Paz Soldán focaliza sus narrativas en un mundo hiper-tecnológico (Fisbach 2010: 22).

Taylor, concluye que Paz Soldán contribuye a una literatura moderna, con conexión al mundo tecnológico, pero también muestra su conexión con el mundo ciudadano, como se observa en la novela *Palacio Quemado*.

Roselyne Mogin-Martin en su ensayo crítico: *Memoria del poder en Palacio Quemado* (Fisbach 2010: 145-157), destaca el cambio por el que pasa el novelista, al presentar una literatura diferente a la acostumbrada, donde dice que las novelas de Paz Soldán muestran una:

[B]olivia diferente, de clases medias urbanas, insertadas en la modernidad, por no decir en la virtualidad de lo digital, pero también una Bolivia que no reniega de su pasado y de su herencia cultural. Y también en varias de estas novelas le va a fascinar el juego literario entre Historia, ficción y memoria, tan frecuente en la novelística reciente de habla hispana. (Fisbach 2010: 145).

Mogin-Martin plantea la controversia provocada por diferentes aspectos narrativos de *Palacio Quemado*, tales como la auto-representación del autor en su narración, la aproximación de la actualidad y de la vida del escritor en su relato. La relación entre la realidad e historia en conexión con el conflictivo poder político de Bolivia.

Por su parte, Natalia Navarro-Albaladejo (2006), en una entrevista con los escritores Edmundo Paz Soldán, Santiago Roncagliolo y Santiago Vaquera debaten sobre las “Manifestaciones del nacionalismo y la globalización en la literatura contemporánea”. Éstos escritores y en particular la de Paz Soldán (por su importancia en el presente estudio) permite conocer parte de sus pensamientos ideológicos que están plasmados en su narración novelesca. En este artículo, Paz Soldán aborda la problemática de nación o nacionalismo y el

---

<sup>42</sup> Cibercultura: Claire Taylor para definir cibercultura, define primero el *ciberespacio* como: “el fenómeno que permite la *cibercultura*” y hace referencia a Pierre Lévy, donde dice que el ciberespacio es: “la infraestructura material de las comunicaciones digitales” (Fisbach 2010: 19), es un espacio donde los seres humanos almacenan toda clase de información. Entonces, la *cibercultura*, es: “el conjunto de ‘tecnologías, prácticas, actitudes, modos de pensar y valores’ que se producen gracias al ciberespacio” (Fisbach 2010: 19).

compromiso político-social que tienen los escritores latinoamericanos que escriben desde fuera de sus fronteras. Paz Soldán añade que Bolivia es su “espacio literario” en el cual se inspira y por el cual siente la necesidad de escribir. Además, agrega que “sin duda” desde la distancia puede hacer una mejor crítica a los acontecimientos que ocurren en Bolivia. Paz Soldán recalca su interés por escribir sobre lo marginal que, por ahora, se ha convertido en el centro del debate cultural: “Lo marginal se ha convertido en pieza central del debate cultural y por ello corre el riesgo de frivolizarse” (Navarro-Albaladejo 2006: 231-250).

Otros diferentes estudios y trabajos críticos relacionados con las dos novelas expresan sus puntos de vista, críticas y comentarios. Sin embargo, después de haber hecho una búsqueda minuciosa de posibles trabajos que relacionen *Palacio Quemado* con el enfoque *decolonial* que propongo para el desarrollo de esta tesis, llegué a la conclusión; que el presente trabajo será el primero en estudiar comparativamente estas dos novelas, a partir del análisis narratológico y decolonial propuesto en esta tesis.

### **1.6 Hipótesis**

La actual situación sociopolítica de Bolivia como emergente Estado plurinacional de derecho institucional europeo e indígena, presenta muchas cuestiones que se plantean por diferentes grupos nacionales e internacionales que se sitúan a favor o en contra de la evolución sociopolítica que ha sufrido la sociedad boliviana, desde principios del siglo XXI.

El cambio hacia el modernismo estructural republicano del siglo XIX, no fue una garantía para que el indígena se superara culturalmente y se preparara para participar en su propio desarrollo socioeconómico. Por el contrario, la educación que fue impartida a los indígenas de Bolivia en el siglo XIX y primera mitad del XX, pretendía sostener y garantizar los privilegios e intereses económicos legados a los criollos republicanos por los españoles. Esa misma política educativa dependiente, por la cual los indígenas continuaron escuchando que la cultura Europea es la única que se tiene que aprender, respetar y obedecer ciegamente, siguió vigente hasta fines del siglo XX. En efecto, a los indígenas se les enseñaba que el dominio de los europeos, forma parte de la modernidad, a través de la relación dual de dominio/obediencia y poder/sumisión.

Por consiguiente, en base a lo argumentado en las secciones anteriores y con el propósito de presentar un cambio narrativo en la representación del indio en Bolivia, propongo las siguientes hipótesis:

1. Cómo se representa en las novelas *Raza de bronce* de A. Arguedas y *Palacio Quemado* de E. Paz Soldán al “otro indígena”, su cultura, comportamiento social y sus relaciones de dominación y subordinación frente al hispano-criollo, en dichos relatos: en qué medida el indígena se libera o no de su principal opresor hispano-criollo de ayer (siglos XIX y XX) y de hoy (siglo XXI)? Específicamente mi propuesta de investigación consiste en indagar en las novelas *Raza de bronce* y *Palacio Quemado*, cuáles son las estrategias literarias que utilizan los narradores de Arguedas y Paz Soldán para representar literariamente el cambio social y político por el que pasaron los indígenas en Bolivia en su lucha reivindicatoria de los siglos XX y XXI.
2. Como hipótesis complementaria, propongo investigar cómo se representan las categorías teóricas de *colonialidad del poder*, *colonialidad del saber* y *colonialidad del ser* en las novelas de Arguedas y Paz Soldán, para comprender cómo el indígena empieza a participar en la toma de decisiones del gobierno comunitario pluralista establecido por el presidente indígena Evo Morales en Bolivia del siglo XXI?

Éstas hipótesis se desarrollarán, a lo largo de esta tesis, a la luz de conceptos teóricos provenientes de la narratología de Gérard Genette (*Figuras III* [1972] 1989) y de los Estudios Decoloniales (E. Dussel, V. Mignolo, A. Quijano, Restrepo/Rojas 2010).

### **1.7 Teoría y metodología**

Para desarrollar las anteriores hipótesis propongo aplicar un bosquejo teórico y metodológico que relacione los discursos narrativos con un análisis centrado en la estructura interna y externa de las novelas *Raza de bronce* y *Palacio Quemado*. Por lo tanto, para entender cómo están contruidos los discursos narrativos en las dos novelas, en la primera parte, aclaro algunos conceptos claves que serán utilizados a lo largo de la tesis. Seguidamente, presento una reseña histórica del contexto boliviano relevante a los dos relatos. Posteriormente, presento el contexto literario de las novelas de A. Arguedas y Paz Soldán. La segunda parte de esta tesis, se enfocará en el estudio de la estructura narrativa de las dos novelas, para lo cual propongo utilizar los conceptos narratológicos de Gérard Genette, (*Figuras III* [1972] 1989), explicando la construcción y comparando el discurso narrativo en *Raza de bronce* y *Palacio Quemado*. Me refiero a conceptos como: el orden, la duración, la

frecuencia, el estilo literario, la focalización, las voces narrativas y la transtextualidad. Asimismo, en el tercer capítulo, aplicaré conceptos provenientes de los *estudios decoloniales*. La *Inflexión decolonial* explicados por Eduardo Restrepo y Alex Rojas (2010), en donde se comentan críticamente los conceptos básicos de la teoría decolonial.

El pensamiento decolonial, fue elaborado por un grupo de intelectuales latinoamericanos, que están comprometidos con la lucha por la liberación del oprimido (el subalterno). Su enfoque consiste en examinar la experiencia estructuralizada del colonialismo desde la mirada del colonizador y el colonizado, sus confluencias y sus contrastes, principalmente en los países latinoamericanos y del mundo entero. En el texto *Inflexión decolonial*, se elabora “un conjunto de problematizaciones de la modernidad” (Restrepo/Rojas 2010: 13) para discutir y argumentar los efectos de la colonialidad a nivel del poder, del saber y del ser. Complementariamente, los planteamientos sobre el “mito de la modernidad” en el libro *1492 El encubrimiento del otro* (1994),<sup>43</sup> de Enrique Dussel, critican el proceso de modernización desarrollado en los países colonizados por los conquistadores y colonizadores europeos. Dussel arguye que: a) la modernidad<sup>44</sup> no se ha originado en Europa y b) que Europa se auto- designa como el centro del mundo. Dussel, Walter Mignolo y Aníbal Quijano son los exponentes de la teoría de *descolonización* de Latinoamérica y los pueblos del Mundo. Restrepo y Rojas proponen en su libro de la *Inflexión decolonial*, una mirada diferente sobre la colonialidad modernizadora impuesta en América latina por los colonizadores. La colonialidad presenta su cara verdadera cuando la sociedad occidental impone a los países no occidentales sus preceptos modernizadores euro-centrados que resultan en su alienación política y cultural. La teoría decolonial explica la colonialidad como:

[U]n patrón de poder que opera a través de la naturalización de jerarquías territoriales, raciales, culturales y epistémicas, posibilitando la re-producción de relaciones de dominación; este patrón de poder no sólo garantiza la explotación por el capital de unos seres humanos por otros a escala mundial, sino también la subalternización y obliteración de los conocimientos, experiencias y formas de vida de quienes son así dominados y explotados (Restrepo/Rojas 2010:15).

---

<sup>43</sup> Referencia a las conferencias en Frankfurt de E. Dussel (1994), Véase en su libro: *1492 El encubrimiento del otro, hacia el origen del “mito de la Modernidad”* (Dussel 1994: 21-22).

<sup>44</sup> La modernidad para E. Dussel, empieza en 1492 con Europa y España (que está en su momento cumbre de poder después de la reconquista de Granada) como centro del mundo, colocan bajo su dominio a la periferia (el Nuevo Mundo) implantando la modernización europea (Dussel 1992: 11-12; 31-32). En cambio la modernidad para otros empieza en el siglo XVII, en la ilustración a finales del siglo XVII y durante el siglo XVIII con el desarrollo industrial y el adelanto tecnológico principalmente en Francia e Inglaterra.

Este concepto de “patrón de poder”, como se verá más adelante, muestra muy claramente la relación colonial de poder, sociopolítico y económico, así como en la relación de la colonialidad del saber y del ser impuestas a grupos indígenas andinos representados en las novelas de Arguedas y Paz Soldán que componen el corpus de esta tesis.

Citando a Aníbal Quijano como uno de los principales referentes y fuentes que elaboraron los conceptos sobre la *Colonialidad del poder*, Restrepo y Rojas (2010: 93-99), caracterizan la colonialidad del poder como el sumergimiento de las poblaciones colonizadas a la idea global de poder y dominio colonial relacionados a la modernidad. Quijano considera al colonialismo como: “una forma de dominación directa, política, social y cultural de los europeos sobre los conquistados de todos los continentes” (Quijano 1992: 437, en Restrepo/Rojas 2010: 93). De la misma manera, según Aníbal Quijano la *Colonialidad del saber* comienza con una represión sistemática de los patrones de producción de conocimientos, expresión y significado de los dominados, como medio de control social y cultural por el cuál los dominadores imponen sus propios patrones. La *Colonialidad de ser* caracteriza a los efectos de la colonialidad de la experiencia vivida en un sistema mundo-colonial en el cual se inferioriza y deshumaniza de cierta manera a poblaciones sometidas, por otras que se tienen a si mismas como superiores (Restrepo/Rojas 2010: 157-158).

Los críticos aquí mencionados, servirán de punto de partida para el análisis de las novelas *Raza de bronce* y *Palacio Quemado*.

## **1.8 Disposición**

En el presente capítulo, presento las novelas y sus autores, *Raza de bronce* de Alcides Arguedas y *Palacio Quemado* de Edmundo Paz Soldán que serán la base principal del corpus literario de este estudio. Luego de un corto resumen introductorio de la trama de las novelas, presento también los contextos históricos, literarios y teóricos, seguidos por el estado de la cuestión crítica sobre las dos novelas de estudio y sus autores. Seguidamente, propongo la hipótesis, la teoría y metodología, junto a una breve reseña crítica de la teoría decolonial y la *Inflexión decolonial* de E. Restrepo y A. Rojas (2010), introduciendo al mismo tiempo, diversos investigadores del *pensamiento decolonial*, que emplearé en la presente tesis.

En el segundo capítulo, analizo la construcción de la estructura interna y externa de las novelas, la relación del discurso literario y sus referentes históricos en el relato de las dos novelas, aplicando los conceptos narratológicos de Gérard Genette en *Figuras III* [1972 (1989)].

En el tercer y cuarto capítulo, a la luz de los postulados decoloniales de la *Inflexión decolonial* de Restrepo y Rojas (2010) y el libro *1492 El encubrimiento del otro* (1994), de Enrique Dussel, analizo la estrategias literarias representadas novelísticamente en *Raza de bronce* y *Palacio Quemado*. En base a éstas teorías, analizo, en ambas novelas, los conflictos de dominación, subordinación y dependencia del indígena campesino y la población subalterna de Bolivia, frente al hispano-criollo (como colonizador europeo), representada literariamente en las novelas de A. Arguedas y E. Paz Soldán.

En el quinto capítulo, propongo la conclusión, que muestra un resumen de los resultados y conclusiones que se ha llegado en ésta tesis.

## CAPÍTULO 2.

### **Análisis narratológico de las novelas *Raza de bronce* de A. Arguedas y *Palacio Quemado* de E. Paz Soldán**

En este capítulo, analizaré las estructuras narrativas de las novelas *Raza de bronce* de Alcides Arguedas y *Palacio Quemado* de Edmundo Paz Soldán, en base a la teoría literaria sobre el *discurso del relato* en *Figuras III* ([1972] 1989) de Gérard Genette. Genette propone un método de análisis narratológico en los que estudia los elementos particulares del discurso literario, y las diferencias entre: “historia”, “relato” y “narración”, asimismo estudia las figuras retóricas, como: las *anacronías*, las *focalizaciones*, la *paralepsis* y otras figuras literarias (Genette [1972] 1989: 79). Sobre historia, relato y narración Genette declara:

[P]ropongo, sin insistir en las razones, por lo demás evidentes, de la elección de los términos, llamar *historia* el significado o contenido narrativo [...], *relato* propiamente dicho al significante, enunciado o texto narrativo mismo y *narración* al acto narrativo productor y, por extensión, al conjunto de la situación real o ficticia en el que se produce (Genette [1972] 1989: 83).

Según Genette, el análisis del discurso narrativo se centra esencialmente en el estudio de las relaciones de los análisis simultáneos entre: relato, historia y narración. Siguiendo la definición de Genette, E. Picon Garfield e Iván A. Schulman puntualizan que, la *historia* es la *trama* o la *intriga* de los hechos que ocurren de una manera organizada en el tiempo que transcurre la novela. (Pico/Schulman 1991: 37)<sup>45</sup>. Por lo tanto, la historia en un relato, cuenta los acontecimientos o sucesos ocurridos durante ese tiempo en el que dure el discurso narrativo de la novela.

#### **2.1 Título, personajes y escenario de las novelas *Raza de bronce* y *Palacio Quemado***

El título de la novela *Palacio Quemado* alude a varios hechos históricos, donde las revueltas sociales y manifestaciones populares para derrocar a gobiernos bolivianos del siglo XIX al XXI, culminaron, en varias ocasiones, con el incendio del Palacio Presidencial de Bolivia. El título de la obra de Paz Soldán, *Palacio Quemado*, se puede interpretar como un símbolo literario que utiliza el autor para referirse a los eventos políticos ocurridos en el

---

<sup>45</sup> En adelante, siguiendo a Genette usaré “*historia*” en minúsculas y cursivas para referirme a la trama o intriga de la novela e “*Historia*” con mayúscula para referirme a los hechos reales registrados por la Historia de Bolivia.

gobierno de Bolivia en el periodo 2002-2003. Asimismo, el título se relaciona con algunas metáforas, como por ejemplo, el hecho de usar la palabra “quemado” para aludir a un palacio en fuego, o a un palacio que arde con los problemas sociales y políticos entre ciudadanos y gobierno o relacionados al momento político en el cuál se encontraba Bolivia entre los años 2002 y 2003.

En cambio, el título en la novela *Raza de bronce*, indica vehementemente una clasificación de razas, haciendo referencia al color de piel de la raza indígena aimara. La diferencia del color de la piel “blanca” europea, es comparada con la piel de color “bronceado” que tiene el indígena aimara del altiplano boliviano, color de piel percibido como resultado del sol y el viento frío de los Andes que azotan a los indígenas en los días del trabajo cotidiano a la intemperie:

Polvorosos, sucios, con los cuerpos doblegados sobre la gleba, cavan los surcos, obstinados y tenaces, nada dispuestos a convencerse de lo irremediable de su infortunio. Sólo se les ve los torsos musculosos, robustos, ágiles, y los duros brazos, “color de bronce”, surcados por las venas hinchadas, que se acusan formidables cuando extienden el brazo para romper la tierra con el pico (*RB 236*, las comillas son mías).

Por lo tanto, se puede afirmar que el autor con el título de la novela *Raza de bronce*, intenta representar a la raza aimara de los pueblos indígenas de Bolivia, al mismo tiempo, metonímicamente el título se relaciona con el bronce (como metal) la resistencia tenaz y fuerte de la raza indígena.

Los personajes en *Raza de bronce*, son presentados por el narrador paulatinamente, tras la aparición de cada uno de ellos en la *historia* contada en la novela: no se puede distinguir la existencia de un solo personaje principal, sino más bien, se divide a los personajes en dos grupos que representan la clase social a la que pertenecen: los indígenas y los patronos terratenientes. Los personajes Wata-Wara y Agiali, los cuales se representaron en el primer capítulo con una breve descripción de su aspecto físico, forman parte de los protagonistas en ese capítulo, pero a partir del segundo capítulo, ya no actúan como protagonistas, ya que Agiali, aparece como parte de los personajes que integran el grupo indígena que hace el viaje al “Valle”. Este grupo lo componen entre otros: Manuno, Quilco, y Cachapa, que son los protagonistas del primer libro. En el Segundo Libro, la narración muestra activamente al otro grupo que conforman los personajes de la sociedad alta, encabezado por el patrón Don Pedro Pantoja, dueño de la hacienda, como también a sus amigos que fueron a pasar unos días de vacaciones en su finca. En el relato de la novela, otro de los personajes que desempeña un

papel importante es el Cura de la comunidad, Don Hermógenes Pizarro, concejero espiritual y representante de la Iglesia, quien se aprovecha de su cargo religioso para explotar física y económicamente a sus feligreses. También en ésta segunda parte de la novela, se señala a la comunidad indígena de Kohahuyo, como un grupo de personajes que conforman el *protagonista colectivo*.<sup>46</sup> Efectivamente, en la segunda parte de la narración, la comunidad de Kohahuyo se presenta como la protagonista de la novela, ya que es a través de su participación, como grupo, que las diferentes actividades del pueblo se desarrollan en la narración. Por ejemplo: las festividades religiosas durante el matrimonio de Agiali y Wata-Wara; los rituales de la comunidad; y el proceso de la rebelión y levantamiento en contra del patrón. La comunidad indígena como *personaje colectivo* está representada por Choquehuanka, el viejo sabio, jefe y consejero que vela por el bienestar de la comunidad, que junto a otros líderes de la comarca, hacen que avance la historia. Si bien, muchos de éstos personajes ya habían sido mencionados en el primer libro, en el segundo libro, son parte central del relato.

En cuanto a los personajes de la novela *Palacio Quemado*, primero se delinea el personaje principal Oscar, que tiene el papel de *narrador-protagonista*.<sup>47</sup> Después se introduce a varios protagonistas que son referidos recurrentemente en la *historia* de la novela. Sin embargo, se podrían mencionar casi puntualmente a alguno de ellos como personajes secundarios, tal es el caso de Nano Canedo que desarrolla el papel de presidente de Bolivia, descrito como una persona muy inteligente y preparada, que había sido ya presidente de Bolivia en una ocasión anterior. Canedo es el personaje más nombrado y sobre el cual gira la acción. Luis Mendoza el vicepresidente, es un protagonista más sensato y con opiniones adversas a la política de Canedo. El personaje Coyote, tiene el papel de Ministro de Defensa, se caracteriza por ser una persona muy tenaz en sus decisiones y propenso a utilizar la fuerza y violencia para aplacar las revueltas populares. Remigio Jiménez, líder de la oposición del gobierno. El narrador, creo que intencionalmente describe a Jiménez, haciendo resaltar su aspecto físico de rasgos indígenas (PQ 85).

---

<sup>46</sup> Se denomina *protagonista colectivo*, a varios personajes que juntos hacen el papel de protagonistas, y a través de éste grupo se desarrolla la acción de la novela (Picon/Schulman 1991: 37).

<sup>47</sup> El *narrador-protagonista* es el personaje principal de la novela que narra los acontecimientos de la historia de la novela desde la voz del protagonista. En el discurso del narrador-protagonista la voz del protagonista se yuxtapone con la del narrador, donde la narración avanza progresivamente en forma de experiencias vividas, autobiografías o relatos reales o ficticios (Picon/Schulman 1991: 34; Genette [1972] 1989: 307-308).

Por otro lado, el escenario de los acontecimientos de *Raza de bronce* (RB),<sup>48</sup> se da cuando el narrador ubica al lector en el espacio físico de los hechos y en el tiempo en el que se desarrolla la novela: “El rojo dominaba en el paisaje” (RB 5). El narrador inserta en la novela una serie de referentes topográficos para dar una descripción del espacio o lugar; pone énfasis en la naturaleza que rodea al pueblo indígena aimara en su hábitat, a orillas del lago Titicaca: “Fulgía el lago como un ascua a los reflejos del sol muriente, y, tintas de rosa, se destacaban las nevadas crestas de la cordillera por detrás de los cerros grises que enmarcan el Titicaca” (RB 5). El Lago sagrado, como lo consideran los nativos, es el espacio donde se desarrolla la mayor parte de la novela. Sin embargo, la diégesis<sup>49</sup> el Primer Libro, “El valle”, describe una secuencia cronológica de los hechos en el orden del tiempo, descubriendo una serie de mini escenarios, diferentes al de los andes altiplánicos en el que viven los indígenas aimaras. El narrador introduce los diferentes lugares, en los cuales relata el viaje que realizaron los indígenas por los valles de los yungas orientales en busca de semilla. Al mismo tiempo el escritor, en el relato, pretende hacer una descripción expositiva sobre la diferencia de forma de vida, cultura y costumbres existentes en las diferentes regiones de Bolivia. Mientras tanto en la hacienda del patrón, así como en la casa del cura, las mujeres que permanecían en la comarca, eran sometidas a los trabajos de *mitaje*, (cfr. 1.4.6, nota 10) o *pongueaje*,<sup>50</sup> sufriendo maltratos, humillaciones y hasta acosos y violaciones sexuales.

En cambio, el escenario en la *historia* de *Palacio Quemado*, se centra el espacio específico de la capital de Bolivia, La Paz, en los recintos del Palacio presidencial, en un tiempo delimitado a los años 2002-2003 (cfr. 2.2.1). El narrador representa este ambiente (el palacio y sus alrededores) como familiar y político; lugar donde se narran los hechos y las escenas más importantes del relato. Por ejemplo, los recuerdos de su infancia, la muerte de su hermano Felipe, y principalmente los problemas políticos del país que se discuten en las diferentes reparticiones del Palacio. Sin embargo, la narración se prolonga a través de diferentes lugares en el territorio boliviano, por ejemplo: la casa de los padres del narrador en

---

<sup>48</sup> Utilizaré RB en cursiva para referirme a *Raza de bronce* (1919) de Alcides Arguedas, referida en la presente tesis.

<sup>49</sup> La diégesis es el relato puro, o sea la *historia* del relato. Gérard Genette define: “diegético: en el uso corriente, la diégesis es el universo espacio-temporal designado por el relato: así, pues, en nuestra terminología, en ese sentido general, diegético = ‘que se refiere o pertenece a la historia’” (Genette [1972] 1989: 85, 334).

<sup>50</sup> La referencia del pongo en la novela, presenta tanto a los hombres como las mujeres que hacían un servicio obligatorio de trabajos en la hacienda del patrón o en la casa parroquial del cura del pueblo, poniéndose a su servicio gratuitamente por un determinado tiempo. Arguedas lo describe de la siguiente manera: “Llámase *pongo* al colono de una hacienda que va a servir una semana a la casa del patrón en la ciudad y taquia la bosta de ovejas y llamas (...) El servicio de pongueaje es gratuito, y también el aprovisionamiento y traslado de la taquia. Cuando un patrón tiene dos o más pongos, se queda con uno y arrienda los restantes” (RB 202-204).

la ciudad en Cochabamba; o los acontecimientos acaecidos en el Chapare: “En el Chapare hubo enfrentamientos entre militares y los campesinos cocaleros” (PQ 235). La narración continua con hechos que ocurren en diferentes ámbitos y calles aledañas al Palacio presidencial en la ciudad de La Paz, así como hechos que se narran en los descritos de la ciudad de El Alto y Santa Cruz (cfr. 2.2).

Por su importancia cabe reiterar, que la ubicación geográfica de los escenarios (el espacio físico de los hechos, donde se desenvuelven los acontecimientos de la narración en las novelas *Raza de bronce* y *Palacio Quemado*) es el macro espacio de Bolivia. Los hechos representados en la novela *Raza de bronce*, se concentran sobre la zona del altiplano a orillas del lago Titicaca y sus valles colindantes; mientras que en *Palacio Quemado*, se representa la ubicación geográfica de los Departamentos de La Paz, Cochabamba y Santa Cruz.

## **2.2 Historia, relato y narración en *Raza de bronce* y *Palacio Quemado***

*Raza de Bronce* a través de su trama o *historia*, plantea una crítica sociopolítica sobre la opresión del indígena aimara boliviano. La *historia* en la novela *relata* los acontecimientos y la vida agobiada que tienen los comunarios indígenas aimaras de un pueblo ficticio creado por el narrador, llamado “Kohahuyo”. Esta *historia* sobre los habitantes de Kohahuyo, es *relatada* en forma de una mezcla de realidad y ficción, o mejor dicho, el narrador cuenta una realidad ficcional-izada que a través de la *narración* se propone denunciar la marginalidad económica, sociopolítica y cultural que ha mantenido rezagado a éste pueblo, como a muchos otros pueblos indígenas de Bolivia, durante y después de la Colonia. La *historia* en el *relato*, hace énfasis en la violencia e inferiorización que sufre el pueblo indígena a manos de los patrones criollos y mestizos denominados en la novela “blancos”. Además, critica la actitud de corrupción de la Iglesia en aquel tiempo, y la conducta racista, peyorativa y violenta que ejercían los servidores del clero cristiano sobre los indígenas (cfr. capítulo 1.5.4).

Paralelamente, la *historia* de la novela *Palacio Quemado*, *relata* los eventos acaecidos en un momento de convulsión que vivió Bolivia, antes y durante el segundo periodo presidencial de Gonzalo Sánchez de Lozada (2002-2003). La *historia* de la novela empieza con la *narración* hecha en forma retrospectiva por Oscar. Efectivamente, Oscar es el *narrador-protagonista* (cfr. 2.1, nota 47), que retorna, por primera vez, a la ciudad de La Paz a finales de 1980. Su retorno a esta ciudad como estudiante universitario, trae a su mente recuerdos de su infancia en el Palacio Presidencial. El narrador-protagonista, cuando niño, había vivido en esa ciudad, y quedó traumatizado por recuerdos desagradables como el de la muerte de su hermano Felipe y las constantes peleas o discusiones violentas entre sus padres.

En ese tiempo, su padre trabajaba en el palacio como Ministro de Informaciones, durante la presidencia de Hugo Banzer Suárez (1972-1978). Los recuerdos traían a la memoria de Oscar torturas, asesinatos y el exilio de políticos opositores de la dictadura de Banzer. En su segundo retorno al Palacio Presidencial (2002), Oscar escribe los discursos que el Presidente (Sánchez de Lozada) pronuncia públicamente como si fueran suyos. Oscar ve entonces la posibilidad de influenciar la política de Sánchez de Lozada, a través de sus discursos, pero se desilusionó cuando asumió que él mismo se ponía al servicio de un gobierno débil y oportunista. El relato de Paz Soldán culmina con la narración ficcionalizada del momento convulsivo que vivió el país (la guerra del gas en el 2003), hecho que originó la desestabilización total y la huida del presidente Sánchez de Lozada a los Estados Unidos, en noviembre de 2003: tiempo de la historia real que coincide con el de la historia ficcional narrada en *Palacio Quemado*.

### 2.2.1 Estructura narrativa de las dos novelas

Al explicar la estructura narrativa de la novela, empezaré indicando que *Raza de bronce* (1919), de Alcides Arguedas, de la edición crítica de Antonio Lorente Medina (1996) es la edición que estoy utilizando en esta tesis. La edición de Lorente Medina, contiene las dos obras de Alcides Arguedas: *Raza de bronce* con el texto definitivo producido en 1945 y *Wuata Wuara* que fue publicada en 1904 (cfr. 1.5.4). La novela *Raza de bronce* está dividida en dos libros: El primero titulado “El valle”, que está compuesto por seis capítulos. Arguedas, utiliza la *transtextualidad*<sup>51</sup> como recurso narrativo, así por ejemplo se observa que el primer Libro de la novela, viene antecedido por una “advertencia” o *paratexto* (cfr. nota 51) dedicado a la tercera edición, escrita por el autor Alcides Arguedas, en la cual argumenta y justifica la tercera edición de *Raza de bronce*. Este paratexto en forma de advertencia está firmado por el autor en “*Buenos Aires, diciembre de 1944*” (las cursivas son del libro).

Seguidamente, en el Primer Libro, en el capítulo I, el narrador introduce a dos de los “protagonistas principales” (cfr. 2.1) de la novela. En primer lugar, aparece en la narración el personaje femenino Wata-Wara, descrita como una pastora de ovejas: india fuerte y apuesta que en ese momento pastoreaba a su rebaño. Posteriormente, en este capítulo se introduce a

---

<sup>51</sup> La *transtextualidad* es un recurso narratológico que se utiliza en la transformación o relación de un texto con otro. Según Gérard Genette, existen cinco modos de transtextualidad que son: *paratextualidad*, *intertextualidad*, *metatextualidad*, *hipertextualidad* y *architextualidad*. La *paratextualidad* o el paratexto es un modo de transtextualidad en la que el autor introduce textos adicionales o fuera del contexto principal de la novela. De esta manera, la *paratextualidad* comprende como *paratextos* a: títulos, subtítulos, intertítulos, prefacios, epílogos, advertencias, y otras notas marginales incluidas en un texto pero que no son parte de la historia (Genette 1982: 9-19).

su prometido Agiali, descrito como un pescador joven gallardo, fuerte e inteligente. Junto con la presentación de Wata-Wara y Agiali, el primer capítulo comienza narrando una diversidad de fenómenos naturales del área rural, además se ilustran las condiciones de vida de los indígenas de la hacienda de Kohahuyo. La narración se desenvuelve de forma realista, donde la belleza de la naturaleza se mezcla con la miseria y pobreza en la que viven los indios. Los capítulos II al V, relatan el viaje al “valle” que hicieron los indígenas que fueron castigados por su desobediencia o insubordinación en la hacienda del patrón para “poner a prueba su mansedumbre” (RB 114). La narración de estos capítulos, cuenta las aventuras y peripecias que pasaron los viajeros que fueron enviados a estos largos viajes a la selva amazónica, en busca de semilla para las siembras, aventurándose por lugares desconocidos. Los indígenas que eran conminados a estos viajes como castigo, tenían que utilizar sus propios medios y animales para transportar la carga. Los viajes eran realizados en condiciones inhumanas, al mismo tiempo, los indígenas tenían que abandonar sus familias y cosechas y muchas veces corrían el riesgo de contraer serias enfermedades: perder sus animales e, incluso, corrían el riesgo hasta de perder la vida como se describe en la dramática y desgraciada muerte de Manuno (RB 50-51). El capítulo V, describe las bonanzas de las tierras del Valle, y narra la explotación y el sometimiento de los indígenas por los patronos. El capítulo VI, último capítulo del Primer Libro, cuenta el retorno de los viajeros cargados de los encargos para la hacienda y mermados tanto por la triste noticia de la muerte de su compañero como por la terrible enfermedad contraída de Quilco.

El Libro Segundo, titulado “El yermo”, consta de 14 capítulos: El primer capítulo comienza con la trágica noticia de la muerte de Manuno, seguida por un largo discurso sobre el abuso que cometían los patronos apoyados por los militares. En este discurso, el narrador, hace un recuento histórico con una melancólica añoranza de su pasado y el triste recuerdo del robo de las tierras a las comunidades indígenas, cometido por el Gobierno de Mariano Melgarejo (1864-1871), a favor de los terratenientes. Seguidamente, el narrador hace una referencia histórica tanto a la Hacienda del terrateniente Don Manuel Pantoja y su dominio sobre la comunidad de Kohahuyo como a Troche, que tenía a cargo administrar todo el fundo. La narración de este capítulo concluye con el compromiso de boda entre Agiali y Wata-Wara. Los capítulos II al IV, marcan los efectos de depender del tiempo bueno para las cosechas y la supervivencia de la comunidad. Paralelamente, se introduce a Choquehuanka, el anciano consejero y jefe espiritual de la comarca, que tenía fama de ser un hombre justo, sabio y prudente, en el que los indígenas depositaban su confianza sobre las decisiones de la comunidad. Los capítulos V y VI, relatan la muerte y la miseria, así como la desgracia en la

que viven los habitantes de la comarca. Seguidamente, se narra la muerte de Quilco, que murió después de una larga enfermedad contraída a consecuencia del viaje que hizo a los Valles. Posteriormente, el relato continúa con el funeral y describe las consecuencias económicas que esta muerte le causó a la viuda de Quilco. Los funerales del difunto, son relatados con un pormenorizado detalle, con la intención de mostrar las costumbres que tiene un sepelio en los pueblos andinos. La narrativa describe los ritos y costumbres que son una mezcla de religiosidad cristiana con creencias espirituales indígenas. Éstas ceremonias se mezclan en plegarias y ruegos por lluvias o por la mejora de las cosechas. El final del capítulo VI, es la ceremonia y fiesta del matrimonio de Agiali y Wata-Wara. El capítulo VII, narra la visita a la comarca del patrón Pablo Pantoja y sus amigos. Seguidamente, se anotan los abusos, la humillación y la crueldad de los castigos que recibían los indígenas por parte del patrón. El capítulo VIII, narra las lamentaciones indígenas por las malas cosechas. En contraste, el capítulo IX, describe como los acontecimientos festivos de la comarca se celebraban con mucho entusiasmo. En el capítulo X, se introducen discursos sobre el “indio” y discursos sobre el “blanco”. Al final del capítulo X y a lo largo del XI, se narran las insolencias y atropellos que cometía Pantoja contra sus parceleros, así como también la rabia que acumulaban los indígenas contra el patrón. Al final del capítulo XI, aparece una *transtextualidad*, en forma de *hipertexto*,<sup>52</sup> y “narración enmarcada” donde se cuenta dentro de la novela, la leyenda: “La justicia del Inca Huaina Capac”, “escrita” por Suárez, amigo de Pantoja. Éste *hipertexto* o narración enmarcada, relata la suerte que corrió el joven y valiente guerrero Collaguaqui al ofrendarle su prometida Wara-Jaiphu al Inca Huana Capac. Collaguaqui poniéndose al servicio del Inca, sacrifica el amor de su amada Wara-Jaiphu, a cambio la grandeza y honor, pero el Inca justo, devuelve a la doncella al lado de sus padres y pone a su servicio al mozo, castigándolo con la promesa de nunca casarse (RB 298-308). La tragedia de Wata-Wara se relata en el capítulo XII: el patrón Pantoja y sus amigos encuentran a Wata-Wara pastoreando sus ovejas en la colina de la cordillera y la engañan para que les muestre la conocida “cueva del diablo”, en este lugar la violan y asesinan a la joven. Al final del capítulo Choquehuanka declara la venganza de muerte en contra del patrón malhechor.

---

<sup>52</sup> El *hipertexto* es un modo de la *transtextualidad* donde un texto original llamado *hipotexto*, sufre una transformación inspirada en el texto original (*hipotexto*) que deriva en un texto nuevo llamado *hipertexto*, “Llamo, pues, hipertexto a todo texto derivado de un texto anterior por transformación simple (diremos en adelante *transformación* sin más) o por transformación indirecta, diremos *imitación*” (Genette 1982: 17). De esta manera, se puede decir que en la narración de la novela (RB 298-308), Suárez “escribe” un texto inspirado en la historia original del Inca Huina Capac (*cf.* capítulo 1.3.1, nota 15), de la cual deriva “La justicia del Inca Huina Capac”.

En el capítulo XIII, se escuchaba el *pututo*<sup>53</sup> dando la llamada a los indígenas para entrar en combate. El capítulo XIV, último de la novela, relata los hechos de cómo los indígenas acudieron al llamado de Choquehuanka, quien reitera que los patrones han asesinado a Wata-Wara y, por eso, había llegado el momento de la venganza: “¡Cobardes! ... ¡Asesinos!... ¡Hay que matarlos!” (RB 341). En su discurso, Choquehuanka lamenta los malos tratos, lamenta sufrir tanta crueldad e injusticia sin que nadie se compadezca de ellos. Se lamenta también de la violencia que traerá más violencia y que, aún matando a los soldados, quedarán todavía muchos para perseguirlos implacablemente. La novela concluye, abordando el tema de la venganza aimara. La comunidad aimara clamó justicia por los repetidos abusos que culminaron con la muerte de la heroína de la novela, Wata-Wara.

Asimismo, en el relato *Raza de bronce*, aparecen *intertextualidades* en forma de cuentos cortos, que son parte de la macro *historia* de la novela, como por ejemplo: el relato sobre la analogía de Kesphi con relación a su sobrenombre “Mallcu”, donde se cuenta como Kesphi, un campesino “tuerto, canijo e idiota” (RB 72), mató al feroz y desbastador cóndor, ave de rapiña que venía exterminando los animales de la comarca. Se introduce también el relato metafórico sobre la venta del toro “feroz bruto”, de Tokorcunki, “Tan fuerte era su instinto de libertad, que no quería reconocer a nadie por amo” (RB 187 – 191). Las últimas páginas de la novela contienen también un *paratexto* (cfr. nota 51), en forma de “Nota Explicatoria del autor”, en la que alude la posible influencia favorable que pudo haber tenido *Raza de bronce*, a favor de las leyes para proteger al indígena, augurando el efecto positivo de una mejoría en el trato sociopolítico de la clase indígena del país.

Según Antonio Lorente, el *relato* en *Raza de bronce* es una forma verbal que desglosa los acontecimientos, a través de la *narración*, donde va descubriendo desde un realismo moderno una escenografía panorámica del tiempo y espacio donde se desarrolla la novela (Lorente 2007: XXII).

Paralelamente, el análisis de la estructura externa de la novela de Edmundo Paz Soldán, *Palacio Quemado*, muestra que el relato comienza con un *paratexto* (cfr. nota 8) en forma de dedicatoria de agradecimiento mencionando a tres personas: “A Willie, siempreahí”; “A Asun Lasaoa, por tantos años de amistad” y “Al imprescindible Diego Salazar”. Seguidamente, se introducen otros tres *paratextos*, en forma de epígrafes: Philip Roth de su obra *The Human Stain*; de Stendhal de su obra *La cartuja de Parma*; y de Jorge Edwards de su obra *El inútil de la familia*.

---

<sup>53</sup> El *pututo* es un instrumento hecho de cuerno de res, utilizado por los indígenas para dar voz de alerta o llamar al combate (RB 335).

La novela *Palacio Quemado*, está dividida en dos partes: la primera parte, consta de 9 capítulos; mientras que la segunda, consta de 8 capítulos. Al final de la novela se incluye un *intertexto*,<sup>54</sup> en forma de Epílogo, en el que se da un resumen de los acontecimientos ocurridos con posterioridad a los hechos narrados en la novela. Los capítulos están narrados de forma cronológica y secuencial (*cf.* nota 56). En el capítulo 1, el narrador, inicia la novela con la presentación del narrador-protagonista (*cf.* 2.2, nota 47), Oscar, presentado como un hábil escritor de discursos, desde sus tiempos de estudiante. El narrador-protagonista, hace un recuento de su estadía en la ciudad de La Paz incluyendo su infancia en el Palacio Presidencial de Bolivia. En el capítulo II, Oscar, habiendo aceptado el trabajo como redactor de los discursos para el Presidente Canedo, introduce el relato, describiendo sus actividades familiares, su posición social y política, y al hacerlo, clasifica las clases sociales de la Bolivia de fines del siglo XX. En los capítulos 3 al 9, se relatan los acontecimientos ocurridos en el transcurso de los seis primeros meses de gobierno de Nano Canedo.<sup>55</sup> Los partidos de la oposición de su gobierno se habían propuesto bloquear sus decisiones; mientras que Canedo y su gobierno se proponía usar la fuerza militar para imponer sus decisiones. Los acontecimientos son narrados en una mezcla de recuerdos y relatos de episodios de la Historia nacional. En la segunda parte de la novela (capítulos 1 al 8), la trama relata como se agudizaron los problemas sociales y políticos del país. Principalmente cuándo el gobierno de Canedo presentó los proyectos de vender a través de Chile hacia los EE.UU, el gas natural, que es uno de los recursos energéticos más importantes que ha tenido Bolivia. Éste proyecto provocó grandes levantamientos en contra el gobierno. En otras palabras, las revueltas sociales en defensa de los recursos naturales, culminaron con violentos enfrentamientos entre la población y el gobierno que sucedieron en Bolivia en 2003, conocidos como “La Guerra del Gas” (*cf.* 1.3.3, 1.3.4).

---

<sup>54</sup> La *intertextualidad* o el intertexto, es un modo de la *transtextualidad* (*cf.* nota 51), en la cual un texto está interrelacionado con otro. González Ortega, explica que la intertextualidad: “implica los diversos modos en los que un texto actual (texto citante) se interrelaciona o establece un “diálogo” con textos pasados (texto citado) a través del uso de la parodia, la alusión temática, la imitación estilística u otras modalidades estructurales (citas) construidas por autores en sus actos de escritura [...]” (González 2006: 66). Gérard Genette corrobora este enunciado: “Por mi parte, defino la intertextualidad, y de manera restrictiva, como una relación de copresencia entre dos o más textos, es decir, eidéticamente y frecuentemente, como la presencia efectiva de un texto en otro” (Genette 1982: 10).

<sup>55</sup> Nano Canedo (Fernando Canedo de la Tapia) en la novela, representa a Gonzalo Sánchez de Lozada (*cf.* 4.2; también nota 81).

### 2.2.2 El orden temporal en las dos novelas

El tiempo en el relato es dual enuncia Gerard Genette: “hay el tiempo de la cosa-contada y el tiempo del relato” (Genette [1972] 1989: 89). Según Genette: “Estudiar el orden temporal de un relato es confrontar el orden de disposición de los acontecimientos o segmentos temporales en el discurso narrativo con el orden de sucesión de los mismos acontecimientos o segmentos temporales de la historia” (Genette [1972] 1989: 91). Partiendo de éste enunciado, se percibe que la *historia* de *Raza de Bronce*, está narrada en forma cronológica o lineal:<sup>56</sup> los acontecimientos en los segmentos y capítulos van ocurriendo en forma secuencial y progresiva. Consecutivamente, la información sobre el desarrollo y el avance del tiempo de la narración, lo proporciona el narrador omnisciente que enuncia la sucesión de los segmentos a través de expresiones adverbiales de tiempo como: “Al amanecer del siguiente día” (RB 18); “Rayando el alba” (RB 89); “Con las lluvias de diciembre” (RB 203). La *historia* empieza en el primer capítulo y paulatinamente continúa avanzando hasta el fin de la novela.

En *Raza de bronce* la referencia al tiempo de la historia, difiere sobre el relato literario escrito. El narrador expresa la noción del tiempo a través de hechos que manifiestan el trato que recibieron los indígenas aimaras en las haciendas de los patrones en la época poscolonial. El narrador rebela que las tierras de los indígenas les fueron arrebatadas para distribuir las entre los nuevos terratenientes. Además se relata que los indígenas fueron obligados a trabajar en la hacienda del patrón criollo, la cuál estaba supervisada por un Capataz, que era un colono al servicio de los patrones:

[H]ace medio siglo, cuando sobre el país, indefenso y acobardado, pesaba la ignorante brutalidad de Melgarejo. [...] Así, a fuerza de sangre y lágrimas, fueron disueltas, en tres años de lucha innoble, cosa de cien *comunidades* indígenas, que se repartieron entre un centenar de propietarios nuevos, habiendo no pocos que llegaron a acaparar más de veinte kilómetros seguidos de tierras de pan llevar. (RB 115, 116).

En *Raza de bronce*, la representación de éstos hechos acaecidos durante la presidencia de Mariano Melgarejo (1864 – 1871), muestra la influencia negativa que tuvieron las prácticas coloniales de explotación del indio boliviano antes y después de la colonia. Además, sirve como un referente del tiempo histórico real en el relato de la novela (*cf.* 1.3.1).

Los hechos históricos relatados en *Raza de bronce*, se hacen también presentes en la novela de Paz Soldán, en forma de *intertexto* (*cf.* nota 54). Oscar en *Palacio Quemado*,

---

<sup>56</sup> Una estructura cronológica o lineal, relata la historia “en el presente o en el pasado” en los cuales los acontecimientos se van desarrollando sucesivamente hacia el futuro (Picon/Schulman 1991: 45).

enuncia parte de la historia de Bolivia, mencionando los hechos acaecidos entre los presidentes Manuel Isidoro Belzu y Mariano Melgarejo (PQ 88-89), (cfr. 1.3.1). La narración de los textos se interrelacionan a través de este momento en la Historia de Bolivia.

En relación al orden temporal en *Palacio Quemado*, se puede afirmar casi con precisión, que el último segmento del primer capítulo, y desde el capítulo 2, se inicia la narración o “punto cero” de la novela. Genette se refiere a este momento narrativo en las novelas como: “el punto de partida narrativa” o “punto cero”, en relación al tiempo en la *historia*.<sup>57</sup> En este punto cero, Oscar que ha aceptado el trabajo de escritor de discursos para el presidente en el nuevo Gobierno, comienza a narrar desde un tiempo “real” en el plano del relato literario escrito. Después de este momento, los sucesos transcurren en secuencia lineal, lo que quiere decir que, a partir de este instante, el relato es narrado de una forma progresiva y cronológica, hasta el final de la historia. Sin embargo, en la primera parte del capítulo 1, aparece lo que Genette llama, una *anacronía*<sup>58</sup> dentro de la historia, por ser un segmento de *retrospección*, el cual se explica como *analépsis*.<sup>59</sup> En este segmento, el narrador comunica a través de sus pensamientos, los hechos que le habían ocurrido en un tiempo anterior a la historia. Oscar, remonta su narración, al tiempo cuando era estudiante universitario, e introduce su voz de narrador en primera persona. El “yo” de la narración, se presenta como escritor de discursos políticos para ser pronunciados por el presidente Canedo. Desde el inicio del primer segmento, Oscar se revela como personaje y protagonista principal (cfr. 2.1), por la forma autoreferencial de la expresión: “Desde el principio escribí discursos” (PQ 13).

### 2.2.3 Focalización en las dos novelas

Como parte del análisis de la estructura interna de las novelas, se puede mencionar que la *perspectiva* o “punto de vista” de una narración es igual a un segundo modo de

---

<sup>57</sup> Gerard Genette puntualiza que a través de las *anacronías*, se puede descubrir que entre las discordancias del orden del tiempo de la historia y el relato, existe también un punto de coincidencia donde el orden temporal de la historia y la del relato, es un referente de partida o inicio de la historia: “la existencia de una especie de grado cero, sería un estado de perfecta coincidencia temporal entre el relato y la historia” (Genette [1972] 1989: 91-92).

<sup>58</sup> La *anacronía* es un término literario del discurso narrativo que designa todas las formas de discordancia de orden temporal (Genette [1972] 1989: 95). Al mismo tiempo, las *anacronías* estudian el orden temporal de sucesión o discordancia de la historia y el orden que están dispuestos los acontecimientos o segmentos en el discurso narrativo de la historia. Las *anacronías* en un orden temporal anterior al presente narrativo o narrados en “retrospectiva”, se denominan *analépsis*, mientras que las *anacronías* que se narran hacia el futuro en “prospectiva”, se denominan *prolepsis*: “una anacronía puede orientarse, hacia el pasado o el porvenir, más o menos lejos del momento “presente”, es decir del momento en que se ha interrumpido el relato para hacerle sitio: llamaremos *alcance* de la anacronía a esa distancia temporal” (Genette [1972] 1989: 89-103).

<sup>59</sup> La *retrospección* o *analépsis* en un discurso narrativo, es la narración de eventos o acontecimientos ocurridos en un tiempo anterior al presente, según Genette es: “toda evocación posterior de un acontecimiento anterior al punto de la historia donde nos encontramos” (Genette [1972] 1989: 95).

regularización de la información que, según Genette, se puede resumir en un “término más abstracto”: *focalización*. La focalización implica que el narrador adopte una determinada posición desde donde observa y controla la información construida alrededor de los acontecimientos (Genette, 1989: 241-246).

En *Raza de bronce*, la *historia* de la novela se narra principalmente desde la voz y perspectiva del narrador *omnisciente*:<sup>60</sup> es decir, el narrador tiene el conocimiento de todo lo que ocurre dentro de la novela. La *historia* esta relatada en tercera persona y utiliza la forma verbal del tiempo pretérito imperfecto para representar los sucesos acaecidos en la trama en referencia a un determinado tiempo en el pasado. Sin embargo, el autor en su estilo literario<sup>61</sup> o *modo* del relato, regula la información hacia el lector con descripciones continuas de los acontecimientos, incluyendo hechos dramáticos, y expresiones orales de los personajes y la frecuente inserción de diálogos entre los protagonistas. El discurso del narrador omnisciente controla la narración, ya que este conoce hasta los pensamientos de los personajes:

- “¿Cuándo fue eso? – inquirió Agiali, que, de entre todos, era el más interesado en conocer las cosas del mundo.

Manuno se encogió de hombros:

- No sé; pero debiera ser hace mucho, porque hasta los solares se han desmoronado.
- Entonces no debemos quedarnos aquí. No ha de haber quien nos compre nada, si son tan pobres como aseguradas – reflexionó prudentemente Cachapa.” (RB 27).

El episodio de la novela muestra que, un narrador omnisciente se caracteriza por ser la voz de la historia controlada desde afuera por él (narrador).

Por otro lado, la voz narrativa en *Palacio Quemado (PQ)*,<sup>62</sup> o la emisión del discurso narrativo se da a través del protagonista. El narrador- protagonista utiliza un discurso de estilo directo con una descripción expositiva externa.<sup>63</sup> Es decir, el discurso narrativo de

---

<sup>60</sup> El narrador *omnisciente*, se caracteriza por contar la historia en tercera persona, conoce todas las acciones y los pensamientos de los protagonistas, está presente en todo lugar y en cada momento. Él lo sabe todo como si fuera un dios. El narrador omnisciente no es un personaje dentro de la historia, sino es una voz que narra desde afuera (Picon/Schulman 1991: 34).

<sup>61</sup> El estilo literario en una novela varía según las preferencias o maneras de escribir del autor. El autor puede elegir el lenguaje, las técnicas que ha de utilizar y a la vez selecciona la información que quisiera brindar al lector (Picon/Schulman 1991: 38).

<sup>62</sup> Utilizaré las iniciales *PQ* en cursiva para referirme a la novela *Palacio Quemado* (2006) de Edmundo Paz Soldán.

<sup>63</sup> La descripción expositiva en el estilo utilizada por un autor, hace una descripción tanto del escenario como de los demás personajes desde el punto de vista del narrador, en este caso particular en *Palacio quemado* desde el punto de vista de Oscar. La descripción expositiva será externa, cuando incluye sucesos acaecidos antes de los primeros capítulos de la narración o incluye además la descripción física de los personajes, como ser: ropa, edad, etc. (Picon/Schulman 1991:38).

Oscar, como personaje principal de la novela, describe los sucesos de la narración en primera persona: “Así estaba yo, tratando de hacer las paces con mi destino,” (PQ 37). Oscar se auto presenta como parte principal del texto. Como personaje, se caracteriza por ser una persona independiente, pero a la vez, siempre vela por su familia. La descripción de la clase social alta del protagonista exige el uso de un lenguaje cuidado, pero al mismo tiempo, en muchas ocasiones, en la narración hay diálogos en los que se usa un lenguaje coloquial que incluye la jerga de lugar:

- “Mi hija está bien, joven.
- Entonces qué. [...].
- Usted debió haberse sincerado conmigo – me hablaba dándome la espalda” (PQ 236).

En este dialogo, la expresión corporal entre el protagonista principal y la sirvienta muestra la distancia de clases sociales, así como el uso lingüístico de formas de cortesía (joven) muestra el respeto que existe entre la sirvienta y el patrón.

El narrador reconoce aquí que su inteligencia y habilidad para redactar discursos, le ha presentado la oportunidad de trabajar en el palacio presidencial de Bolivia, como colaborador directo del Presidente de la República. Desde ésta perspectiva, Oscar va introduciendo la narración desde su punto de focalización: “¿Y qué hubiera querido hacerle decir al presidente? [...] Estaba tan acostumbrado a encontrar las frases y las imágenes adecuadas para expresar las ideas y los sentimientos de los otros,” (PQ 81). En la narración se puede observar que la progresión de la historia tiene una fluidez en el tiempo marcada por adverbios de tiempo: “Un lunes por la noche a mediados de febrero” (PQ 157); “Al día siguiente” (PQ 174); “Esa misma tarde” (PQ 185). Así de esta manera, el narrador-protagonista, con su voz y focalización, controla y nos cuenta la historia desde dentro de la novela como su propia experiencia (*cfr.* nota 47).

En resumen, en este capítulo he hecho un análisis de las partes narratológicas de las novelas *Raza de bronce* y *Palacio Quemado* en base a los principales conceptos narratológicos sobre el discurso narrativo propuesto por Gérard Genette ([1972] 1989). Primeramente, he indicado una corta referencia sobre los títulos, los personajes, como también la ubicación del espacio y tiempo novelesco en relación a los hechos reales y ficticios de las dos novelas. He presentado a los protagonistas y personajes centrales y secundarios, he mostrado sus características y su interrelación con la narración. También expliqué las diferencias existentes entre narradores, protagonistas y personajes, así como las

características del narrador omnisciente, el narrador-protagonista y los personajes colectivos, protagonistas de las dos novelas. Seguidamente siguiendo a Genette he explicado, la diferencia entre: *historia*, *relato* y *narración*, como también la estructura externa e interna y el discurso narrativo de las novelas en forma intercalada. Posteriormente, he presentado una descripción detallada del desarrollo del orden temporal de las dos novelas. He mencionando que en las dos novelas, pero principalmente en *Raza de bronce*, se introducen cuentos cortos, leyendas u otras citas adicionales, en forma de *intertextos*, *paratextos* o *hipertextos*, que son modos de *transtextualidad*. Transtextualidades que refuerzan la expresión realista/ficcional de los acontecimientos de la *historia*, como por ejemplo, la leyenda del Inca “*Huana Capac*”, el cuento del “*Mallcu*” o la narración metafórica sobre el *toro* en *Raza de bronce*. Estos relatos enfatizan la emoción y el suspenso de los hechos narrados. Por último he presentado la perspectiva o focalización, mencionando desde que punto de vista fueron narrados cada uno de los relatos.

### CAPÍTULO 3.

#### **El hispano-criollo y el otro indígena y sus relaciones de dominación y subordinación en *Raza de bronce* de Alcides Arguedas, 1870 – 1920**

El objetivo principal en este capítulo es analizar las estrategias literarias representadas ficcional o novelísticamente en la novela *Raza de Bronce* de Alcides Arguedas. Como parte complementaria de este capítulo, analizaré las representaciones literarias de la novela, a la luz de la *teoría de la Inflexión decolonial* (cfr. 1.7). La aplicación de éstas teorías, tomará una mirada orientada a puntualizar los problemas y conflictos de subordinación y dependencia del indígena boliviano, conflictos que afrontó hasta la segunda revolución indígena iniciada en el año 2002 (cfr. 1.3.3).

El proceso histórico-revolucionario en contra de España liderado por Simón Bolívar (1783 – 1830) a principios del siglo XIX, puso fin a la colonia Española en América Latina (cfr. 1.3). En éste proceso, Bolivia se instauró como República en el año 1825, pero por desavenencias sociopolíticas y sectarias, Bolivia, al igual que muchas otras repúblicas recién creadas en América Latina, tuvo que batallar contra propios y extraños por la continuidad de su independencia y soberanía durante muchas décadas. En éste proceso independentista, jugaron un rol muy importante las comunidades indígenas; en especial la participación y el aporte de la comunidad boliviana aimara en esta lucha fue esencial.

En el ensayo *La tragedia del altiplano* de Tristán Marof, el historiador y ensayista Mariano Baptista Gumucio (1933 - ), señala que, se predecía que Bolivia permanecería feudal por mucho tiempo, hasta el momento en que ocurran grandes revoluciones que emerjan de las bases indígenas y campesinas (Baptista 1976: 45-54). Según Baptista Gumucio, la República de Bolivia, en su creación, no garantizó la libertad de los indígenas, sino más bien prolongó la continuidad simplificadora que adoptaron los criollos y mestizos para seguir usufructuando las tierras y el servicio de los campesinos-colonos:

A la caída del régimen español, los criollos vencedores, después, de proclamar solemnemente la constitución republicana, juzgaron conveniente para sus intereses mantener el servaje de los indios. El criterio era simplista, análogo al del peninsular: el indio necesitaba un señor que velase por él y lo defendiese ante la ley. Los indios no eran aún personas, no comprendían los intrincados e inicuos procedimientos de explotación, no podían concebir principios abstractos de libertad e igualdad; por consiguiente, se les excluía de sus derechos indefinidamente (Baptista 1976: 48).

La dependencia y opresión del sistema Imperial que fue impuesto durante la colonia española en América, continuó y perduró, al mando de los criollos y mestizos, que fueron los herederos del colonizador europeo, después del surgimiento de la República en 1825 (*cf.* 1.3).

### **3.1 El “otro indígena” y la representación hegemónica de la subalternidad en *Raza de Bronce***

Dussel en su teoría sobre el “Otro”, expresa que: “América fue inventada a imagen i semejanza de Europa”, donde el otro está determinado como la “periferia” que tendrá que ser adaptada a la imagen de superioridad introducida por el centro del mundo, Europa (Dussel 1994: 31-32). La *Inflexión decolonial* propone el concepto de “diferencia colonial” que marca la existencia de los tipos de diferencias constituidas por un sistema mundo moderno/colonial que se refiere por una parte, a aquellos que han sido objeto de inferiorización y por otra, a aquellos que se consideran superiores: “La diferencia colonial no es la constatación de un hecho preexistente, sino la elaboración de un sistema de distinción y jerarquización que clasifica poblaciones por sus faltas o excesos así como una serie de tecnologías para su gobierno” (Restrepo/Rojas 2010: 132-133).

La diferencia colonial se propone fundamentalmente para referirse a ese “otro” que la *colonialidad del poder* ha producido a través de la modernidad, es así que la Inflexión decolonial determina que: “La diferencia colonial se refiere a los otros subalternizados de la modernidad, a quienes y a lo que queda como exterioridad constitutiva (a ese ‘ellos’) de quienes y de lo que se considera moderno (al ‘nosotros’)” (Restrepo/Rojas 2010: 133). Es decir, la diferencia colonial describe la diferencia y la inferioridad de ese “ser otro”, con las formas y modalidades que ha creado y marcado como subalterno la *colonialidad del poder*. En el presente estudio se denomina a ese “otro” como el “otro indígena”.

En *Raza de bronce* se exponen semejantes relaciones de poder (dominador-terratiente y dominado-indio) en la descripción de la desigualdad social y económica, la explotación y los abusos que sufría la comunidad indígena como *subalterna*<sup>64</sup>. A través de las comunidades indígenas se enfatiza el problema de la subalternidad del pueblo indígena que

---

<sup>64</sup> Subalterno es un concepto, propuesto por Antonio Gramsci, de reflexión en relación a la hegemonía en el contexto de la dominación capitalista. Gramsci conceptúa subalterno a una expresión de la experiencia sobre una condición subjetiva de subordinación establecida por una relación de dominio. Subalterno es comúnmente utilizado como sinónimo de *oprimidos* o *dominados*. La subalternidad, fue introducida por Gramsci como una expresión básica de partida en los procesos de conflictos emancipativos (Modonesi 2010: 30).

fue sometido al sistema Colonial moderno. Los subalternos indígenas aimaras de ese entonces, consideraron su sometimiento y explotación hacia el hacendado, como parte de su experiencia de la modernidad, que en la época de la colonia y después en la república, no veían la necesidad de velar por la igualdad de derechos, debido a ser inferiorizados.

La visión de los indígenas aimaras por parte de los criollos, en *Raza de bronce*, se representa en el discurso sobre el “indio” como el “otro”. Éste discurso se articula en el diálogo o discusión entablada entre el patrón de la hacienda, Pablo Pantoja, y su amigo Suárez (RB 271-277), donde se revela la existencia de algunas opiniones diferentes que tenía la clase hispano-criolla, respecto al “otro indígena”.

El discurso del personaje Pantoja, permite observar cuales fueron los pensamientos de los hispano-criollos sobre el indígena. La mirada despectiva del hispano-criollo hacia el indígena, marca una diferencia social: a ellos se les consideraba como carentes de imaginación propia a tal punto que se animalizaba su comportamiento:

El indio carecía para él de toda noción de sentimiento y su única superioridad sobre los brutos era que podía traducir por palabras las necesidades de su organismo. No sabía ni quería establecer distinción alguna entre los servicios de la bestia y del hombre. Sólo sabía que de ambos podía servirse por igual para el uso de sus comodidades (RB 119).

Pantoja, patrón de la hacienda en *Raza de bronce*, describe a los indígenas como incapaces de valerse por si mismos. Para el patrón, los animales, tenían la misma calidad de vida que los indígenas. A través de esta concepción despectiva, el terrateniente Pantoja, destruye la posibilidad de humanización del indígena.

Enrique Dussel propone el dominio del otro como proceso de la “Conquista” o sea de la colonización, donde (el “conquistador”), para establecer su dominio, después de haber reconocido los territorios, pasa a la sumisión y el control de los cuerpos, las personas y los pueblos: “El Otro, es su distinción, es negado como Otro, y es obligado, subsumido, alienado a incorporarse a la Totalidad dominadora como cosa, como instrumento, como oprimido, como ‘encomendado’, como asalariado” (Dussel 1994: 40-41, omito en la cita de Dussel las referencias 9 y 10).

Siguiendo el concepto de la *colonialidad del poder*, la posición eurocentrista de Pantoja, pone en evidencia su intransigencia, al no escuchar las opiniones referentes a las clases inferiores, al mismo tiempo, proponiéndose él como la única alternativa de

conocimiento ante una posible sugerencia de igualdad con los indígenas. Pantoja es más directo, al acusar y calificar a los indígenas como una raza difícil, incomprensible y perversa:

Los indios son hipócritas, solapados, ladrones por instinto, mentirosos, crueles y vengativos. En apariencia son humildes porque lloran, se arrastran y besan la mano que les hiere; pero ¡ay de ti si te encuentran indefenso y débil! Te comen vivo. Y sábelo ya de una vez. No hay peor enemigo del blanco, ni más cruel, ni más prevenido, que el indio (*RB 272*).

El terrateniente Pantoja presume de conocer profundamente a los indígenas y estar en contacto directo con ellos, lo que según él, le otorga tener una opinión objetiva sobre el comportamiento de “sus” colonos.

Por otro lado, la novela de Arguedas, a través del discurso de Alejandro Suárez, un hispano-criollo que es calificado como un poeta idealista,<sup>65</sup> hace énfasis en la igualdad entre los indígenas y no indígenas. La actitud de Suárez intenta mostrar al Otro indígena desde un punto de vista distinto, como un individuo que posee las mismas cualidades y características como cualquier ser humano y, por consiguiente, es semejante a los criollos o mestizos.

A través del personaje Suárez, el narrador, introduce el nuevo pensamiento idealista de la nueva juventud hispano-criolla, que en aquel tiempo, finales del siglo XIX y principios del XX, fue influenciada por los pensamientos positivistas europeos de la época (*cfr.* 1.4.6). Con Suárez como personaje, el narrador de Arguedas, niega la existencia del “otro” como indígena y quiere expresar los principios de igualdad y libertad, denunciando las injusticias y los desajustes sociales que se cometían en contra de los indígenas.

La intención de los criollos como defensores de las clases populares, era transformar el estereotipo calificativo del “otro” (“indio”), en una nueva imagen, donde el indígena fuese considerado como una persona con los mismos derechos de igualdad con todos los demás. Sin embargo, la posición de clase social alta a la que pertenecían estos defensores, hispano-criollos, (en *Raza de bronce*, Suárez) colocaba “peros” a su idealismo, ya que terminaban calificando al indígena como lo hacían los demás opresores. Para Suárez, el indígena: “Es un hombre como los demás, pero más rústico, ignorante, humilde como un perro, más miserable y más pobre que el mujik ruso, trabajador, laborioso, económico...” (*RB 271*, los puntos suspensivos son del original). De ésta manera, la intención liberadora del indígena, por parte

---

<sup>65</sup> La novela de Arguedas describe al personaje Alejandro Suárez, como uno de los amigos del hacendado Pantoja, un hispano-criollo ficcionado como poeta y escritor. Suárez estaba ilusionado con la idea de escribir sobre la bondad e igualdad que se merecían los indígenas (indios). Por su carácter idealista y compasivo, se pone en defensa de la raza indígena (*RB 288*). En la novela, Suárez, escribe la leyenda: *La justicia del Inca Huina Capac* (*cfr.* 2.2.1).

de los hispano-criollos como Suárez, con su idealismo y proteccionismo de las clases desamparadas, concluye de manera semejante a los demás terratenientes reforzando la imagen de inferioridad de los indígenas.

Sin embargo, los hispano-criollos, del siglo XIX, defensores de los indígenas, atribuían a la explotación del indígena por el “blanco” como el argumento principal del escepticismo y desconfianza que tenía el indígena aimara hacia los criollos:

[P]orque el blanco, desde hace más de cuatrocientos años, no ha hecho otra cosa que vivir del indio, explotándolo, robándole, agotando en su servicio su sangre y su sudor. Y si el indio le odia, siente desconfianza hacia él y hace todo lo humanamente para causarle males, es que con la leche, por herencia, sabe a su vez que el blanco es su enemigo natural, y como a enemigo le trata. Esto, convendrás, es justo y muy humano (RB 272-273).

Aquí se puede interpretar que la imagen de desconfianza del indígena hacia el criollo, fue originada por la explotación y malos tratos que recibieron los indígenas por parte de los terratenientes. A través del personaje Pantoja, patrón de la hacienda, se plantea una crítica a los hispano-criollos “defensores del indio”, acusándoles de no conocer a los campesinos-colonos lo suficiente. Pantoja sostenía que el alago que éstos hacían, estaban basados en un efecto de sentimentalidad causado por falta de conocimiento y falta de un acercamiento hacia los indígenas como él lo tenía como patrón de ellos (RB 272).

La novela plantea que la población indígena de esa época, mantenía un discurso escéptico generalizado sobre el comportamiento del hispano-criollo, que desde la colonia había impuesto una base de diferencias entre lo superior y lo inferior, por lo que constantemente colocaba al “blanco” y al “hispano-criollo” como un ser-otro, superior a los indígenas.

### **3.2 Representación del papel de la mujer como el “Otro” y las relaciones de subalternidad**

La experiencia de represión vivida, por el “otro”, está argumentada, mediante el concepto de la *Colonialidad del ser*, que establece: que si existe el oprimido es porque también existe el opresor. Nelson Maldonado-Torres explica en la *Inflexión decolonial* la sumisión y resignación del individuo de ésta manera: “El surgimiento del concepto de ‘colonialidad del ser’ responde, pues, a la necesidad de aclarar la pregunta sobre los efectos de la colonialidad en la experiencia vivida, y no sólo en la mente de sujetos subalternos” (Maldonado-Torres, en Restrepo/Rojas 2010: 158). El opresor es aceptado por el oprimido,

como un sistema impuesto por la Colonia, desde siempre y para siempre, lo cual revela la prevaleciente sumisión en la *Colonialidad del Poder*.

La *Colonialidad del Ser*, postulado de la *Inflexión decolonial*, se refiere a la experiencia vivida por los subalternos, y plantea que el mundo moderno/colonial ha inferiorizado y deshumanizado a los individuos colonizados, pero al mismo tiempo, sostiene que, no solo es un efecto de los subalternos, sino también de los dominadores:

La colonialidad del ser no sólo afecta a quienes son inferiorizados, deshumanizados, sino también a quienes se imaginan a sí mismos como superiores y encarnando el paradigma de humanidad. Así, podemos afirmar que la inferiorización del subalterno colonial, que en su punto externo aparece como deshumanización, es una de las características de la colonialidad del ser (Restrepo/Rojas 2010: 158).

En diferentes partes del relato de *Raza de bronce*, se coloca el papel de la mujer, al menos al nivel ideal, en primer plano. Wata-Wara como protagonista femenina, esta representada como una mujer indígena fuerte y seductora: “Era una india fuerte y esbelta” (RB 5). Sin embargo, en toda la novela, se describe a los personajes mujeres, de forma general, como una víctima que sufre los maltratos dentro de las sociedades patriarcales, incluyendo las comunidades indígenas y el comportamiento opresor de los caciques hacia ellas.

La novela, saca a la luz el desplazamiento y los abusos que de forma incesable sufren la mujeres por la comunidad machista y patriarcal vigente en la sociedad boliviana de la época. La mujer como víctima de la sociedad, le toca afrontar las situaciones más difíciles y el desprecio como individuo, mujer. Esto, se puede observar, cuando el narrador, describe a la mujer de una forma despectiva: “una mozuela feúca y andrajosa” (RB 235), acentuando el concepto de mujer, desde su punto de vista inferiorizador, sexista y sociocentrista.

Si bien lo expresado sobre la mujer es denigrante, su rezagado puesto dentro de la sociedad, no sólo la relega a su papel de subalterna y desplazada, sino que ella asume humildemente tal subalternidad. Es el caso del episodio de *Raza de bronce*, donde la viuda de Quilco, Choquela, queda desamparada por la muerte de su marido y lamenta su suerte de la vida que llevó con su marido: “¡Ay, era bueno no más mi marido!... Me pegaba algunas veces, pero era no más porque me quería... Tenía su concubina, pero nunca dejó sin dineros la casa... Sabía embriagarse, pero era tranquilo en su borrachera....” (RB 180, los puntos suspensivos son del original). En el pasaje, se observa, que la viuda de Quilco, acepta su

condición de género inferior, a la muerte del marido, la mujer asume con resignación las consecuencias que conllevaba el ser mujer en el siglo XIX y principios del XX en Bolivia.

Por lo tanto, la *colonialidad de ser* se refiere a las experiencias vividas tanto por los subalternos como por los sectores dominantes. En este episodio de la novela, el personaje femenino, representa la voz del subalterno, que acepta humildemente su experiencia vivida como parte del dominio de la colonia instaurada con el poder.

Otro aspecto sobresaliente sobre la mujer en *Raza de Bronce*, es la representación literaria de la sensualidad seductora de los personajes mujeres, que es convertida en objeto sexual, a quien el hombre solo ve a la mujer como un objeto de placer sexual. En *Raza de bronce* se representa al hombre utilizando a la mujer como objeto sexual para satisfacer sus necesidades emocionales:

- ¡Choquela! – gritó sacudiéndola por el brazo y clavando los ojos en el busto firme de la hembra. La mujer apenas se movió, y creeríasela muerta sin la respiración pesada que hinchaba su pecho. Y entonces el caminante se acercó a ella, bestialmente... (RB 182, los puntos suspensivos son del original).

Este episodio muestra al hombre, macho y fuerte, ejerciendo su poder y superioridad para abusar a su víctima físicamente: la mujer indefensa, provocó los deseos emocionales del caminante que se aprovecha sexualmente de Choquela, cuando ella estaba en su estado de embriaguez.

### **3.3 Representación de los conflictos político sociales y étnicos del indígena boliviano**

Aníbal Quijano, plantea que la idea de raza en América permitió legitimar la relación de dominio propuesto por el *eurocentrismo*<sup>66</sup> colonial, por lo cual se instituyó en América las diferentes identidades sociales definiendo así a los conquistadores y a los conquistados:

En América, la idea de raza fue un modo de otorgar legitimidad a las relaciones de dominación impuestas por la conquista. La posterior constitución de Europa como nueva id-entidad después de

---

<sup>66</sup> El eurocentrismo, es una tendencia a considerar los valores culturales, sociales y políticos de tradición europea como modelos universales (RAE, disponible, 18.10.16 <http://lema.rae.es/drae/?val=eurocentrismo>). Según A. Quijano, es la forma de ver a Europa occidental como el centro del universo que tiene una relación de carácter de patrón mundial de poder (Quijano 2000: 218-219). Quijano y Dussel lo definen como: “una actitud colonial frente al conocimiento, que se articula de forma simultánea con el proceso de las relaciones centro-periferia y las jerarquías étnico/raciales”. O sea, “La superioridad asignada al conocimiento europeo” (Grosfoguel 2007: 20).

América y la expansión del colonialismo al resto del mundo, llevaron a la elaboración de la perspectiva eurocéntrica de conocimiento y con ella a la elaboración teórica de la idea de raza como naturalización de esas relaciones coloniales de dominación entre europeos y no-europeos. Históricamente, eso significó una nueva manera de legitimar las ya antiguas ideas y prácticas de relación de superioridad/inferioridad entre dominados y dominantes (Quijano 2000: 202-203).

Los conflictos regionales internos entre las diferentes comunidades, parte de una clasificación y diferenciación étnico-social, la cual está enfatizada, primero, por la ubicación geográfica (norte-sur) de los pueblos, colocados en un nivel de superioridad/inferioridad a través de los sistemas de explotación, exclusión y postergación, según su desarrollo económico. Segundo, la clasificación de las diferencias étnicas, existentes entre los indígenas originarios de cada región que crean diferencias internas de tipo “racial” que derivan en una discrepancia y escepticismo entre los unos y los otros, respecto a sus semejantes indígenas de otras regiones del país.

Las diferencias raciales entre regiones geográficas del mundo e individuos que las habitan, según Walter Dignolo, constituyen una cadena de paradigmas que se conectan unos y otros, donde: “El ‘paradigma otro’ [...] se articula con todos aquellos lugares en los cuales la expansión imperial/colonial le negó [*al ser humano*] la posibilidad de razón, de pensamiento y de pensar el futuro (Dignolo, en Restrepo/Rojas 2010: 164, el énfasis de cursivas en el corchete es mío). Con el enunciado de Dignolo se puede establecer que tal segregación está conectada con la expansión de poder, derivada del imperio colonial.

Aníbal Quijano, señala que la discriminación basada en la raza, pertenece a las relaciones de dominio y no así a las relaciones biológicas o de naturaleza, si no más bien es un fenómeno de clasificación social que hace una supuesta distinción biológica entre Europeo y no europeo (Quijano, en Restrepo/Rojas 2010: 118). Por lo tanto, según Quijano portavoz de la Inflexión decolonial, raza y racismo son expresiones de poder: “donde esta diferencia en naturaleza entre europeos y no europeos es puesta en clave del mito fundacional de la modernidad, en una escala de desarrollo histórico de la barbarie a la civilización.” (Quijano, en Restrepo/Rojas 2010: 122).

Los conflictos sociales internos dentro de las comunidades indígenas que están representados en la novela *Raza de bronce*, se reflejan en el eurocentrismo moderno de carácter étnico-social. Donde las relaciones étnicas y sociales colocan los parámetros de diferencias de las clases sociales, e incluye a la vez, las diferencias étnicas, las regiones geográficas y las comunidades, siendo los individuos clasificados en grupos sociales por sus diferencias étnicas o por el desarrollo tecnológico y económico de sus comunidades.

La problemática de éstas diferencias étnico-sociales, se manifiestan en la novela, a través de diferentes aspectos como: el lenguaje despreciativo, la descripción fisionómica de las personas y, en especial, las referencias a zonas geográficas en donde viven los indígenas. De esta manera, se presenta una jerarquización, clasificación y diferenciación de etnias indígenas bolivianas, tipologización que puede ser clasificada de la siguiente manera: los indígenas aimaras o campesinos de la región altiplánica, quienes, despectivamente, son llamados “sunichos”,<sup>67</sup> son despreciados y segregados por parte de los pobladores de la región central de los valles bolivianos.<sup>68</sup> Los habitantes de la región de los valles bolivianos, llamados “collas”, son despreciados, por los pobladores de los valles de la región oriental de Bolivia, cuya ciudad principal es Santa Cruz.<sup>69</sup> Los orientales, pobladores de Santa Cruz y sus zonas aledañas, se les conoce como “cambas” y se les considera personas más sociales y extrovertidas, los rasgos “europeas” de ellos, los diferencian de los indígenas.

Se puede argumentar dentro de las “naciones” indígenas de Bolivia, que hay un desplazamiento racial y eurocéntrico característico que fue heredado de la colonia. Según Aníbal Quijano, esta deferencia racial muestra una marginalidad que conlleva la idea de diferencias de razas: “la idea de raza debe ser admitida como un factor básico en la cuestión nacional y del Estado-nación”, establecidas desde la *colonialidad del poder* (Quijano 2000: 238).

Con respecto a las diferencias geográficas y socioculturales entre personas y países, la *Inflexión decolonial*, plantea su noción de las “geopolíticas del conocimiento”, que son relaciones de poder que marcan las diferencias geográficas de poder entre los europeos y los no europeos dentro del “sistema-mundo-colonial-moderno”. Sistema en el cual se clasifican de forma epistémica las regiones geográficas; como inferiores o superiores:

La geo-política del conocimiento muestra cómo ha operado la periferalización de unos lugares y la centrificación de otros. Por tanto, evidencia la articulación de ciertas modalidades de conocimientos producidos y apropiados en ciertos lugares (los del centro y los de la modernidad) con las relaciones de subordinación e inferiorización de los conocimientos gestados en otros lugares (los de la periferia y los

---

<sup>67</sup> El calificativo despectivo de *Sunicho*, se da a los habitantes indígenas y campesinos del altiplano boliviano. Arguedas describe sunicho como: “Soez, ordinario. Dan este nombre los habitantes del valle a los de la meseta” (RB 21).

<sup>68</sup> La región de los valles de Bolivia, esta considerado por ser un área con un clima templado. clima apto para la producción de hortalizas y frutas que luego se comercializan a nivel nacional.

<sup>69</sup> El oriente boliviano incluye las regiones orientales de Bolivia que son: Santa Cruz, Beni y Pando. Ésta región tiene un clima cálido y húmedo, apto para la cría de ganado vacuno, como también para la producción de una variedad de frutas, verdura y forraje para el ganado. El Departamento de Santa Cruz, por ser una región petrolera, a desarrollado e industrializado la industria y el comercio, que está considerado como un pilar de apoyo económico para el resto del país.

de la diferencia colonial) en aras de la dominación, explotación y sujeción de estos últimos. (Restrepo/Rojas 2010: 141).

Dada esta jerarquización geopolítica entre los países euro-occidentales y el resto del mundo, se puede entender la frustración de los países y comunidades que son clasificados como inferiores a los otros. Las clasificaciones de países no solo se han hecho por razones de ubicación geográfica, sino porque los países occidentales, en nombre del progreso y el desarrollo económico de las regiones, han asumido el poder de determinar cuales países y regiones se definen como centro, o como periferia.

En *Raza de bronce*, se describe el viaje de un grupo de indígenas del “Yermo” hacia la región del “Valle”, como forma de enfatizar las diferencias geográficas, étnicas y socio-culturales, que existían entre las comunidades indígena-campesinas de Bolivia. En dicho viaje, se destaca en detalle el contraste de las diferencias topográficas entre las diversas regiones y comunidades bolivianas:

Ya desde extramuros comenzó a cambiar el paisaje. El camino de Miraflores se quebraba en la cuesta de Karahani, [...] y luego rastreaba la falda de cerros gredosos, hoscos, pelados y de ásperas o suaves quiebras y ondulaciones, [...]. En Aranjuez comenzó a molestarles el sol. Tocaban ya las regiones cálidas, y ellos venían de las alturas rodeadas de montes que jamás se despojaban de su manto de nieves. [...] A ambos lados del camino, enmarcados por vivos cerros de verdura, se extendían campos de vistosas chumberas, con las pencas cuajadas de frutos maduros o por madurar; arbolillos de duraznos rendidos por el fruto, álamos de hojas lustrosas y de un verde tierno (RB 19 -20, omito la referencia número 1).

En efecto, el narrador, resalta el contraste del espacio geográfico y recalca la diferencia de la flora existente entre las tierras áridas, casi desérticas, del Yermo, en contraste con la bonanza de las tierras y el verdor primaveral que definen a los valles orientales bolivianos. Estas diferencias entre territorios y personas, permite vislumbrar el carácter y el comportamiento de los individuos de cada región, enfatizando el predominio de formas socio-culturales entre los nativos de las diferentes regiones.

En la novela de Arguedas se describe, por ejemplo, al oriental nativo del valle, haciendo énfasis en su aspecto corporal y su temperamento altivo. La descripción, demuestra una conducta de poder, de prepotencia y de superioridad, ante los nativos del yermo altiplánico:

Un hombre alto y corpulento había surgido casi de repente al otro lado del cerco, y avanzaba por el camino silbando una tonada alegre. Venía con un reposado andar, y se apoyaba en un recio palo de *Kuphi*, fuerte como un hierro. Al llegar a la altura de los viajeros acortó el paso, y mirándoles con atención dijo en voz alta, como para hacerse oír: - Estos *sunichos* (habitantes del yermo) suelen ser ladrones (RB 21).

Es evidente que la descripción literaria del hombre oriental de los valles bolivianos, como una persona alegre y apuesta, le otorga, características de superioridad étnica, derivadas del modelo eurocéntrico europeo.

### **3.4 Representación literaria en *Raza de bronce* de la apropiación de las tierras indígenas por terratenientes criollos**

El concepto de la *colonialidad del poder*<sup>70</sup> que propone Aníbal Quijano, se refiere a los intereses que se crean en las clases privilegiadas por mantener el “control de poder”. La *colonialidad del poder* plantea que el control del poder es una estructura que impone sus propios patrones de control siguiendo los mismos patrones heredados de la colonia (Quijano, en Restrepo/Rojas 2012: 94).

Complementariamente, Enrique Dussel introduce la crítica del “mito de la modernidad” para plantear un rechazo al avasallamiento del poder colonial contra los pueblos subordinados. Se denuncian las consecuencias que conllevaron la transformación de los pueblos indígenas, forzados dentro de la modernidad, implantada por la Conquista hispano-europea. La crítica de Dussel a la implantación de la modernidad, se basa en la argumentación humanística propuesta por el texto de Ginés de Sepúlveda, *De la justa causa de la guerra contra los indios* (1550), para justificar su violencia e irracionalidad contra los pueblos conquistados: “La primera [razón de la justicia de esta guerra y conquista] es que siendo por naturaleza siervos los hombres bárbaros [indios], incultos e inhumanos, se niegan a admitir el imperio de los que son más prudentes, poderosos y perfectos que ellos; imperio que les traería grandísimas utilidades”( Ginés de Sepúlveda, en Dussel 1994: 69).

De esta manera se justifica la Conquista que no concluyó con el fin de la Colonia y el surgimiento de países en América Latina: aún tras la formación de las repúblicas, los latifundistas continuaron apoderándose de las tierras, por medio de una conquista interna que

---

<sup>70</sup> Los estudios decoloniales definen a la *Colonialidad del poder* como uno de los pilares fundamentales de la *Inflexión decolonial* que lo define como un patrón de poder global. Según Aníbal Quijano: “la colonialidad del poder es entendida como un patrón de poder global de relaciones de dominación/explotación/confrontación en torno al trabajo, la naturaleza, el sexo, la subjetividad y la autoridad” (Restrepo/Rojas 2010: 131).

expandía sus latifundios. Las autoridades regionales y municipales, heredaron del imperio español las administraciones representadas por la nueva burguesía, junto a los terratenientes, los cuales, bajo pretexto del progreso y modernización se apoderaron de la tierra de los pobladores indígenas.

Efectivamente, durante el periodo presidencial de Mariano Melgarejo (1864 – 1871) se dispuso expropiar las tierras de la comunidad indígena-campesina con el pretexto de recaudar fondos para el Estado nacional:

El 20 de mayo de 1866 se dictó una disposición por la cual se despojaba a las comunidades indígenas de sus tierras que debían ser adquiridas por cada uno de los comunarios, previo pago de un ‘título’ que costaba entre 25 y 100 pesos, sin cuyo requisito las tierras pasaban al Estado en el plazo de dos meses. El gobierno se reservaba el derecho de rematar esas propiedades a quien le interesara. [...] El despojo se hizo con empleo del ejército y con muchos abusos y matanzas de indios. (Mesa Gisbert et. al., 2012: 356).

*Raza de bronce*, mediante la representación literaria de la usurpación de tierras a los indígenas y campesinos, intenta mostrar cómo el sistema colonial había sido sustituido en Bolivia en 1825, por un sistema republicano, en el cuál los hispano-criollos bolivianos, continuaron manejando la administración pública, la economía y la política, al igual que en la Colonia. Éstos, además, mantuvieron la continuidad del manejo sobre los gobiernos centrales, su poder y autoridad sobre los pueblos indígenas, y las comunidades rurales.

La usurpación de tierras de los indígenas ejecutada por Mariano Melgarejo, la utiliza Arguedas para hacer una crítica a los gobiernos republicanos, en la época en que se favorecían con leyes que fueron aprobadas solo para beneficio de las élites de poder:

[h]ace medio siglo, cuando sobre el país, indefenso y acobardado, pesaba la ignorante brutalidad de Melgarejo. [...] arrancaron, con mendrugos o a balazos, la tierra de su poder, para distribuirla, como gaje de vileza, entre las mancebas y los paniaguados del mandón, cayendo así en su aridez de ahora, porque el brazo del indígena, que por interés, codicia y sarcasmo, dieron en llamar inactivo los congresales de ese año triste de 1868, resultó más pobre, más ocioso, que el de los improvisados terratenientes, que sólo tuvieron la habilidad de encontrar en el indio un producto valioso de fácil explotación” (RB 115).

El narrador, hace hincapié en el proyecto de ley que fue aprobado por el congreso de Melgarejo, partiendo de ese favoritismo y el apoyo gubernamental del que gozaba la clase alta boliviana, compuestas por la burguesía, militares y terratenientes. Arguedas y sus

narradores, intentan mostrar lo que representó la usurpación y repartición de tierras, como punto principal de la explotación y el subdesarrollo del indígena boliviano.

En la novela *Raza de bronce*, el narrador, representa literalmente este hecho, en la descripción de la hacienda del personaje, don Manuel Pantoja. De ésta manera, Arguedas, se propone enfocar literariamente la problemática que causó la expropiación de tierras a los indígenas, así relata la novela este acontecimiento: “Entonces apareció la figura de don Manuel en toda su fea desnudez moral. [...] Incondicional partidario de Melgarejo” (RB 117). Don Manuel Pantoja es referido en el relato como el primer propietario de la Hacienda del pueblo de Kohahuyo, padre del “actual propietario” Pablo Pantoja,<sup>71</sup> que como protagonista representa a los terratenientes de la pos Colonia. Al mismo tiempo que, introduce una detallada explicación de cómo los terratenientes de la época obtuvieron sus fortunas y sus grandes extensiones de terrenos:

Aduló como nadie don Manuel; fue obediente y comedido; supo ser feliz y bastante cínico en sus discursos de bacanal y sus escritos de prensa, y Melgarejo lo premió concediéndole enormes extensiones de tierras comunarias y pasando de alto su morosidad de deudor insolvente. [...]. Le prestó ayuda de uno de sus generales para reducir a la obediencia a los comunarios rebeldes y castigar a aquellos que se negasen a entregar su suelo fecundado con el sudor de interminables generaciones de indios, agotadas en el cultivo de esas tierras magras y frías. (RB 117-118).

El despojo de las tierras a los indígenas es uno de los referentes principales representados en la novela de Arguedas, como punto de partida y evidencia para describir literalmente el sufrimiento y sometimiento que ha soportado el indígena del altiplano boliviano en el periodo pos colonial.

En el relato no solo se revela la expropiación de las tierras a los campesinos indígenas, sino también las injusticias y el abuso de poder que cometieron los terratenientes en las comunidades indígenas, mostrando la brutalidad sangrienta con la que se redujo a los pueblos aimaras: “Así, a fuerza de sangre y lágrimas, fueron disueltas, en tres años de lucha innoble, cosa de cien comunidades indígenas, que se repartieron entre un centenar de propietarios nuevos” (RB 116). Se describe novelísticamente, a Pablo Pantoja y a los hacendados del país

---

<sup>71</sup> La descripción de Pablo Pantoja en la narración, tiene las típicas características de los terratenientes que describían a los hispano-criollo de aquel entonces, quienes fueron los patrones de las haciendas en el periodo colonial y pos colonial: “era un mozo como de treinta años de edad, alto, moreno, y de recia contextura. De sus padres había heredado un profundo menosprecio por los indios, a quienes miraba con la natural indiferencia [...]. Quizás más, por que acaso los sufrimientos de una bestia pudieran despertar eco de compasión en su alma; nunca los de un indio. El Indio, para él, era menos que una cosa”. Pantoja se consideraba un modelo ejemplar de patrón (RB 219).

que de forma violenta usurparon las propiedades a los indígenas, apoyados por el ejército nacional.

Arguedas revela uno de los problemas más sobresalientes de la situación del indígena boliviano, así como del indígena en América Latina: el problema de la tierra. En efecto, la usurpación de tierras, ha sido planteado, por críticos y escritores de América Latina, como origen de muchos de los problemas que afronta el día de hoy el indígena en Latinoamérica. Uno de los más vehementes críticos y defensor del indio fue José Carlos Mariátegui.<sup>72</sup> En su ensayo sobre *El problema del indio* (1928), Mariátegui constata lo expuesto por Arguedas en *Raza de bronce*, al afirmar que, el problema principal del indígena, es una situación económica-social controlada por los “gamonales”, es decir, los jefes que tienen a su cargo los gobiernos regionales, que además, son los mismos que implantaron un sistema latifundista y feudal:

La cuestión del indígena arranca de nuestra economía. Tiene sus raíces en el régimen de propiedad de la tierra. Cualquier intento de resolverla con medidas de administración o policía, con métodos de enseñanza o con obras de vialidad, constituye un trabajo superficial o adjetivo, mientras subsista la feudalidad de los ‘gamonales’ (Mariátegui 2007: 26).

Así como Arguedas pone en evidencia la usurpación de tierras por diversos gobiernos, Mariátegui, acusa a los gamonales como los primeros causantes del problema del Indio. Según Mariátegui, el gamonalismo coloca toda clase de obstáculos, vicisitudes y reprimendas que van en contra del desarrollo y el progreso del indígena. Enzo Girardi, en su libro *El Ejemplo Aymara en Bolivia. Saberes Ancestrales y Globalización* (2009), declara que la población indígena de América Latina, pese a su diversidad de lenguas y etnias, tiene un sinnúmero de condiciones políticas, culturales y socioeconómicas similares; una de ellas, es que los indígenas: “Siguen dependiendo de la tierra para sobrevivir, lo que determina las particularidades que rigen su estilo de vida y sus relaciones con el resto de la sociedad” (Girardi 2009: 71-72). Éste enunciado constata el conflicto en torno a la propiedad de tierras que tienen los campesinos indígenas bolivianos, hasta el presente.

---

<sup>72</sup> José Carlos, Mariátegui. (1894 – 1930). Escritor, periodista y político peruano de tendencia Marxista. Fue uno de los primeros que denunció la explotación de tierras, así como la injusticia y la explotación de los indios cometida por los terratenientes. Una de sus obras más destacadas en defensa de la comunidad indígena fue los *7 ensayos de Interpretación de la Realidad Peruana* (1928). Fue también, fundador del Partido Socialista, partido que se transformaría posteriormente en el Partido Comunista Peruano. Disponible 29.11.2013. [http://es.wikipedia.org/wiki/Jos%C3%A9\\_Carlos\\_Mari%C3%A1tegui](http://es.wikipedia.org/wiki/Jos%C3%A9_Carlos_Mari%C3%A1tegui)

Se puede determinar que el poder central del gobierno boliviano se vio reflejado en un poder totalitario y hegemónico que se había propagado a todos los niveles de la administración pública. En la novela *Raza de bronce* se relata que el control del poder estaba representado: primeramente, por los hispano-criollos feudales, cuya ambición de poder y su interés de seguir gozando de los beneficios que le otorgaba su condición de terratenientes, contribuyó a que mantuvieran su jerarquía superior como clase privilegiada dentro del estado.

La crítica de Mariátegui sobre el dominio y la subordinación practicada por las dictaduras militares en contra las clases indígenas campesinas, se verifica en *Raza de Bronce*, en la caracterización de don Manuel Pantoja que representa la figura de los “gamonales”, siendo descrito como: “uno de los más poderosos hacendados” de la comunidad de Kohahuyo (RB 118). Pantoja es también acusado de cometer las masacres más despiadadas apoyado por las dictaduras militares, en su afán de arrebatarse las tierras a los indígenas: “El incendio, el robo, el estupro, la violación, el asesinato, campearon sin control en los campos de Taraco, [...]. Y el frío del mes de junio de 1869 fue testigo del furor bestial que a veces gasta el hombre para con otros que considera inferiores en casta y estirpe” (RB 116). Arguedas, recalca literariamente que el problema del indio se origina en la pérdida de sus tierras usurpadas violentamente por los hacendados, y plantea esta carencia de sus tierras, como un problema socioeconómico que lleva a los indígenas del país a vivir, bajo la explotación y miseria; y a los terratenientes, a tener pleno control sobre su poder de clase privilegiada.

### **3.5 Ficcionalización de los levantamientos indígenas en *Raza de bronce***

La *colonialidad del ser* permite relacionar la posición del oprimido, respecto a ver al otro como superior. La relación del subalterno se ha aprendido de forma epistémica, el inferiorizado tiene una subestimación propia de sus valores, fuerzas físicas, o de sus conocimientos. El subordinado se cree a sí mismo como un sujeto débil, que no podría ser capaz de afrontar de igual a igual a su adversario:

La colonialidad del ser se refiere a la dimensión ontológica de la colonialidad del poder, esto es, la experiencia vivida del sistema mundo moderno/colonial en el que se inferioriza deshumanizando total o parcialmente a determinadas poblaciones, apareciendo otras como la expresión misma de la humanidad. (Restrepo/Rojas 2010: 156).

La *Pedagogía del oprimido* de Paulo Freire señala que el oprimido tiene una posición políticamente privilegiada por tener la posibilidad de liberarse. Menciona que el oprimido es

la “clave” para su liberación, y la misma solo podrá ser posible a través de su propia decisión (Restrepo/Rojas 2010: 55-56):

La liberación requiere de la capacidad reflexiva del oprimido, que debe comprender las condiciones objetivas que soportan su opresión, al tiempo que hace conciencia sobre la manera como dicha opresión lo deshumaniza e impide su vocación de ser más: de lo contrario, el oprimido puede transformar las condiciones de opresión sólo para invertirlas; es decir sólo para reproducirlas, esta vez sobre su antiguo opresor (Freire, en Restrepo/Rojas 2010:56).

Por consiguiente, es a través del levantamiento del pueblo oprimido de los indígenas, que Freire propone la participación del subalterno donde se demuestre su capacidad de lucha y se levante contra los que le deshumanizan. La liberación de los opresores, por tanto, dependerá de los oprimidos.

Freire propone que la liberación del oprimido no solo representa al oprimido que soporta su dominación, sino que es una relación dialéctica entre los opresores y oprimidos, donde la liberación del oprimido, no es solo una lucha contra los opresores, sino en la cual los oprimidos superen también el miedo a su libertad:

Liberarse entonces no es sólo una lucha contra el opresor, es una lucha del oprimido por descubrirse a sí mismo, a la vez que descubre al opresor. Implica que el oprimido descubra la contradicción con su antagonista y su identificación con él. para llegar a superar su miedo a la libertad, que es una de las consecuencias de la función domesticadora de las estructuras sociales de dominación (Freire, en Restrepo/Rojas 2010: 55).

En el episodio del diálogo entre el hilacata Tokorcunki y el anciano del pueblo Choquehuanka que aparece en *Raza de bronce*, describe los primeros pensamientos de sublevación contra el patrón. El encuentro, entre Choquehuanka y Tokorcunki, determina un momento clave para cuestionar los abusos que cometía Troche, el administrador de la hacienda (*RB* 149-150). En este cuestionamiento, la mujer del anciano, ya cansada de escuchar las lamentaciones de los hombres, sugirió un levantamiento en contra de los abusos del opresor: “-¡Cobardes ustedes que lo soportan! ¡Yo ya me habría levantado!” (*RB* 150). La anciana conocía la despiadada explotación y los atropellos cometidos por el administrador contra los habitantes de la comunidad e instaba a los hombres del pueblo a que se rebelaran en contra de las atrocidades cometidas por los opresores. Sin embargo, los ancianos, se estremecían de miedo, solo al pensar en los recuerdos de lo ocurrido en un anterior fallido

levantamiento del pueblo, en la que ellos habían participado, contra el padre del patrón, don Manuel Pantoja. El levantamiento había fallado, y la venganza del patrón contra los colonos había sido implacable. Choquehuanka, recordaba estremecido y con miedo, los acontecimientos de la primera vez que ellos se sublevaron e intentaron matar al patrón, incendiando la hacienda:<sup>73</sup>

Exasperados por las crueldades del patrón, se propusieron acabar con él, una vez que había ido, por excepción. Reuniéronse una noche algunos de los más descontentos, rodearon la casa, atrancaron por fuera las puertas, le prendieron fuego por los cuatro costados y se fueron tranquilamente a la suya para contemplar el desastre, después de haberse prometido, con juramento, no revelar jamás a nadie el secreto de la fechoría (RB 150).

Se ilustra aquí cómo los hombres del pueblo se habían organizado para matar a don Manuel Pantoja. Sin contar con la posibilidad de que don Manuel, el patrón, lograra escapar con vida al incidente, y en venganza castigara severamente, como en verdad lo hizo, a los caciques y organizadores de dicho levantamiento:

Entraban al solar los indios temblando como bestias enfermas, con los ojos fugitivos, y poniéndose de rodillas besaban la mano del patrón con rendida humildad y ciega hipocresía.

Se llenó de pronto el patio. Entonces, Pantoja, con severo continente y acento de profundo rencor, increpó a la concentrada servidumbre:

- Malagradecidos, yo nunca les he ocasionado ningún mal y han intentado matarme... Son ustedes unos desalmados; no saben respetar al patrón, que es el representante de Dios en la tierra, después de los curas... [...].

- Di, tu, Choquehuanka, que eres el más racional de estos asesinos, ¿de veras soy malo con ustedes? ... [...].

Hizo una señal al sargento. Éste de antemano ya instruido, casi ebrio con el vino del terrateniente, llamó a dos soldados, y juntos arrastraron por los pies a uno de los que Pantoja señaló como principal cabecilla, le desnudaron por completo [...].

---

<sup>73</sup> Según la historia de Bolivia el dato de los hechos acaecidos en junio de 1869, el relato de *Raza de bronce*, se relaciona con el levantamiento indígena en contra de las medidas adoptadas en el gobierno del Presidente de la República Mariano Melgarejo, para despojar de sus tierras a los indígenas (cfr. 3.3.1. nota 1). Los indígenas se organizaron para derrocar al presidente Melgarejo, quien respondió brutalmente enviando las tropas militares contra los levantamientos subversivos: “Agustín Morales junto a 20.000 Aymaras, se organizaron para derrocar a Melgarejo; en ataques del gobierno, en Tiquina murieron 600 Aymaras, en junio de 1869, en Waichu más de 100 Aymaras, en Ancoraimas y Taraco más de 2.000. Morales, posteriormente fue Presidente Provisorio de Bolivia, trató de organizar el país, como primera medida decretó la devolución a los indígenas comunarios de sus tierras, decreto que no se cumplió” (disponible en 04.04.2016: [http://amazoniabolivia.com/historia\\_p.php?id\\_contenido=34](http://amazoniabolivia.com/historia_p.php?id_contenido=34) s.p.). Según la Historia, fue un hecho histórico en el que se tuvo que lamentar la muerte de miles de indígenas.

Cada golpe marcaba surco azul con cabeza roja en la bronceada piel, y a poco brotó sangre, salpicando la cara y la ropa de los soldados que sujetaban al paciente, [...].

- ¡Perdón! ¡Perdón! – Gemía Choquehuanka, tembloroso y hundiendo en el suelo su rostro mojado por las lágrimas...

- ¡Ya no más, *tata*; te vamos a querer y a respetar siempre!... ¡Ya no más!- seguían gimiendo los otros [...]

Todo el día duró la azotaina;... (RB 152-158, los puntos suspensivos son del original).

Desde entonces, a los dirigentes y hombres del pueblo que fueron ferozmente azotados, se les quedó gravada en la memoria, las más horribles atrocidades y castigos que les había dado el patrón, apoyado por las fuerzas militares para su feroz venganza.

En la novela de Arguedas se dramatiza la experiencia vivida por los oprimidos, bajo una tortura “ejemplarizadora” de obediencia que sentó un precedente inolvidable entre la población indígena. Esta brutal experiencia de los indígenas, les produjo un miedo interno a levantarse y protestar contra su opresor, ya que conocían el violento castigo que podía recaer sobre todos los comuneros indígenas. Por esta razón, el indígena aceptó y asumió su dependencia y sumisión ante el patrón, y éste a la vez, sabía que contaba con el respaldo militar, lo cual garantizaba su poder y superioridad.

El paralelismo entre el episodio de la novela de Arguedas y los hechos reales, se puede relacionar con la Historia de Bolivia que revela que en los levantamientos indígenas, éstos no se dejaron intimidar por las represiones brutales que ejercían los gobernantes de turno o las dictaduras militares.<sup>74</sup> Es así, que la representación de un segundo levantamiento indígena, en *Raza de bronce*, comienza a tomar forma con la tragedia de Wata-Wara. Una vez más, el patrón de la hacienda y sus amigos arremeten contra los colonos campesinos, esta vez, violan y asesinan a Wata-Wara.

A través de la escena de la violación y muerte de Wata-Wara, el narrador le pone suspenso al relato, representando a la mujer como víctima, o sea la protagonista que con su desgracia lleva a la comunidad a poner fin a la tolerancia de los abusos: La pastora que junto a su perro pastoreaba su rebaño, fue interceptada por el grupo de cazadores, el patrón y sus

---

<sup>74</sup> Los levantamientos indígenas aimaras que lucharon en pos de su liberación, tuvieron líderes que buscaban la emancipación del indígena, entre ellos se puede mencionar a: Tupak Katari, que lideró un levantamiento contra los Españoles en 1781; y Pablo Zárate Willka que lideró una rebelión a finales del siglo XIX, reclamando la emancipación indígena y la restitución de tierras y la creación de un gobierno indio (Girardi 2009: 25, nota 9).

amigos, que con engaño la llevaron hasta la “morada del diablo”,<sup>75</sup> una caverna oculta en el cerro, que fue alguna vez una cantera de berenguela,<sup>76</sup> allí la violan y la matan:

Probaron alzarla en vilo; pero ella, ágil y robusta, defendióse con las uñas, los dientes y los pies. Y a patadas, a mordiscos, a zarpazos que herían como garra de rapaz, hirió a uno; pero los otros excitados como bestias, innoblemente, la arrastraron al antro...

A poco salieron corriendo de la cueva. Pantoja y Ocampo traían sangre en las manos y en las ropas. Aguirre estaba lívido; Valle se tambaleaba, próximo al desmayo.

- ¿No ven?... Ahora se muere.

- [...].

- ¡Wata-Wara! – Llamó el mozo, temblando de congoja y cogiendo el brazo duro y rígido.

La india yacía inmóvil, con las piernas manchadas de sangre coagulada. Y la mano, fría como piedra, estaba dura sobre el pecho sin latidos... (*RB* 317-320, los puntos suspensivos son del original).

La trama de la trágica violación y la muerte de Wata-Wara, y del hijo que llevaba en el vientre, da un giro de exaltación en el relato de Arguedas. Éste momento dramático, muestra que la tolerancia, hasta entonces dormida del pueblo, despierte y reaccione organizando su rebelión.

El hecho que ocasionó la muerte de Wata-Wara en Raza de bronce, marca un punto de partida para la resistencia indígena en el momento en el que los dirigentes de la comarca empezaban a plantearse la rebelión contra los abusadores: “- Entonces... ¡Deben morir!” (*RB* 323). El narrador comenta que el patrón se había cansado de matar patos, fue entonces, cuando había arremetido contra los animales de los comuneros, y a la vez, había ido más lejos, violando y asesinando a Wata-Wara. Los dirigentes del pueblo decidieron que había llegado la hora de poner fin a estos abusos:

- Es que ese hombre, mientras viva, no ha de escarmentar, y cualquier cosa que le hagamos sólo ha de servir para que desfogue en los inocentes el odio que nos tiene.

- ¿Habrá que matarlo, entonces?

El viejo se detuvo, clavó los ojos en los de Tokorcunki y dijo:

- Solo los muertos no hacen daño (*RB* 325).

---

<sup>75</sup> La narración comenta que la morada del diablo era una caverna donde se creía que albergaba los espíritus malignos, servía como refugio a la lechuzas y liebres. Los brujos la utilizaban para hacer sus pactos con las ánimas y preparar allí sus hechizos: “Los pocos animosos que, por extrañas circunstancias, se atrevían a violar su secreto, juraban por lo más santo haber oído gemidos, sollozos y maldiciones de almas en pena” (*RB* 7).

<sup>76</sup> Piedra de alabastro (*RB* 7, nota c). La RAE, lo define como una piedra semejante al mármol, de mucha transparencia. Disponible 13.04.2016: [www.rae.es](http://www.rae.es)

La decisión liberadora como oprimidos se materializó, cuando Choquehuanka decidió dar la voz de alarma con el sonido del cuerno que se interpreta como el símbolo de la llamada a la unidad y al combate: “su bocina de cuerno negro rayado de blanco, con embocadura de plata, y cuyo son, de todos conocido, sólo se dejaba oír en las más graves circunstancias” (RB 324). Choquehuanka envía a sus hombres a difundir la noticia que la hora de la liberación había llegado:

Ahora vayan y cuenten por todas partes lo que han visto. Hagan saber todos que ha llegado el día de la venganza, y díganles que vengan al eco de mi pututo y donde brille mi hoguera... Yo ya soy viejo y he perdido mi vigor; pero siempre encontraré fuerzas para soplar tan recio que me oigan hasta en las comarcas vecinas, y se acuerden de Choquehuanka, el Justo, sacrificó a los suyos por querer aflojar los hierros que encadenan a su casta... (RB 326, los puntos suspensivos en el original).

Este episodio expresa la voluntad del pueblo de terminar con el sufrimiento. Así, lo confirma el viejo Choquehuanka que se autocalifica como el “Justo”, que tendrá fuerzas y sacrificará a los suyos para poner fin a la opresión de su pueblo.

Esta rebelión indígena novelada, se puede relacionar con los levantamientos históricos de indígenas bolivianos que tuvieron lugar a fines del siglo XIX, periodo en el que, los latifundistas, respaldados por los conservadores, habían extendido sus propiedades de tierras en el altiplano y los valles de Bolivia, y gozaban del privilegio de tomar decisiones en el país.<sup>77</sup> La situación política, entonces manejada por el partido de los conservadores, y su intransigencia en permanecer en el gobierno, había sufrido un desgaste político, por lo que el partido Liberal, partido de la oposición, aprovechó para aumentar su popularidad y su propuesta de establecer un país de sistema de gobierno federal.<sup>78</sup>

El paralelismo entre la rebelión indígena novelizada en *Raza de bronce* y la historia de Bolivia se evidencia en el llamado de Choquehuanka a los comunarios: “Por fin, Choquehuanka se ha decidido a llamarnos. Le habrá hecho algo el Patrón” (RB 339). La

---

<sup>77</sup> En las dos últimas décadas del siglo XIX, los terratenientes, que estuvieron al lado como intermediarios de los oligarcas mineros, cobraron una influencia política que alcanzó a tomar grandes decisiones políticas en el Estado. Hecho que les favoreció para dictar medidas legales para expandir sus haciendas: “Los hacendados eran menos vigorosos e influyentes que los magnates mineros, pero estuvieron vigentes en las decisiones políticas, a tal punto, que algunos presidentes liberales fueron patrones de hacienda y propietarios de grandes extensiones en el altiplano” (Mesa Gisbert et. al., 2012: 426).

<sup>78</sup> El origen del federalismo, propuesto por los liberales, proviene de las desavenencias sobre los centros de decisión del país, La Paz desde el siglo XIX, fue la sede del gobierno, y el centro económico de la minería. La propuesta principal del federalismo fue la de trasladar legalmente la sede de gobierno, hasta ese entonces en Sucre, a La Paz (cfr. 1.4.2). Motivo por el cual se justificaba la revolución (Mesa Gisbert et. al., 2012: 420-421).

liberación del oprimido solo sería posible, eliminando a los Patrones o haciendo que cambiaran sus formas opresoras de tratar al indígena.

### **3.6 La religión cristiana hegemónica y el sincretismo religioso en *Raza de bronce***

Aníbal Quijano en la *Inflexión decolonial*, declara que: “Estas poblaciones [de indígenas de América] fueron despojadas de sus patrones de expresión visual y plástica, de sus prácticas de relación con lo sagrado y se les llevó a admitir una imagen negativa de sí mismos y de sus previos universos de subjetividad” (Quijano, en Restrepo/Rojas 2010: 99). La introducción de la educación y el cristianismo Europeo en todos los niveles sociales de las comunidades no europeas de América, permitió enclaustrar a las personas dentro del nuevo sistema elaborado, con la finalidad de someter a dichos pueblos bajo su dominio. La implantación de la visión sociocultural hispano-europea en el Nuevo Mundo, causó “la pérdida de la memoria”: el indígena, tuvo que olvidar su historia, religión y cultura, y sumergirse en la nueva cultura implantada por los europeos y su eurocentrismo, que tuvo como finalidad principal la de transformar la identidad no europea, aplicando modelos socioculturales hispano-europeos, como resultado alternativo de descolonización. De ésta manera la nueva cultura “implantada”, promovió todo lo que era de origen Europeo, como lo mejor y lo superior, y descalificó lo nativo o proveniente del propio indígena. Además, declaró al indígena y a su cultura ancestral como “inservible”, por lo que había la necesidad de sustituirlo por el sistema cultural moderno Europeo.

La *Inflexión decolonial* define a la *colonialidad del saber* como una *arrogancia epistémica* de quienes se creen conocedores, superiores y arbitrarios en sus decisiones. Éstos creen tener todos los conocimientos necesarios para resolver y manipular los intereses de la sociedad y el pueblo, sin aceptar o tomar en cuenta otro conocimiento diferente al suyo. Su ego de superioridad no les permite ver otras alternativas a la suya propia: “Así la colonialidad del saber opera dentro del eurocentrismo ya que considera las modalidades de conocimiento teológico, filosófico y científico no sólo como propiamente europeas, sino como superiores epistémicamente o incluso como las únicas válidas” (Restrepo/Rojas 2010: 137).

El tema de la religión, y la educación son relevantes en la novela de Arguedas, el narrador de *Raza de bronce*, focaliza su relato principalmente en el proceso de evangelización y educación cristiana del indígena, enfatizando los intereses de la Iglesia Católica. La novela describe las demandas de obediencia y respeto que exigía el personaje sacerdote, que se autodenominaba representante de Dios en la tierra. El sacerdote de la comunidad, autoridad religiosa del pueblo representado en *Raza de bronce*, designada por la

Iglesia, proclamaba fielmente las enseñanzas del evangelio y el respeto a Dios, demandando la sumisión y subordinación del indígena ante él y los terratenientes o patrones. La ley del *patronato*,<sup>79</sup> entre otros beneficios, otorgaba al representante de la Iglesia y al patrón de la Hacienda, compartir los beneficios de poder y autoridad sobre el pueblo. De ahí que el sacerdote en sus prédicas, aseguraba que el patrón de la hacienda tenía el poder absoluto sobre los indígenas, de la misma forma que lo tenía el sacerdote de la Iglesia (RB 48-50). El papel de la Iglesia, durante la Colonia, fue garantizar lealtad al Estado colonial y a los españoles, por parte del pueblo indígena no creyente (Klein 2006: 44-45).

Enrique Dussel califica el proceso de adoctrinación cristiana como la “conquista espiritual”, en la que la religión juega un papel contradictorio: primero, predica el amor a las personas y entre sí; y, segundo, el conquistador utiliza la violencia para implantar un “dios extranjero”:

[S]e predica el amor de una religión (el cristianismo) en medio de la conquista irracional y violenta. se propone de manera ambigua y de difícil interpretación, por una parte, al fundador del cristianismo que es un crucificado, una víctima inocente en la que se funda la memoria de una comunidad de creyentes la Iglesia; y, por otra, se encuentra a una persona humana moderna, con derechos universales. Y es justamente en nombre de una tal víctima y de tales derechos universales que se victimiza a los indios (Dussel 199: 55-56).

En *Raza de bronce*, la iglesia de la comunidad estaba precedida por el sacerdote, don Hermógenes Pizarro. Don Hermógenes en los cultos religiosos, se plantea como cómplice del propietario de la hacienda, don Pedro Pantoja. El sacerdote calificaba al hacendado como: “hombre bondadoso y generoso” [sus hechos y contribuciones] “era un ejemplo digno de imitarse por todos los que para sí y los suyos deseaban atraerse la divina protección de los cielos” (RB 249, el énfasis en corchete es mío). Proclamaba que la bondad de Dios era solo para los que le mostraban sumisión, obediencia y caridad, primero a él y segundo al patrón.

De ésta manera, en su sermón el sacerdote, don Hermógenes, amedrentaba a los feligreses predicando que: “La bondad de Dios, únicamente alcanzaba a los que sabían tributarle rendido acatamiento; y si de algunos años a esa parte el cielo se mostraba inclemente y la tierra parca en frutos, era porque las iniquidades de los hombres, su impiedad,

---

<sup>79</sup> El acuerdo de la aprobación del *patronato* ente la Iglesia y el Presidente de la República, daba la potestad a las autoridades del estado de ser herederos de los privilegios que gozaban durante el periodo Colonial: “Tanto la iglesia como institución, como el propio Presidente aprobaron el patronato, es decir la capacidad del estado boliviano de ser heredero de los privilegios de la Corona Española tuvo durante el periodo virreinal” (Mesa Gisbert et. al., 2012: 344).

su avaricia, su desvío, se hacían cada vez más patentes, y Dios comenzaba a mostrarse airado” (*RB 249*).

Es evidente que la religión implantó su voluntad ante los indígenas con amenazas, castigos y predicando la inclemencia de Dios contra aquellos hombres con sus deberes ante lo encomendado por la religión: “Egoístas e interesados, los hombres dejaban que los pobrecitos curas, necesitados y mal comidos, llevasen vida de penurias y privaciones... ¿Cómo iba entonces a mostrarse clemente nuestro buen Dios?” (*RB 249-250*, los puntos suspensivos son del original). La narración pone énfasis en que los indígenas eran amedrentados y sometidos a cumplir con Dios a través de tributos para el sacerdote y el patrón.

El narrador describe metafóricamente la ceremonia de la misa como: “Comenzó el sacrificio de la misa” (*RB 249*), lo cual se puede interpretar como un sacrificio (la obligación de asistir a la misa), o como el sacrificio que conlleva las exigencias económicas que reclamaba la Iglesia, por parte del pueblo pobre y miserable. Las exigencias de pagos y recompensas económicas a través de las contribuciones a la Iglesia por sus servicios, eran excesivas y exageradas. Evidentemente, el cura cobraba altos tributos para su parroquia de acuerdo al sondeo visual del feligrés. Por ejemplo, el cura observaba su vestimenta y apariencia física, esto le daba una pauta para decidir el pago que cobraría por sus servicios, como se observa en el cobro del tributo por la boda de Agiali:

- Son cincuenta pesos.

Agiali tembló. ¿Cincuenta pesos? [...]. Cincuenta pesos costaba un torillo, un burro, una excelente piel de tigre. Debía rebajar.

Don Hermógenes se enfureció. Tomaba mucho cuidado con la salvación de las almas de sus feligreses. ¿Se imaginaba ese perdido hereje que la redención de su alma pecadora y vil valía menos que cincuenta pesos?

- ¡Condenado maldito! ¿Es que quieres condenarte, perro? Pues toma, para que no seas bruto ni sepas pensar tan torcidamente...

Desprendió del muro, junto a la puerta, un enorme vergajo, y púsose a sacudirlo sobre las espaldas del novio, que no se alzaba de rodillas, y, cabeza gacha, recibía con mansedumbre la santa y generosa indignación del pastor de almas (*RB 199-200*, los puntos suspensivos son del original).

Se aprecia la manera en que el cura despiadadamente azota, maldice y amenaza con la pena del infierno a quienes se negaban a pagar la contribución de los tributos para su parroquia.

La contribución a la Iglesia se pagaba también con trabajos personales en la casa parroquial del clero, donde los mozos se recluían en la casa parroquial durante una semana o más, para prestar servicios domésticos, y las mozas en las fábricas de tejido. En algunos casos, el cura “cobraba” la contribución a la Iglesia con la “contribución de la pernada”, una retribución sexual (acto sexual obligado), exigida principalmente a las mujeres más jóvenes y bonitas del pueblo:

[T]odas las mozas ligadas con compromisos de matrimonio estaban en la obligación de asistir por una semana a la casa cural, donde un indio viejo y malhumorado, que hacía de portero, campanero y a veces de sacristán, les enseñaba a rezar. [...] [Y] en tanto las mozas lavaban, escarmenaban, hilaban y tejían a la luz radiosa del día y bajo la inmediata vigilancia del indio viejo, de noche, y a solas, pasaban al poder del señor cura para ser larga y cuidadosamente examinadas por él, notándose el fenómeno, hasta ahora inexplicable, de que todas las mujeres jóvenes y bonitas, sin excepción, revelaban ser supinamente cortas de entendimiento; por que en tanto que las maduras y feas volvían a su hogar a los breves días de reclusión y sin pasar por manos del señor cura para el examen, las mozas quedaban toda la semana o parte de ella en su poder y eran objeto del empeñoso celo de su paternidad reverente... (RB 202-203 los puntos suspensivos son del original).

El pasaje de la contribución sexual a la Iglesia a través de la pernada, expone no solo la forma de abuso y explotación que se hacía a las mujeres, al mismo tiempo, que introduce un pasaje erótico y la morbosidad sexual del sacerdote, aunque el celibato (ley canónica cristiana) prohibiera a los sacerdotes, tener relaciones o actos sexuales.

### **3.7 Rechazo al sincretismo religioso por parte del indígena**

El etnocentrismo, como parte epistémica la *colonialidad del saber*, no acepta como válida otra forma cultural que no sea la europea. El etnocentrismo impone normas europeas de comportamiento, así como el sociocentrismo; marca las diferencias entre las clases sociales, y ambas modalidades se imponen como el único modelo de comportamiento social jerárquico para inferiorizar a los pueblos (Restrepo/Rojas 2010: 135).

A este respecto, Aimé Césaire y Franz Fanon proponen en la *Inflexión decolonial*, una “desculturización” como forma de justificar su poder: “Esta inferiorización no es sólo una ‘representación’ de los europeos sobre las poblaciones dominadas, sino que implica el socavamiento de las condiciones de reproducción de sus ‘sistemas de referencia’ (la ‘desculturización’), lo que constituye un dispositivo esencial para asegurar su dominación física” (Restrepo/Rojas 2010: 47).

A través de la *colonialidad del saber* se ha inculcado en los indígenas, que para poder alcanzar la modernidad y el desarrollo de sus pueblos, la obediencia, la humildad y el sometimiento son las formas de vida y los modos de comportarse ante el europeo:

El día en que al indio le pongamos maestros de escuela y mentores, ya pueden tus herederos estar eligiendo otra nacionalidad y hacerse chinos o suecos, porque entonces la vida no les será posible en estas alturas. El indio nos ahoga con su mayoría [...], [y] ¡ay del día que esos dos millones sepan leer, hojear códigos y redactar periódicos! Ese día invocarán esos tus principios de justicia e igualdad, y en su nombre acabarán con la propiedad rústica y serán los amos (RB 273).

La política de los hacendados, fue de resguardar y garantizar su dominio; no podían aceptar que las clases dominadas sufrieran una transformación de ideas. La enseñanza del indígena como se representa en Raza de bronce estaba limitada a aprender que lo europeo es superior y es lo único favorable para ellos.

La *colonialidad del saber*, que a la vez implica a la colonialidad del ser, y el eurocentrismo, es criticado por la *Inflexión decolonial* (Restrepo/Rojas 2010):

[A]unque toda cultura es etnocéntrica, el etnocentrismo europeo moderno es el único que puede pretender identificarse con la “universalidad-mundialidad” [...] El eurocentrismo se ha posicionado no sólo por la fuerza de las armas, sino también por dispositivos más sutiles como la interpelación ideológica, la producción de subjetividades y deseos (Restrepo/Rojas 2010: 135).

El poder autoritario y absolutista de los centros del poder, se manifiesta en las periferias de la Europa moderna como es el caso de los pueblos Latinoamericanos. El poder impuesto por el trinomio Estado, ejército e Iglesia, impuso a los indígenas la religión Católica y el sistema de educación que fue traído desde Europa. Éste proceso fue una forma de introducir un cambio, creando una diferencia socio-cultural, y espiritual en las personas. Aunque la mayoría de la gente, recurría a este cambio por la necesidad de ser “aceptada” por el nuevo sistema; en su subconsciente permanecía la creencia en sus dioses que era su sustento diario. El resultado de la mezcla de la religión cristiana europea con la religión ancestral indígena, fue un paganismo desenfrenado, donde el nuevo creyente indígena no terminaba de asimilar la segunda religión que le sometía a un nuevo modelo de vida y, a la vez, se liberaba de su creencia primitiva.

En el relato *Raza de bronce* se presenta otra forma de *etnocentrismo*,<sup>80</sup> un rechazo consciente o inconsciente en los ritos y cultos religiosos que les fueron impuestos a los indígenas por la religión católica. Este rechazo se representa literariamente en la participación de los indígenas en los ritos cristianos, obligados por la Iglesia: “Llevaban éstos el obligado presente del cura: una canasta de huevos, una carga de cebada en grano y otra en berza, un gallo joven y una gallina con huevos, para que hubiese abundancia en el nuevo hogar, según decía el cura.” (RB 209). Después de la ceremonia cristiana de la boda de Agiali y Wata-Wara, la pareja de novios partió de vuelta hacia la hacienda, donde se efectuó la verdadera celebración del matrimonio con las tradiciones ancestrales de la comunidad indígena y la bendición tanto por los padres de los novios como por los *hilacatas* (autoridades de la comunidad indígena) del pueblo:

Allí se arrodillaron los novios para besarles pies y manos, en signo de eterna sumisión; [...]. Postráronse los novios a las plantas de cada uno de los ancianos, recorriendo de rodillas el patio; y todos, cual más, cual menos, unos con malicia, con ternura otros, graves los unos, los otros risueños, les iban diciendo sus palabras de consejo, de prudencia y resignación.

- Sólo han de vivir felices cuando no se dejen llevar por cuentos- les dijo Coyllor-Zuma derramando un mar de lágrimas (RB 211).

El acto de preservar sus costumbres y tradiciones indígenas, por encima de las tradiciones cristianas impuestas en la Colonia, presenta la única alternativa de religión propia y válida de la comunidad indígena, que no acepta solo el matrimonio formalizado por la iglesia, sino que se resiste a abandonar sus costumbres culturales. Por eso, la boda de Wata-Wara y Agiali tiene que legitimarse a través de las tradiciones y costumbres ancestrales indígenas.

Para concluir, en este capítulo, he analizado las relaciones de subordinación y dominio, entre el hispano-criollo y el otro indígena, representadas en la novela *Raza de bronce*. Después de una corta introducción, he analizado la representación literaria del punto de vista del “hispano-criollo” y el “otro indígena” demostrando la posición que tiene el opresor sobre el oprimido. He demostrado cual es el papel que desempeña la mujer en la sociedad indígena, su posición en la sociedad patriarcal como es la boliviana. Seguidamente,

---

<sup>80</sup> El etnocentrismo, es la tendencia que lleva a las persona o grupo social a interpretar la realidad a partir de sus propios parámetros culturales como únicos valederos (disponible 01.04.2016 en: [www.definición.no](http://www.definición.no)). El etnocentrismo, no permite ser influenciado por otras culturas que no sea su propia cultura. Según Restrepo y Rojas etnocentrismo: “es cuando se considera que los modos de vida y concepciones asociados a la formación cultural propia son intrínsecamente superiores a las otras formaciones culturales” (Restrepo/Rojas 2010: 135).

he expuesto los conflictos sociopolíticos, étnicos y las diferencias culturales y costumbristas de las diferentes regiones del país. He hecho referencia al problema de la usurpación y expropiación de las tierras al indígena boliviano como su principal argumento de su subalternidad expuesto por el narrador de la novela. Presenté la representación de la represión y los levantamientos indígenas, como parte de su liberación como oprimido y su relación de subalternidad. En el tema de la religiosidad hegemónica, planteé el sincretismo religioso, etnia y cultura y, la resistencia de los indígenas a abandonar sus tradiciones. Por último, expliqué la intención de los indígenas de conservar sus tradiciones culturales, su lengua y su creencia en sus dioses ancestrales, de los cuales fueron arrancados y sometidos por fuerza a las nuevas normas y costumbres de religión cristiana impuestas por la Colonia española.

## CAPÍTULO 4.

### **El hispano-criollo y el otro indígena y sus relaciones de dominación y subordinación en *Palacio Quemado* de Edmundo Paz Soldán**

El enfoque principal de este capítulo es analizar las representaciones literarias en la novela *Palacio Quemado* (2006), de Edmundo Paz Soldán, a la luz de la Inflexión decolonial, con el fin de desarrollar, la hipótesis de cómo se representa en las novelas *Raza de Bronce* de A. Arguedas y *Palacio Quemado* de E. Paz Soldán al “otro indígena”, su cultura y comportamiento social. Analizaré algunos de los episodios primordiales, sobre el contexto histórico en *Palacio Quemado*, en especial la representación de masivos movimientos sociales indígenas, de principios del siglo XXI, como hecho marcado como el inicio de un proceso de cambio revolucionario en la sociopolítica boliviana.

La representación literaria de *Palacio Quemado*, vaticina la participación activa del indígena boliviano en las soluciones de las cuestiones sociopolíticas nacionales. Paz Soldán plantea la situación del pueblo boliviano, insertando en su representación literaria el proceso hacia la nueva era de cambios, en la que se destacan momentos históricos de las movilizaciones reivindicativas en las que participó el indígena aimara boliviano. En *Palacio Quemado*, se ha ficcionalizado la participación activa de lucha que tuvo la población indígena/campesina junto con las clases laborales y estudiantiles del país; lucha que fue en contra las medidas sociopolíticas y económicas impuestas por los gobiernos de fines del siglo XX.

#### **4.2 La representación del poder sociopolítico hegemónico y la identidad cultural del indígena boliviano en *Palacio Quemado***

La estructura colonial de poder, según los conceptos de la *Colonialidad del poder*, se define por una autoridad administrativa que representa a un Estado capitalista de poder absoluto como: “[...] una forma de dominación directa, política, social y cultural de los europeos sobre los conquistados de todos los continentes” (Quijano, en Restrepo/Rojas 2010: 93, corchete y puntos suspensivos en el original). En el caso del continente americano, ésta estructura colonial de poder impuso sus decisiones por la fuerza e intentó arrebatar y destruir el poder de los caciques o los jefes indígenas de las poblaciones establecidas, con el fin de sustituirlas por autoridades obedientes a su mandato imperial español implantado, con el propósito de consolidar su poder:

En la medida en que aquella estructura de control de trabajo, de recursos y de productos, consistía en la articulación conjunta de todas las respectivas formas históricamente conocidas, se establecía, por primera vez en la historia conocida, un patrón global de control del trabajo, de sus recursos y de sus productos. Y en tanto que se constituía en torno a y en función del capital, su carácter de conjunto se establecía también con carácter capitalista. De ese modo se establecía una nueva, original y singular estructura de relaciones de producción en la experiencia histórica del mundo: el capitalismo mundial (Quijano 2000: 204).

Relacionando este postulado decolonial con la novela *Palacio Quemado*, se observa que la trama se desarrolla alrededor del mantenimiento del poder gubernamental, a través de las fuerzas militares y de la violencia política: el personaje Fernando Canedo de la Tapia<sup>81</sup>, adopta una posición intransigente y hegemónica frente a las demandas de justicia social del pueblo boliviano representado en la novela de Soldán. El personaje, Canedo se vio obligado a adoptar una serie de medidas económicas dedicadas a resolver la precaria economía nacional. Canedo, al igual que el patrón global capitalista, aplicó una nueva ley impositiva,<sup>82</sup> para paliar los problemas económicos en el que se encontraba el país: “*Con la nueva ley de impuestos las arcas del tesoro se verán fortalecidas. Tendremos dinero para paliar el déficit fiscal. Era la voz de Nano*”; “Un país moderno necesita una ley de impuestos moderna...” (PQ 159; 160, cursivas y puntos suspensivos en el original). Esto muestra la aplicación de un modelo económico y administrativo moderno/eurocentrista, a través de los cobros de impuestos para recuperar fondos para el Estado.

Al respecto, Aníbal Quijano concretiza que en América Latina el dominio y explotación del Estado sobre los pueblos, solo vela por los intereses sociales de los blancos europeos, creando una dependencia capitalista:

---

<sup>81</sup> El personaje Fernando Canedo de la Tapia, representa en la novela *Palacio Quemado* a Gonzalo Sánchez de Lozada (ver cita nr.27). Sánchez de Lozada, asumió la presidencia de Bolivia acompañado por el periodista y político independiente Carlos Mesa Gisbert, que fue representado en el relato por el personaje Luis Mendoza, como su vicepresidente. La candidatura de Sánchez de Lozada obtuvo una escasa votación en las elecciones generales que le obligó a formar una coalición política para poder gobernar: “El Congreso por votación ratificó al ganador por mayoría relativa, consagrando Presidente a Gonzalo Sánchez de Lozada y Vicepresidente a Carlos D. Mesa Gisbert, tras la alianza entre el MNR y el MIR, a quienes acompañaron el MBL y UCS”. El escritor e historiador Mesa Gisbert, afirma en su libro, que el segundo mandato de Sánchez de Lozada fue un gobierno débil por contar tan solo con un 22 por ciento del apoyo de la población en las elecciones generales (Mesa Gisbert et. al., 2012: 676)

<sup>82</sup> El gobierno de Sánchez de Lozada heredó el país con una situación económica muy crítica, que necesitaba una reactivación del déficit fiscal. Las exportaciones habían crecido en un 17% en el periodo 2002 – 2003. Por otro lado el sistema financiero tenía una mora a sus deudores por más de 210 millones de dólares. La crisis había dejado a la empresa privada con muchas dificultades y grandes deudas al Estado. Los permanentes conflictos sociales que se sucedieron hasta septiembre del 2003, debilitaron progresivamente al gobierno, y provocó su caída (Mesa Gisbert et. al., 2012: 677).

La construcción de la nación y sobre todo del Estado-nación han sido conceptualizadas y trabajadas en contra de la mayoría de la población, en este caso, de los indios, negros y mestizos. La colonialidad del poder aún ejerce su dominio, en la mayor parte de América Latina, en contra de la democracia, la ciudadanía, la nación y el Estado-nación moderno (Quijano 2000: 237).

El crítico peruano describe las medidas de reactivación económicas, propuestas por el capitalismo mundial, afirmando que fueron métodos similares utilizados por países latinoamericanos de fines del siglo XX. En el caso de los gobiernos bolivianos de fines del siglo XX hacen énfasis, en la privatización y capitalización de los bienes y recursos nacionales del país (el gas), que fue lo que provocó el inicio del descontento social de la mayoría de la población boliviana, representada en la novela de Paz Soldán: “El rechazo masivo a la capitalización lo identificó [al presidente Gonzalo Sánchez de Lozada; que en *Palacio Quemado* es Canedo] ante las grandes mayorías como responsable de la enajenación del recurso natural más importante del país, el gas” (Mesa Gisbert et. al., 2012: 676). Entre dichas propuestas de reactivación económica, estaba el proyecto de venta de gas a México y Los Estados Unidos, que marcó, el momento crucial de la caída y sustitución del gobierno de Sánchez de Lozada, y el inicio de la segunda revolución indígena boliviana.<sup>83</sup>

Con un objetivo descolonizador, la propuesta de Walter Mignolo sobre la Opción decolonial, destaca un problema inmerso en la elaboración de proyectos representados en el relato de *Palacio Quemado*. La Opción decolonial, propone revisar críticamente los proyectos eurocentristas por los funcionarios del Estado. Mignolo entiende la Opción decolonial como:

(1) una analítica y una visión del futuro, es decir, una comprensión del presente y una formulación del porvenir. (2) La confluencia de múltiples proyectos políticos que son críticos del eurocentrismo (el cual se encuentra formulado en concepciones cristianas, liberales o marxistas). (3) Estos proyectos políticos críticos provienen de las naciones indígenas, poblaciones afrodescendientes, sectores mestizos e inmigrantes de América del Sur, y de la población latina en los Estados Unidos. (4) Una intervención muy diferente a un simple giro a la izquierda. En este sentido, la opción decolonial puede ser considerada como “[...] la *diferencia* frente a la expansión del pensamiento monotípico eurocentrado en su diversidad (cristiana, liberal, marxista) (Mignolo, en Restrepo/Rojas 2010: 162).

---

<sup>83</sup> El parlamento conformado en la segunda presidencia de Sánchez de Lozada (2002), fue el primer parlamento con presencia indígena significativa. Por primera vez en la historia de Bolivia, el parlamento contaba con la presencia de 3 senadores indígenas en la Cámara Alta, y 24 en la Cámara de diputados. Según Mesa Gisbert, el parlamento reflejaba un cambio histórico, pero fue el uso de las viejas prácticas prebendales que pusieron trabas al Ejecutivo, causando así “un terrible daño” al país (Mesa Gisbert et. al., 2012: 676 – 678).

En este sentido, la población boliviana representada en *Palacio Quemado* tomó una posición analítica, presagiando, que las aplicaciones de proyectos capitalistas, por parte del gobierno del país, no darían buenos resultados y podrían provocar una nueva *herida colonial*,<sup>84</sup> de la que el pueblo boliviano ya estaba liberándose. El gas, esta tratado en la novela como un problema de interés sociopolítico:

[E]l gasoducto que necesitábamos construir para exportar nuestro gas a los Estados Unidos –ahora que teníamos las segundas reservas más importantes de gas natural en el continente -, tenía como posible destino un puerto chileno y no uno peruano. Era tan fácil: un puerto chileno, una transnacional norteamericana... De golpe y porrazo, los grandes responsables de nuestro atraso – porque nos costaba aceptar que quizás fuéramos nosotros mismos los responsables – aparecían unidos a los ojos de la oposición (PQ 73, puntos suspensivos en el original).

En *Palacio Quemado*, se representa el conflicto del gas como una reproducción y acumulación de los anteriores conflictos que afectaron a las clases populares de Bolivia, abriendo las *heridas* marcadas por conflictos sociopolíticos en el pueblo, como la: *La guerra del pacífico* (1879) (cfr. 1.3.2, nota 41); la *guerra del Chaco* (1932) (cfr. 1.3.2, nota 8); la *revolución del 1952* (cfr. 1.3.3, nota 11); y la *guerra del agua* del año 2000 (cfr. 1.3.3), entre otros conflictos, que provocaron enfrentamientos entre las clases populares e indígena-campesinas y las clases dominantes del país.

#### **4.2 Ficcionalización de los conflictos indígena-campesinos y populares en *Palacio Quemado***

El postulado de la *colonialidad del ser* propuesto por la Inflexión decolonial, enfatiza que la sumisión y la humildad de los colonizados, - proveniente de una experiencia vivida del sistema mundo colonial/moderno -, los ha convertido en inferiores, subalternos y deshumanizados. Sin embargo, dicha experiencia de supremacía-dominación vivida también forma parte de la conciencia de los colonizadores, que se sienten superiores, lo cual constituye la colonialidad del poder. Por consiguiente, la *Colonialidad del ser*, forma parte del núcleo argumental de la *Colonialidad del poder* (Restrepo/Rojas 2010: 156).

---

<sup>84</sup> La *herida colonial* se refiere, en la *Inflexión decolonial*, a las huellas marcadas en las clases subalternas por el dolor sufrido bajo la opresión de la Colonia. Experiencias vividas (de marginalidad, sometimiento, inferiorización, injusticia y muerte), provocadas a través del dominio colonial (Restrepo/Rojas 2010: 162).

El norteafricano Franz Fanón introdujo la experiencia vivida de los subalternos y los colonizados como una forma de reflexión para poder observar y comprender la colonialidad del ser:

[l]os condenados (damnés) de la tierra. Esto los sitúa en una experiencia vivida de miseria y muerte agenciada por el colonialismo que los condena a una proverbial deshumanización. Así, su existencia individual y en ocasiones la de colectividades enteras, es dispensable en la reproducción de las relaciones de dominio (Fanón, en Restrepo/Rojas 2010: 161).

En *Palacio Quemado*, la investidura del nuevo Presidente (Canedo = Sánchez de Lozada) de Bolivia (2002), plantea el enfrentamiento que le traerá su nuevo gobierno con la población boliviana, denotada como subalterna.

En *Palacio Quemado*, se relata que, dadas las circunstancias, el Presidente Nano Canedo (*cf.* Sánchez de Lozada, nota 55 y 81), asumió la presidencia en un momento económico, social y político muy crítico para el país, además, fue un gobierno respaldado por una coalición débil y muy diversificada. En contrapuesta, el personaje presidente Canedo, contaba con una oposición parlamentaria muy significativa, que le acarrearían un sinnúmero de contratiempos en su gobierno, ya que, entre dicha oposición, se encontraban representantes parlamentarios del Movimiento al Socialismo, (MAS), liderado por el indígena aimara Remigio Jiménez en la novela, que representa, en la realidad, a Evo Morales.<sup>85</sup> La figura de Remigio Jiménez contaba con una representación parlamentaria con más del 20 por ciento,<sup>86</sup> hecho que hacía que en la novela y en la realidad, que el actual parlamento contara por primera vez con un gran número de indígenas:

---

<sup>85</sup> Evo Morales Ayma (1959), (en la novela representado por Remigio Giménez), de origen indígena, nació en Oruro, Bolivia. En 1983, migró al Chapare en el departamento de Cochabamba, donde se dedicó al cultivo de la hoja de coca. Posteriormente fue secretario general del sindicato de cocaleros, y en 1996 Presidente de las seis federaciones que agrupan a los productores de coca del Chapare. Desde 1993 fue parte de la oposición política en los gobiernos de Sánchez de Lozada, Hugo Banzer y Jorge Quiroga. En 1997 fue candidato a la presidencia, pero solo llegó a ser diputado por su partido MAS, Movimiento al Socialismo. En el 2002 fue expulsado del congreso, acusado de ser parte intelectual de homicidio. En la elecciones presidenciales del año 2002, obtuvo el segundo lugar y alcanzó a tener 36 congresistas. Como líder de la oposición fue el que provocó la salida de Sánchez de Lozada en 2003. El 2005 ganó las elecciones presidenciales con el 54 % de los votos. Fue reelegido en dos mandatos y continúa hasta hoy en la presidencia (Mesa Gisbert et. al., 2012: 694).

<sup>86</sup> En las elecciones generales de Bolivia en el 2002, Sánchez de Lozada ganó las elecciones con solo el 22,5 % mientras que el MAS de Evo Morales logró un 20,9 %, fue el segundo candidato presidencial más votado. El tercer candidato alcanzó también 20,9 %, con solo 721 votos menos que el MAS. El congreso eligió a Sánchez de Lozada como presidente de la República por obtener la mayoría relativa (Mesa Gisbert et. al., 2012: 675-676).

[S]i en el anterior parlamento sólo había cuatro representantes de los grupos indígenas, ahora lo era casi el treinta por ciento de los parlamentarios. En el congreso se había tenido que instalar un sistema de traducción simultánea a cuatro idiomas -Castellano, quechua, aymara y guaraní - debido a que los parlamentarios indígenas se negaban a hablar castellano (PQ 44).

La novela de Soldán puntualiza la debilidad gubernamental con la que contaba Canedo (Sánchez de Lozada) para tomar decisiones que fueran en contra de los interés de la mayoría popular. La participación popular parlamentaria, en la novela y en la realidad política boliviana, se había hecho más visible en las últimas elecciones (2002), a la hora de tomar las decisiones del Estado.

El énfasis novelístico en el hecho de que el grupo parlamentario indígena hubiera aumentado considerablemente, muestra la incorporación de las nuevas bases indígenas en el gobierno boliviano y, a la vez, muestra la preocupación en las clases gobernantes de poder que resignadas se negaban a admitir una posible sustitución de poder de la elite política hispano-criolla y el emergente grupo político de los indígenas:

- No me digas que entiendes quechua – dijo mi tía -. O aymara. [...]

- No entendí ni jota de lo que hablaban – dijo mi hermana – pero igual sentía que algo importante estaba ocurriendo. Así tiene que ser: más temprano que tarde tendremos a un *indio de presidente*.

- Ahí te quiero ver – dijo mi tío -. El día que Remigio Jiménez [Evo Morales] suba al poder voy a ser el primero en hacer mis maletas, y seguro nos vamos a encontrar en el aeropuerto (PQ 44-45, las cursivas y el énfasis en corchete míos).

El episodio novelístico muestra que la representación parlamentaria indígena, que conformaba a la oposición, había frenado las prácticas de poder político hegemónico que los gobiernos de fines del siglo XX estaban acostumbrados a seguir: la hegemonía occidental de modelo eurocentrista, que había tenido el dominio del país hasta entonces, iba perdiendo espacio político.

Al mismo tiempo, la narración del anterior episodio, anticipa la problemática nacional que se preveía con el nuevo gobierno: “-Jamás debías de haber aceptado, será un gobierno [el de Nano = Goni] muy débil, la oposición no lo dejará tranquilo. ¿Sabías que ya están formando la Coordinadora del Gas? Nano es un símbolo trasnochado, de cuando el neoliberalismo estaba en su auge. Ahora que llegó la resaca, le van a pasar la factura” (PQ 48). La opinión del padre de Oscar (*cf.* capítulo 2.), representa la voz de los conservadores o el discurso de los antiguos políticos descendientes de hispanos-criollos, representados en la

novela. El papá de Oscar, que ejerció como Ministro de Informaciones en el gobierno de Hugo Banzer Suárez (*cf.* 2.2), un político de experiencia que expresa su desconformidad con los acontecimientos que estaban ocurriendo en el país, y que vaticinó las consecuencias que le esperaban al nuevo gobierno.

El narrador, a través de la opinión del padre de Oscar, consideraba que el programa político de los conservadores ya no era vigente para gobernar en la Bolivia del siglo XXI representada en *Palacio Quemado*. Según el narrador, el nuevo presidente, Nano [Goni], quería gobernar con un modelo retrasado y fuera de época, él creía que el neoliberalismo ya no era actual para ése tiempo: “Lo que pasa es que la gente ha cambiado. El país ha cambiado” (*PQ* 48). Justificaba su crítica, poniendo en consideración que: “La coalición oficialista carecía de mayoría en el congreso, y el MAS de Jiménez había prometido hacerle la vida imposible al presidente” (*PQ* 58).

En la novela, el líder político indígena, Remigio Jiménez [Evo Morales], desde la oposición parlamentaria, había declarado que el gobierno, no tendría tregua en sus peticiones reivindicativas para el pueblo. Su oposición abierta al gobierno, la demostraba organizando manifestaciones y levantamientos sociales de trabajadores y campesinos sindicalizados, apoyados por las confederaciones estudiantiles del país, representado en la novela de Paz Soldán:

En Tarija y Santa Cruz, los sin tierra tomaban haciendas. En el Chapare, los campesinos productores de coca se negaban a seguir con los planes de erradicación que el gobierno norteamericano exigía para que el país siguiera recibiendo asistencia económica. En La Paz, los policías amenazaban con una huelga indefinida si no les subía el sueldo. Y en todo el país, las manifestaciones en contra de la venta del gas aumentaban. Canedo veía naufragar sus planes en el congreso, falto de la mayoría parlamentaria que pudiera respaldarlos. Su pelo estaba completamente blanco a fin de año (*PQ* 83).

La descripción de la caótica situación social y política aquí representada, pone en manifiesto la incompreensión política de las partes en conflicto. Al mismo tiempo, este hecho ilustra las circunstancias precarias en que se encontraba el pueblo boliviano y la desconformidad de sus clases pobres.

Los levantamientos y manifestaciones mostraban el inicio de una nueva revolución popular que se había extendido en forma general: “[L]os universitarios avanzaban por la avenida hacia la embajada entonando cánticos de protesta contra el imperialismo y las transnacionales, ‘Yanquis, asesinos, mejor se van a casa’, ‘Chilenos, ladrones, no toquen lo que es nuestro’”; “[F]rente a la embajada, un grupo enfurecido quemó las banderas de los

Estados Unidos y de Chile” (PQ 72-73). Este episodio, muestra la forma de presión que utilizaban los líderes de las organizaciones indígenas/campesinas, laborales, federaciones estudiantiles y las confederaciones de Juntas Vecinales, como medida de presión al gobierno, y amenazaban con ampliar sus medidas de presión en resto del país (PQ 129-131).

Estos hechos históricos, ficcionalizados en Palacio Quemado, evidencian aspectos de la Historia de Bolivia: la experiencia de la reunificación de fuerzas y grupos políticos, a través de una mayoría general unificada, llamada Coordinadora del Agua. Esto realmente sucedió en Bolivia, en el año 1999 y 2000, con las movilizaciones populares de Cochabamba que originaron la llamada “guerra del agua” (cfr. 1.4.5, nota 29).<sup>87</sup> El pueblo boliviano en la novela y en la realidad, contaba entonces con una experiencia de reivindicación favorable, por lo que se planteaba nuevamente, una nueva reunificación popular con estas últimas movilizaciones sociales, para así oponerse al proyecto de ley gubernamental de vender el gas natural a los Estados Unidos de Norte América y México vía Chile.<sup>88</sup>

En los anteriores episodios y en un sinnúmero de eventos narrados en la novela de Paz Soldán, se muestra cómo la persistente lucha reivindicativa de las clases populares, los indígenas y los campesinos bolivianos, han entablado a través de los años, por liberarse de la opresión moderno/eurocentrista. Los episodios narrados manifiestan la voluntad vehemente del indígena-campesino para resistir y protestar en contra de los poderes del gobierno que estaban manejados por intereses políticos-económicos (nacionales y extranjeros) que solo favorecen a la clase de poder dominante.

Respecto a la opresión promovida por el eurocentrismo colonial y la dependencia del “indio”, Enrique Dussel (1977), en su libro *Filosofía de la liberación*, plantea el cambio de mentalidad del oprimido:

Si la filosofía de la liberación es el pensar mismo de la praxis de la liberación, en la militancia, como intelectual orgánico del pueblo, la filosofía se transforma en al crítica de toda crítica: crítica radical, metafísica, más allá de la propia crítica dialéctica negativa. Por ello la filosofía es muerte, muerte a la cotidianidad, a la segura ingenuidad del sistema; es riesgo, riesgo de muerte, porque en este caso la

---

<sup>87</sup> La *guerra del agua* ocurrida en el año 1999 - 2000, se plantea como un antecedente a las posteriores movilizaciones populares denominada *guerra del gas*, que ocurrieron en el segundo gobierno de Sánchez de Lozada (2002 – 2003).

<sup>88</sup> El gobierno de Hugo Banzer Suárez había iniciado las negociaciones de venta de gas natural transformado en gas natural licuado a México y los Estados Unidos. El dilema fue a través de que puerto marítimo se haría el envío. Chile presentaba un acuerdo bastante favorable para Bolivia, que le permitiría que instalase allí la planta refinadora de gas, pero controlado bajo leyes chilenas, acuerdo que no se concretó (Mesa Gisbert et. al., 2012: 674). El caso del gas se volvió a plantear en el gobierno de Sánchez de Lozada (2002 – 2003).

filosofía se levanta, dentro del sistema, como su rehén, como testimonio de un orden nuevo futuro, y formula claramente se provocación, la misma que la del oprimido pero ahora con el mismo código del sistema dominador (Dussel 1977: 208).

Según Dussel, el oprimido para liberarse debe eliminar las diferencias de clases sociales, raciales y oponerse a toda clase de inferiorización deshumanizadora, aún corriendo el riesgo de perecer en el camino; tiene que colocarse al nivel de sus opresores, para así poder confrontarlos de igual a igual.

En este sentido, la narración novelística de los hechos históricos, muestra los enfrentamientos y la posición intransigente de los dos sectores en disputa: por un lado, la actitud opresora del gobierno que después de no prosperar el diálogo político, puso en marcha la represión:

[m]ientras hablaba el Secretario Ejecutivo frente a las cámaras, se escuchaban de fondo los tableteos de las ametralladoras y gritos de repudio al presidente [...]. Un periodista anunció que los enfrentamientos en la plaza Murillo ya habían dejado quince muertos [...]. Coches blindados y tanques [*de guerra*] acordonaban la plaza Murillo; los militares pululaban en torno a los tanques, los lanza gases en posición de apresto y apuntando a los manifestantes que se les acercaban” (PQ 166-167; 170, el énfasis en cursivas es mío).

Estos enunciados expresan literariamente la estructura de poder del gobierno eurocéntrico/moderno y los métodos represivos y violentos con los que sometía al pueblo boliviano. Por otro lado, la resistencia, representada por el personaje Remigio Jiménez (*cf.* Evo Morales) mostraba su crítica al sistema opresivo del gobierno, declarando que el presidente Canedo era un fiel servidor a los sistemas capitalistas eurocéntricos como el Fondo Monetario Internacional y la embajada de Estados Unidos, en La Paz: “[u]na vez más, Canedo se mostraba como un fiel lacayo del Fondo y la embajada” (PQ 159). En *Palacio Quemado*, se dramatiza, la represión militar al relatar los sonidos de los disparos de armas de fuego y al anunciar el número de muertos en los incidentes.

Puede argumentarse, en el plano de la realidad política boliviana, que las autoridades político-administrativas del gobierno, actuaron sin el conocimiento necesario de las consecuencias que traería la represión. Sobre el uso y abuso de poder, en América Latina, el teórico de la Inflexión decolonial Aníbal Quijano argumenta que:

[L]a cultura europea se convirtió además en una seducción; daba acceso al poder. Después de todo, más allá de la represión, el instrumento principal de todo poder es se seducción. La europeización

cultural se convirtió en una aspiración. Era un modo de participar del poder colonial. Pero también podría servir para destruirlo y, después, para alcanzar los mismos beneficios materiales y el mismo poder que los europeos, para conquistar la naturaleza (Quijano, en Restrepo/Rojas 2012: 94-95).

Al igual que sucedió en otros países latinoamericanos los principales miembros de los gobiernos bolivianos, se vieron seducidos por la cultura europea y la obediencia al patrón de poder europeo represivo, con el fin de seguir siendo parte de la autoridad administrativa boliviana, aún después del surgimiento de las repúblicas americanas a principios del siglo XIX. A través de acciones coactivas, la cultura hispano-criolla boliviana, representada en *Palacio Quemado*, legitimó su dominio absoluto sobre los sectores indígenas y poblaciones populares que posteriormente le llevó al fracaso político del gobierno.

La dramatización en la novela de Paz Soldán, de este momento de caos (2003, la guerra del gas), marca la caída del gobierno y el inicio de un nuevo cambio revolucionario: “La furia contra el gobierno continuaba, incluso exasperada porque los muertos debían ser cobrados algún rato, [...]. Lo único que se buscaba era el momento adecuado para que el pueblo, el Oso, le asestara el zarpazo mortal a Canedo” (PQ 181). Este episodio novelístico, pone de manifiesto la incontrolable situación política que se refiere al derrumbamiento del gobierno boliviano de Canedo (Sánchez de Lozada), representado por el personaje presidente:

- Señor presidente...

- La situación es incontenible. Los mineros amenazan enfrentarse con dinamita al ejército. He hablado con el alto mando. No quieren más derramamiento de sangre. Y los partidos de la coalición no quieren seguir pagando el costo político...

- No son inocentes – dijo Coyote - . Ellos se lo han buscado.

- De todos modos – dijo Nano - . El Oso está desatado y nuestra vida corre peligro. Ya he hablado con la embajada. Saldremos del país esta noche, en un vuelo de American. Un helicóptero nos trasladará a Santa Cruz.

- No se vayan – dije de pronto.

Me miraron sorprendidos.

- Tienen que quedarse a explicar lo que han hecho – dije - . Defender cada una de sus acciones.

- ¿Estas loco? – dijo el Coyote - . Imposible hacerlo con el clima tan caldeado.

- Hay que asumir nuestra responsabilidad – dije.

- No es el momento - dijo Nano - . Ya habrá tiempo para asumirla.... Mi última esperanza es que si el congreso acepta mi renuncia hay una salida constitucional y no se cede a la presión golpista. Mendoza es mil veces preferible al Remigio. ¿Se imaginan al Remigio en el poder, junto a sus asesores trotskistas? (PQ 295, los puntos suspensivos son del original).

En este diálogo, se narra la caótica situación política del país y la inminente renuncia del presidente Canedo (Sánchez de Lozada). Estos hechos históricos, representados novelísticamente, muestran la capacidad organizativa a la que el pueblo boliviano había llegado: el modo de rebelarse ante los excesos cometidos por los gobiernos con modelos eurocentristas había cambiado.<sup>89</sup>

### **4.3 El “otro indígena” y la representación hegemónica del subalterno en *Palacio Quemado***

La *Inflexión decolonial*, a través de Enrique Dussel, señala que en la modernidad, las prácticas de calificación del “Otro”, fueron sujetas a una transformación y aún impuestas por la fuerza. Dussel aclara que la modernidad nació en Europa pero solo fue posible su concretización en el descubrimiento de América con el encuentro del otro indígena con el europeo:

La modernidad se originó en las grandes ciudades europeas medievales, libres, centros de enorme creatividad. Pero ‘nació’ cuando Europa pudo confrontarse con ‘el otro’ y controlarlo, vencerlo, violentarlo; cuando pudo definirse como un ‘ego’ descubridor, conquistador, colonizador de la alteridad constitutiva de una misma modernidad (Dussel, en Restrepo/Rojas 2010: 81).

En este proceso de transformación, el colonizador obligó al colonizado a someterse a la totalidad dominadora que Dussel resume como el mito de la modernidad (Restrepo/Rojas 2010: 81). Tal proceso colonizador se apropió de los pueblos primitivos, sus recursos y culturas y los sometió bajo su dominio. He aquí las principales fases de dicho proceso de apropiación, según la teoría de la Inflexión decolonial:

- 1) La civilización moderna se autocomprende como más desarrollada, superior (lo que significará sostener sin conciencia una posición ideológicamente eurocéntrica).
- 2) La superioridad obliga a desarrollar a los más primitivos, rudos, bárbaros, como exigencia moral. [...].

---

<sup>89</sup> Sin embargo, según la Historia de Bolivia, había también que mencionar, que fue la intransigencia política de los grupos de la oposición, la que provocó un enclaustramiento en la solución del conflicto. Éstos conflictos sociales que provocaron progresivamente la caída del gobierno de Sánchez de Lozada, fueron mediados por la Iglesia Católica, que aceptó promover un acuerdo nacional entre las partes en conflicto. El acuerdo se frustró el 2 de septiembre cuando Evo Morales boicoteó con su firma (Mesa Gisbert et. al., 2012: 677).

4) Como el bárbaro se opone al proceso civilizador, la praxis moderna debe ejercer en último caso la violencia si fuera necesario, para destruir los obstáculos de la tal modernización (la guerra justa colonial).

5) Esta dominación produce víctimas (de muy variadas maneras), violencia que es interpretada como un acto inevitable, y con el sentido cuasi-ritual de sacrificio; el héroe civilizador inviste a sus mismas víctimas del carácter de ser holocaustos de un sacrificio salvador (el indio colonizado, el esclavo africano, la mujer, la destrucción de la tierra, etcétera). [...].

7) Por último, y por el carácter “civilizatorio” de la “Modernidad”, se interpretan como inevitables los sufrimientos o sacrificios (los costos) de la “modernización” de los otros pueblos “atrasados” (inmaduros), de las otras razas esclavizadas, del otro sexo débil, etc. (Dussel, en Restrepo/Rojas 2010: 82).

Según Dussel, el indígena no ha desarrollado la modernidad, sino más bien, el indio ha sido introducido a una modernidad ya formada, la cual requirió solamente de su adaptación al proceso moderno/eurocéntrico. De esta manera, la Colonia legitimó la violencia en aras de la modernidad, y así la clase dominadora hispano-europea, justificó su invasión y su barbarie contra los pueblos indígena-campesinos, en nombre del emergente “progreso europeo” medieval renacentista.

Para entender este antagonismo (protagonista hispano-criollo versus antagonista indígena) recurro al sistema de jerarquización propuesto por Teresa Walsh para la clasificación del “otro”, referido como “indio”. La idea de raza, esta inmersa como instrumento de dominación social del sistema moderno/colonial: “La idea de raza nace con América y con la distinción entre europeos como los superiores y los originarios, de aquí en adelante, referidos como “indios” – término impuesto, negativo y homogeneizador – como naturalmente inferiores” (Walsh, en Restrepo/Rojas 2010: 129).

Los eventos relatados en *Palacio Quemado* presentan la imagen del boliviano descendiente del “hispano-criollo”, de fines del siglo XX, que estableció su poder sociopolítico y económico, mediante su control del gobierno nacional y el regional. Este poder casi totalitario, de los hispano-criollos, fue respaldado por las fuerzas militares, como su primer aliado, que tuvo como fin la adaptación obligada, del pueblo boliviano, al proceso de capitalización y modernización europea. Paralelamente, se representa en el relato de Soldán su antagonista, el “otro”, o el “paradigma otro”, que refiere a la masa colectiva de los indígenas/campesinos, las clases laborales y poblaciones pobres de las periferias, que fueron segregadas por el poder central gubernamental boliviano, a la cabeza de las élites hispano-criollas.

En *Palacio Quemado*, se marca la diferencia ante “el otro”, a través de la jerarquización de clases sociales y políticas del país, de acuerdo a su ubicación geográfica en las grandes ciudades de Bolivia. Primeramente, se otorga una especial importancia a la ciudad capital, La Paz, como sede de gobierno. El narrador de Soldán, establece la ciudad de la La Paz (como Estado), que representa el poder sociopolítico y económico de Bolivia, y otorgándole así un alto nivel a la capital en su escala de jerarquización social, con relación a otras ciudades y regiones del país: “La Paz tenía *personalidad* y a su lado Cochabamba aparecía como una *ciudad chiquita y algo artificial, tan sedienta de modernidad*” (PQ 24, las cursivas son mías). La jerarquización de clases sociales en la novela, se mide por la competitividad del poder político, económico y el desarrollo material las diferentes ciudades de Bolivia. Se adopta el ideal de belleza eurocentrista del modelo europeo: “las modelos cruceñas que aparecían en los calendarios de cervezas en las paredes. Eran blancas y altas, parecían de otro país. Ese dicho era ya un lugar común: ‘Santa Cruz es otro país’” (PQ 52); “- ¿Otro dirigente blanquito para enseñarles el camino a los campesinos?” (PQ 53, el guión y los signos admirativos son del original).

Partiendo del hecho que el eurocentrismo contiene al *etnocentrismo* y el *sociocentrismo*, impuestos por la Colonia como un paradigma de la historia universal que involucra los conocimientos, la política y las formas de existencias, se puede determinar que el sociocentrismo sentó la diferencia de clases sociales, costumbres e ideales, rechazando a cualquier otra clase social o cultural que sea diferente a la europea: “El sociocentrismo, por su parte, supone una desclasificación y el rechazo de las costumbres e ideologías de sectores sociales distintos a los que se pertenece por considerarlos desacertados o de mal gusto. Los clasismos, el arribismo y el populismo son las más comunes expresiones de sociocentrismo”. (Restrepo/Rojas 2010: 135).

El sociocentrismo representado en la novela de Soldán, enmarca un cuadro general de los grupos; un clasicismo de los sectores sociales principalmente por el poder económico, político y administrativo dentro del sistema político del gobierno, cerrando la posibilidad al acceso de poder a las clases subalternas:

- Cuando vivía el abuelito Óscar – dije -, nos traía a estos barrios en busca de los mejores sándwich de chola o enrollado. Hace muchos años que no venía por aquí. Es una sensación extraña.
- ¿Cómo estar haciendo turismo en tu propio país?
- No exageres.
- A lo que voy es que somos una minoría y no salimos de nuestras calles asfaltadas y nos olvidamos de cómo vive el resto.

- No estaba de acuerdo. No nos olvidábamos que la gente de estos barrios existía: los veíamos todos los días, no éramos un país de compartimientos estancos. Aunque, claro, no solíamos verlos en posiciones de poder. La posibilidad cada vez más real de que eso cambiara era lo que asustaba a mis papás y tíos: ¿Remigio Jiménez [Evo Morales] quiere ser presidente? ¡Indio alzado! (PQ 52).

En el contexto de la novela, el ser dominador (la élite hispano-criolla) no esperaba que un ser inferiorizado (el indio) podría formar parte del sistema de gobierno boliviano, el sociocentrismo del hispano-criollo, que promueve una clasificación racial entre las sociedades, no le permitía pensar que un indígena (Remigio Jiménez = Evo Morales) consiguiera el poder del Estado, al ser elegido presidente de Bolivia.

Al respecto Walter Mignolo argumenta sobre la clasificación de individuos: “la ‘raza’ es más un asunto de categorización de individuos en relación con el paradigma de humanidad, que de color de la piel o pureza de sangre” (Mignolo, en Restrepo/Rojas 2010: 123). Relacionando este juicio con *Palacio Quemado*, se puede interpretar la novela, como una categorización racial; una clasificación etno-cultural de los individuos dentro de cada una de las ciudades o regiones de la Bolivia representada por Soldán, de acuerdo a sus facciones físicas, clase social o grado de pobreza.

Es así que dentro de este desplazamiento de clases sociales, la novela de Paz Soldán, permite observar el fenómeno de segregación del “otro indígena”, no solo por virtud de la apariencia no europea del indígena, sino también por la referencia de la miseria y la pobreza de la gente indígena/campesina, incluyendo las clases obreras y gente pobre de todo el país: “Me sorprendía el continuo pulular de la gente en las calles, aparapitas cargando cajas de maderas y envases plásticos de aceite, jóvenes de tez cobriza y pelo lacio que les caía sobre la frente, [...]. Varitas enanos de uniforme oliva en las esquinas” (PQ 23). Se denuncia aquí la extrema pobreza de la sociedad y se hace referencia al guardia de la Policía Nacional (Varitas, uniforme oliva), para mostrar el estado precario en el que vive el pueblo:

Caminamos por las calles de tierra donde los perros se tendían a dormir al sol, [...]. Jóvenes jugando al fútbol en un canchón polvoriento. Casas a medio construir, de adobe o ladrillo visto, con cuartuchos en los que se hacinaba la gente y moscas en las paredes y sobre los platos de comida. Tiendas de abarrotes atendidas por una mujer de pollera o una niña sorbiéndose los mocos, las galletas rancias y las latas de conserva con la fecha de vencimiento pasada, las abejas ahogándose en los vasos de mocochinchi, las naranjas y los plátanos pudriéndose (PQ 51).

El narrador, muestra la pobreza en la que vive la población de la periferia e introduce el problema sociopolítico del abandono de los pobres por parte de las autoridades y alude al desamparo social existente en las poblaciones y suburbios. Desvela a la vez, que el conflicto inicial de la trama de la novela, se origina con el descontento sociopolítico y económico de la sociedad boliviana, representada en *Palacio Quemado*.

#### **4.4 Representación del papel de la mujer como el “Otro” y las relaciones de subalternidad en *Palacio Quemado***

La *inflexión decolonial* a través del concepto de la *Colonialidad del saber*, argumenta que los dominadores exponen sus propios patrones de dominio, incluyendo así la noción de racionalidad-modernidad, para imponer la idea del individuo aislado e inferiorizado en relación a la sociedad moderna: “La radical ausencia del ‘otro’ no solamente postula una imagen atomística de la existencia social en general. Esto es, niega la idea de la totalidad social. Como lo mostraría la práctica colonial europea, el paradigma que hace posible también omitir toda referencia a todo otro ‘sujeto’ fuera del contexto europeo” (Quijano, en Restrepo/Rojas 2010: 96). Esta relación de omisión del individuo, como otra forma de invisibilizar al “Otro” (en este caso, la mujer), se articulan en la novela *Palacio Quemado*: los personajes mujeres son excluidas de participar en los asuntos políticos y solo aparecen nombradas siempre en un segundo plano o representando personajes de segunda importancia.

Por un lado, está la representación literaria de la mujer hispano-criolla de clase alta, que expresa sus pensamientos y sentimientos:

- Habráse visto – dijo mi tía, su tez recubierta de un maquillaje blanquecino que le daba el aspecto de haber sido embalsamada en vida -. Ni que estuviéramos en las Naciones Unidas. Ahora vamos a tener que hacer lo que ellos quieren.
- Dice que los indios ahora están sacando carnet de identidad como locos - añadió mi tío, un militar con el pelo limado [...].
- A mi me parece bien – dijo Cecilia, el tono firme y la manos crispadas, como aguantando apenas el deseo de estrangularlos -. No me parece mal que la mayoría deje de ser tratada como minoría y se dé cuenta que es nomás mayoría (*PQ* 44).

Este episodio muestra que la opinión política de la mujer se da sólo dentro de los círculos de trabajo o entre los familiares y, por tanto, tiene escasa influencia sociopolítico en la sociedad.

Por otro lado, la representación de la mujer indígena en *Palacio Quemado*, aparece en un segundo grado, siendo inferior a la mujer hispano-criolla. En el desarrollo de la novela, se puede determinar que la mujer indígena-campesina, está representada por aquella mujer que emigró a las capitales del país junto a su esposo y familia en busca de trabajo.<sup>90</sup> La mujer indígena-campesina, principalmente, trabaja como *empleada doméstica*,<sup>91</sup> prestando sus servicios en las casas de los patrones hispano-criollos: “Alicia, era fornida, tenía el cuello grueso y manos de carnicera”; “Sin Amanda, el departamento dejó de estar limpio y ordenado”; “Yo ganaba poco, pero tampoco le pagaba mucho a Alicia” (*PQ* 33). Estos fragmentos de la novela muestran: primero, la descripción de los rasgos físicos del cuello y las manos de la mujer (Alicia), que refiere a sus rasgos indígenas y; segundo, se describe, la clase de trabajo que realiza como criada de servicio doméstico en las casas de los hispano-criollos. En el tercer fragmento citado, se ilustra la subalternidad impuesta a la mujer indígena-campesina: el narrador hispano-criollo, Oscar, explica que la mujer indígena Alicia ofrece sus servicios por muy poca retribución económica. El relato muestra que la mujer indígena se encontraba sometida bajo el dominio de la clase social hispano-criolla, estando sujeta y limitada a obedecer las ordenes del patrón de casa:

- Eugenia, un vaso de agua por favor.

Su voz era un susurro, apenas lo había escuchado y pensé que Eugenia, seguro en la cocina, no podría haberlo hecho. Y sin embargo apareció minutos después con el vaso de agua. ¿Esperaba sus órdenes agazapada tras la puerta? ¿Los años a su servicio habían creado un lazo invisible que le permitía a ella, más que escucharlo, adivinar sus intenciones, saber en que instante llegaría el pedido? (*PQ* 91-92).

La relación empleada-patrón, se representa en la *Palacio Quemado*, de una forma tan íntima, que la empleada, Eugenia, conoce a su amo como si fuera ella misma. El episodio muestra la sumisión, la inferiorización y el aislamiento del sujeto-mujer, simbolizada en la

---

<sup>90</sup> El indígena había emigrado a las ciudades de los departamentos desde mucho antes por las inclemencias del tiempo y la usurpación de sus tierras, como se comenta también en la novela *Raza de bronce* (*RB* 196). El relato de *Palacio Quemado*, narra una segunda emigración de indígenas y campesinos a las zonas periféricas de las ciudades de Bolivia que se produjo producto de la promulgación del decreto 21060. Con la ley de relocalización, en el año 1986, que provocó las pérdidas de miles de puestos de trabajos en las empresas mineras nacionales. Los mineros indígenas, que anteriormente habían sido despojados de sus tierra, tuvieron, una vez más que emigrar y hacer asentamientos en las periferias de las capitales del país (*cfr.* 1.3.3).

<sup>91</sup> La empleadas domésticas trabajan en los hogares de la gente de clase alta o media pudiente con un salario mínimo, por lo que en forma de pago incluye su comida y en algunos casos un lugar para vivir en el lugar que trabaja: “contraté cama afuera a Alicia, una señora que vivía en El Alto y que una vecina me había recomendado. Era fornida, tenía el cuello grueso y manazas de carnicera” (*PQ* 33).

empleada Eugenia, que sufre y está acostumbrada al sometimiento, como otros miembros de las clases subalternas bolivianas.

Sin embargo, en la novela, también se representa a la “otra” mujer que va superando su subalternidad. Es el caso de la mujer hispano-criolla, a quien la sociedad patriarcal le ha ido restando sus valores como mujer, por lo que en la novela, plantease también su lucha reivindicativa: “[A]manda se creía, como yo se lo decía en nuestras discusiones, una ‘descendiente perdida de la reina de Saba’”; “[u]n amigo vio a Amanda de la mano de su ex esposo. [...]. Ella no sólo no lo negó sino que me espetó: - ¡He decidido volver con él y te jodes! (PQ 31). En esta representación literaria, Amanda toma la decisión de dejar a Oscar, lo cual muestra a la mujer de América Latina como una mujer libre e independiente, capaz de tomar sus propias decisiones y en poder velar por sus valores y derechos personales. Por otro lado, la representación literaria de *Palacio Quemado*, revela la opinión de la mujer indígena que se interesa por los acontecimientos políticos concernientes al pueblo y al país:

Alicia me vio con la ropa vomitada cuando llegué al departamento. Me preguntó que había pasado.

- No tenemos que vender el gas – me dijo por toda respuesta, moviendo la cabeza con convicción, como para que me diera cuenta de la intensidad de sus sentimientos. Su pelo negro se agitó, sus ojos se entrecerraron pero no perdiendo firmeza, y su mandíbula se cerró sobre si misma, como si se hallara en estado de apronte. [...].

- ¿A nadie?

- A nadie. Es nuestro. Tiene que ser como dice el Remigio [Evo], para que llegue a las comunidades del campo, joven. Las mujeres siempre están cocinando con leña o bosta de vaca. Tienen que cocinar moderno.

- Los economistas dicen que este proyecto nos va a beneficiar...

- Pero ese dinero jamás nos llega a nosotros, joven. A otros les llega. Hemos vendido nuestro estaño, hemos vendido todo, y seguimos igual (PQ 74).

En el diálogo del relato entre Oscar (el patrón) y Alicia (la empleada), se observa la valentía de la mujer indígena-campesina en su la voluntad de liberarse de su sumisión, confrontando a su patrón con opiniones sociopolíticas, como lo eran entre otras el problema del gas boliviano: “Había hablado de otros temas con Alicia, la provisión de agua para El Alto – “los franceses no deben hacerse cargo”- o el avance de las iglesias evangelista en el país -, “bien hecho, la iglesia católica es sólo para los ricos” -, [...]. De pronto, esa verdad tan obvia [sobre el gas boliviano] me golpeó como una revelación. La gran mayoría pensaba como Alicia” (PQ 75). Este episodio de *Palacio Quemado* muestra que la mujer indígena estaba presente en las luchas reivindicativas junto a las masas populares.

En resumen, en el presente capítulo, he analizado, en la novela *Palacio Quemado*, la representación literaria de las alusiones a la desigualdad, injusticia y el abandono de las clases sociales pobres bolivianas, por parte del gobierno. Primeramente, he explicado la imagen del “otro indígena” con relación al hispano-criollo, las situaciones de injusticias y jerarquización establecida por las sociedades bolivianas del esa época. Posteriormente he mostrado los motivos, el proceso y el desenlace provocado por los levantamientos reivindicativos del pueblo y los diferentes sectores populares, laborales y estudiantiles, liderados por el personaje indígena aimara Remigio Jiménez [Evo Morales], proceso que culminó, en la novela y en la realidad, con el derrumbamiento en 2003 del gobierno del personaje-presidente Nano Canedo [Gonzalo Sánchez de Lozada].

## CAPÍTULO 5

### 5.1 Conclusiones

En la presente tesis analicé la representación sociopolítica del indígena boliviano, ficcionalizada en las novelas *Raza de bronce* (1919), de Alcides Arguedas y *Palacio Quemado* (2006), de Edmundo Paz Soldán. Mi análisis del discurso narrativo, está basado en relación a los postulados narrativos de Gérard Genette (*Figuras III* [1972] 1989). En el análisis literario de las dos novelas seguí los postulados decoloniales propuestos por la *Inflexión decolonial* (Restrepo / Rojas 2010) y las teorías sobre el indígena como el “otro” y su relación como subalterno propuestas por Enrique Dussel, en su libro *1492 El encubrimiento del Otro* (Dussel 1994). Analicé la representación literaria del proceso del cambio sociopolítico que ha alcanzado la población indígena-campesina boliviana, desde los primeros conflictos indígenas novelados en *Raza de bronce* hasta el proceso revolucionario boliviano de principios del siglo XXI, metaforizado en *Palacio Quemado*.

En el primer capítulo, hice una corta introducción de las dos novelas y sus autores, examinando el enfoque que le da cada uno de los autores, a través de los narradores, al conflicto ficcionalizado del indígena boliviano. Planteé la relación de la problemática que une a las dos novelas en el presente análisis; es decir, la problemática sociopolítica de la subalternidad del indígena aimara. Seguidamente, presenté y expliqué los conceptos, indio; indianismo e indigenismo e hice un breve resumen histórico sobre las culturas Aimara y Quechua; contexto histórico que se fue ampliando a lo largo del primer capítulo, con el fin de aclarar algunas dudas de interpretación de éstos conceptos usados comúnmente en Bolivia y en algunos países de América Latina. En el contexto histórico de Bolivia introduje periodos relevantes para mi tesis sobre la historia boliviana. Empecé indicando el origen y procedencia de los primeros indígenas aimaras, para luego describir la aparición el imperio Inca. Reinterpreté, brevemente, la conquista española, que fue la que dio origen al Imperio colonial en América (siglos XV-XVI). En la explicación sobre el periodo Republicano, resumí las guerras civiles y los conflictos de poder que ocasionaron la caída de la Colonia y el nacimiento de las repúblicas en América Latina. También en este apartado, hice una síntesis de los levantamientos revolucionarios acaecidos desde 1945 hasta 2003; periodo que se destaca por su lucha reivindicativa de las clases populares cristalizada en la Revolución de 1952. Por último, en este inciso, expliqué el proceso revolucionario más importante en la historia de Bolivia, en el que el presidente Gonzalo Sánchez de Lozada, (representado por el personaje Canedo en *Palacio Quemado*), fue derrocado en el año 2003. Dicho proceso se

consolidó en 2005, con la elección presidencial del indígena aimara, Evo Morales, (representado por el personaje Remigio Jiménez en *Palacio Quemado*).

Al abordar el contexto literario del indígena boliviano, primero, expuse la relación del indio, el indianismo y el indigenismo en la literatura. Explicué cómo los cronistas españoles de la época, como Guamán Poma, Cabeza de Vaca, y Bartolomé de las Casas, entre otros, denunciaban los abusos que cometían los conquistadores contra los indios, y a la vez, destacaban la inocencia, la nobleza y la bondad del indígena Americano. Explicué la transición que se produjo en la literatura, entre el *indianismo*, que indicaba solo la presencia del tema del “indio” en la literatura, calificándolo como: bueno, sentimental y romántico; hasta el *indigenismo*, que plantea un “indio” con voluntad propia, que denuncia las injusticias etno-raciales y socioeconómicas en Bolivia. Segundo, presenté a Alcides Arguedas y su novela más conocida, *Raza de bronce*, hice una breve presentación biográfica del autor y la posible influencia que tuvo su vida política y literaria. Discutí si *Raza de bronce* es una novela indianista o indigenista, desglosando el debate, por medio del examen hecho sobre esta novela, concluí que es una novela indianista que marca el inicio de la literatura indigenista. Tercero, introduje a Edmundo Paz Soldán y su obra *Palacio Quemado*, mostré en un breve resumen la trama de la novela, el espacio y el tiempo novelesco, mencionando el periodo más importante en cual transcurren los hechos novelizados en la obra: año 2002 y 2003, periodo presidencial de Gonzalo Sánchez de Lozada, representado en la novela por el personaje presidente, Nano Canedo.

En mi investigación de la cuestión crítica sobre las dos novelas, explicué que existen varios estudios relacionados a *Raza de bronce* y *Palacio Quemado*. En relación a *Palacio Quemado*, comprobé, que existen pocos estudios sobre la novela y que, en algunos de ellos, se afirma no solo que Paz Soldán, contribuye con *Palacio Quemado* a una literatura moderna, conectada con el mundo cotidiano, sino que en su novela hace un juego literario entre historia, ficción y memoria, en la que, según los críticos, puede existir una auto-representación del autor.

En base a estos estudios críticos, planteé mi hipótesis, en la cual me propuse investigar cómo en las dos novelas se representó literalmente al “otro indígena”, su cultura, su comportamiento social y sus relaciones de dominación y subordinación frente al hispano-criollo. Además, investigué sobre las formas textuales de la novela en que el indígena se libera de sus opresores hispano-criollos. Asimismo, analicé el cambio social y político por el que pasaron los indígenas en su lucha reivindicativa. En la realización de mi análisis, utilicé la teoría y metodología, de la *Inflexión decolonial* conceptualizada por Eduardo Restrepo y

Alex Rojas (2010), y por Enrique Dussel en el libro *1492 El encubrimiento del otro* (1994), e introduce los conceptos teóricos de modernidad/decolonialidad; otro/otredad; eurocentrismo/sociocentrismo y la *colonialidad del poder, colonialidad del saber y colonialidad del ser*; conceptos que fueron esenciales para comprender la participación del indígena aimara en la toma de decisiones y en el proceso de cambio hacia el nuevo gobierno comunitario pluralista de Bolivia, bajo Evo Morales.

En el segundo capítulo, expuse la estructura narratológica de *Raza de bronce* y *Palacio Quemado*, aplicando los conceptos narratológicos de Gérard Genette (1972). Primero, examiné, siguiendo a Genette, las diferencias, entre: “historia”, “relato” y “narración”, donde constaté que, el análisis del discurso narrativo, es el estudio de las relaciones entre relato, historia y narración. Aplicando la teoría narratológica de Genette, comenté críticamente las diferencias que hay, en ambas novelas, entre historia, relato y narración. Seguidamente, expuse el significado implícito de los títulos de las novelas; donde afirmé que el título *Raza de bronce*, alude el color moreno de la piel de la raza indígena aimara; mientras que en *Palacio Quemado* se ficcionalizan varios hechos históricos y revueltas sociales, que en algunas ocasiones, dieron lugar a incendios ocurridos en el Palacio Presidencial de Bolivia, conocido como el Palacio Quemado. Luego, comprobé que los personajes en *Raza de bronce*, están representados, según su clase social, en dos grupos: el grupo de los indígenas, donde sobresalen Wata-Wara, Agiali y Choquehuanka, como protagonista colectivo de la novela y el grupo de los terratenientes, que está representado por Pablo Pantoja como dueño de la hacienda de Kohahuyo. Verifiqué que el narrador de la novela es un narrador omnisciente y la historia se narra en tercera persona. Sobre los personajes en *Palacio Quemado*, primero, propuse como personaje principal a Oscar que, a la vez, tiene el papel de *narrador-protagonista*; luego, presenté a varios personajes secundarios, entre ellos destacué al personaje presidente de Bolivia, Nano Canedo de la Tapia (Gonzalo Sánchez de Lozada) y a los personajes-políticos, el vicepresidente, Luis Mendoza (Carlos D. Mesa Gisbert), el Ministro de la Presidencia, Coyote Peña y el personaje, líder indígena, Remigio Jiménez (Evo Morales).

Posteriormente, hice un análisis de la estructura narrativa interna y externa de las dos novelas, en la que señalé el espacio y el tiempo de las historias. Seguidamente, expliqué el significado y el uso, como recurso literario, de la transtextualidad y sus diferentes elementos paratextuales, como la advertencia, los títulos y las epígrafes o los intertextos e hipertextos. En relación al orden temporal, comprobé que los hechos, en las dos novelas, fueron narrados de una forma progresiva y cronológica, con excepción de que el primer capítulo de *Palacio*

*Quemado*, se presenta una *anacronía*; esta anacronía es un segmento de *retrospección*, (*analépsis*), donde el narrador-protagonista, narra los recuerdos de su infancia en forma retrospectiva, hasta el “tiempo cero”, momento en el que empieza el relato, en un tiempo “real”. Por último, demostré que la focalización en *Raza de bronce* es la de un narrador *omnisciente* que controla, desde afuera y en tercera persona, los hechos y acontecimientos narrados en la novela. Con respecto a *Palacio Quemado*, constaté que el punto de vista, focalización, es a través del discurso en estilo directo del *narrador-protagonista* (Oscar).

En el tercer capítulo, siguiendo postulados de la *Inflexión decolonial*, analicé las relaciones de dominación y subordinación del “otro indígena”, frente al hispano-criollo, representadas novelísticamente en *Raza de bronce*. Me he enfocado aquí, principalmente, en la aplicación analítica literaria de los conceptos de la Colonialidad del poder, la colonialidad del saber y la Colonialidad del ser (Restrepo/Rojas 2010). Después de una corta introducción de discusión de conceptos decoloniales, analicé la representación literaria de las perspectivas del “hispano-criollo” y del “otro indígena” y su correspondencia con las relaciones de hegemónica/subalternidad. En este inciso, señalé que parte de mi análisis, incluye, la caracterización de personajes hispano-criollos, como Suárez, que defiende a los subalternos, problematizando la actitud convencional de superioridad sobre el indígena, asociada con el hispano-criollo. Identifiqué también el papel que desempeña la mujer en la sociedad indígena, su posición como seductora y, a la vez, subalterna en una sociedad patriarcal. Seguidamente, expuse críticamente la representación novelística en *Raza de Bronce* de los conflictos sociopolíticos, étnicos y las diferencias culturales y costumbristas de las diferentes regiones del país, principalmente en las regiones del Yermo (altiplano) y el Valle (la media luna. Identifiqué el problema de la usurpación y expropiación de las tierras indígenas, por los criollos, como principal motivo de su subalternidad. Seguidamente, señalé que en *Raza de bronce*, se afirma que el problema del “Indio” surge a raíz de la usurpación de sus tierras y las consecuencias adicionales derivaron de la explotación y el sometimiento del pueblo indígena por los terratenientes. Comprobé, que la crítica de Arguedas, sobre el problema de usurpación de la tierra y el sometimiento indígena, se correspondía con la crítica socioeconómica de algunos escritores e intelectuales latinoamericanos de la época, entre ellos, José Carlos Mariátegui. Seguidamente, identifiqué la representación ficcionalizada de la represión y de los levantamientos indígenas, como parte de la liberación del indígena oprimido. Comprobé que en *Raza de bronce* se alude a los momentos históricos que posteriormente germinarían y crearían la resistencia indígena, en la que se planteó la rebelión en contra a la modernidad dominadora, impuesta por los gobiernos bolivianos que aplicaron

en sus administraciones, un poder totalitario y hegemónico, copiado del modelo moderno eurocentrista/europeo. Sobre el tema de la religiosidad hegemónica, examiné el rechazo indígena al sincretismo religioso, por lo que concluí que el pueblo indígena puso resistencia a los cambios propuestos por la religión cristiana y luchó por hacer prevalecer su etnia, su cultura y sus tradiciones. Por último, analicé críticamente la intención de los indígenas de conservar sus tradiciones culturales, su lengua y su creencia en sus dioses ancestrales.

En el cuarto capítulo, analicé, a la luz de los postulados *Otro/Otredad* y *modernidad/colonialidad* de la *Inflexión decolonial*, la representación literaria de la desigualdad, la injusticia social y el abandono de las clases populares pobres de Bolivia, ficcionalizadas en *Palacio Quemado*. Primero demostré como se representa del poder sociopolítico hegemónico y la identidad cultural del “otro indígena” boliviano en relación al hispano-criollo y los episodios novelísticos relacionados a la injusticia social y jerarquización social de clases en Bolivia. Destaqué en el examen de la novela, la aplicación de los modelos del patrón global capitalista que favorecían a las clases sociales dominantes, a costa del sufrimiento y empobrecimiento de la sociedad boliviana representada en la novela. Seguidamente, analicé la articulación en *Palacio Quemado* de los conflictos indígeno-campesinos y populares que resistieron a la ejecución de las políticas sociales y económicas impuestas por el gobierno del personaje presidente Nano Canedo (Sánchez de Lozada). Analicé, en la novela, la represión militar violenta que utilizó el gobierno boliviano para oprimir al pueblo. Represión que fue enfrentada por la resistencia popular, a través de levantamientos y manifestaciones, lideradas por el personaje indígena aimara y líder político Remigio Jiménez (Evo Morales) que culminaron, en la novela y en la realidad, con el derrumbamiento del personaje presidente boliviano Sánchez de Lozada en el año 2003. Luego, analicé la representación del papel de la mujer como el “otro” y su situación de subalternidad en la sociedad patriarcal, representada en la novela de Soldán y concluí que los personajes-mujeres son relegados a un segundo plano, como personajes secundarios. Identifiqué también a la mujer hispano-criolla, representada como subalterna en la sociedad patriarcal que a la vez pertenece a la clase dominadora. Comparé su situación de subalterna con la mujer indígeno-campesina, que trabaja como sirvienta en la casa de los patrones hispano-criollos, representadas en *Raza de bronce* y *Palacio Quemado*. Analicé el papel en la novela de la mujer boliviana, como subalterna, que lucha por su liberación, destacando el caso del personaje Amanda que decidió abandonar a su pareja sentimental, Oscar, para hacer prevalecer sus derechos como mujer libre. De igual manera, destacué el papel del personaje femenino indígena, Alicia, empleada doméstica que en *Palacio Quemado* confronta a su

patrón, Oscar, proponiendo, en su calidad de subalterna, sus propias opiniones respecto a los asuntos sociopolíticos del país.

Por último, en la presente investigación literaria de las dos novelas estudiadas, demostré, primero, que el autor e intelectual, Alcides Arguedas, con *Raza de bronce*, se convierte en uno de los pioneros promotores la literatura indianista boliviana, al plantear una crítica de la precaria situación social el indígena aimara boliviano. Arguedas, describió literariamente la explotación del indígena, planteando el problema de la usurpación de la tierra a los indígenas, como una de las principales causas del sometimiento y sufrimiento ante el hispano-criollo. Situación precaria que redujo al indígena a condiciones de “esclavitud”, bajo el dominio patriarcal y patronal, avalado por los gobiernos bolivianos de fines del XIX y comienzos del XXI y, además, por la Iglesia cristiana que fue cómplice de los terratenientes y hacendados en su sometimiento del pueblo indígena. A través de mi análisis crítico decolonial, constaté, que la implantación del sistema colonial moderno/europeo, por los hispano-criollos, operó bajo principios *eurocentristas*, por medio de los cuales los europeos se auto asumieron como superiores o los “mejores” por encima de cualquier cultura indígena. Comprobé que este fenómeno hegemónico eurocentrista, fue implantado por los hispano-europeos en los pueblos colonizados: el “hispano-criollo adoptó una posición de superioridad hacia todo lo que no fuese europeo, empezando por su gente, cultura, religión y economía, además de sus sistemas sociopolíticos imparciales. Corroboré mi análisis de las relaciones de poder entre hispano-criollos e indígenas, apoyándome en los estudios de Antonio Lorente Medina, que argumenta que Arguedas, en su novela *Raza de Bronce*, hace un análisis sobre los males que afectaron a Bolivia, pero al mismo tiempo, hace una crítica al sistema legislativo que estaba influido por los terratenientes y la oligarquía minera, quienes tenían bajo su poder la economía y el poder político de Bolivia. Fue por esto que el poder legislativo evitaba hacer reformas que afectaran a intereses económicos y políticos de la clase pudiente (Lorente 1996: 469). Concluí que en *Raza de bronce*, se noveliza el hecho de que los gobiernos bolivianos de la época estaban en manos de los hispano-criollos, quienes fueron los ejecutores de la continuidad de la sociopolítica económica, religiosa y cultural europea, impuesta a los indígenas, mestizos y criollos de la Colonia en América.

Por otra parte, comprobé que los referentes históricos introducidos en la novela de Paz Soldán, puntualizan el cambio de la mentalidad al que ha llegado el indígena boliviano en el nuevo milenio. Demostré que a través de la novelización dramática en *Palacio Quemado* de conflictos sociales (movilizaciones populares y sindicales y su respectiva

represión), se muestra la emancipación gradual del pueblo indígena aimara que lo llevó a tomar parte en las decisiones del gobierno de Bolivia del siglo XXI.

Por último, espero que esta investigación, en sus logros y carencias, promueva en otros estudiantes y estudiosos de la cultura literaria, histórica y política boliviana una gran motivación a emprender nuevas y diversas investigaciones sobre la compleja realidad contemporánea de Bolivia.

## BIBLIOGRAFIA

- Arguedas, Alcides (1980). *La historia de mis libros o el fracaso de un escritor*. Colección mínima. Ediciones Puerta del Sol. La Paz – Bolivia.
- Arguedas, Alcides (1980). *La historia de mis libros o el fracaso de un escritor*. Colección mínima. Ediciones Puerta del Sol. La Paz, Bolivia.
- Arguedas, Alcides. (Biografía). Disponible. 13.01.2015:  
[http://es.wikipedia.org/wiki/Alcides\\_Arguedas](http://es.wikipedia.org/wiki/Alcides_Arguedas)
- Baptista, Mariano Gumucio (1996). *Breve historia contemporánea de Bolivia*. Ed. Fondo de la cultura económica (FCE).
- Baptista, Mariano Gumucio (1976). *Bolivia Escribe*. Editorial Los Amigos del Libro. La Paz - Cochabamba, Bolivia. Primera edición.
- Borello, A. Rodolfo (1991). Boletín de la Academia Argentina de Letras. Tomo LVI – Enero-Junio de 1991 – Nro. 219-220. Buenos Aires 1992.
- Burkholder, Mark A./Johnson, Lyman L. (2010). *Colonial Latin América*. 7. Edition. New York, Oxford. Oxford University Press.
- Cabeza de Vaca, Álvar Núñez (1542). *Naufragios*. Bibliotecas virtuales. Disponible en: 20.02.2015.  
<http://www.bibliotecasvirtuales.com/biblioteca/LiteraturaEspañola/CabezadeVaca/Naufragios.asp>
- Casas, Bartolomé de las (1484 – 1566). *Brevísima relación de la destrucción de las Indias*. Disponible. 30.10.14 [http://www.rosa-blindada.info/b2-img/Las.casas\\_Destruccion.de.las.Indias.pdf](http://www.rosa-blindada.info/b2-img/Las.casas_Destruccion.de.las.Indias.pdf)
- Colón, Cristóbal (1492 – 1502). *Diarios de Colón*. Disp. 18.11.2014.  
<https://juancarloslemusstave.files.wordpress.com/2014/07/diarios-de-cole3b3n.pdf>
- Depósito de Documentos de la FAO. *Los pueblos indígenas de Bolivia*. Disponible. 01.04.2014: <http://www.fao.org/docrep/006/y5311s/y5311s04.htm>
- Diccionario de la Real Academia Española RAE. Disponible. 05.10.2015: <http://www.rae.es>
- Diccionario Temático Abreviado Iberoamericano (1989). Editorial J.R. Castillejo, S.A. Sevilla, España.
- Dussel, Enrique (1994). *1492 El encubrimiento del otro. Hacia el origen del “mito de la Modernidad”*. Conferencias de Frankfurt. Oct 1992. UMSA. La Paz Bolivia. Disponible como [libro electrónico](#) (pdf).

Dussel, Enrique (1977). *Filosofía de la Liberación*. Editorial Nueva América. Bogotá, 1996 Colombia. Disponible. 03.12.2013:

[http://www.google.no/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=2&cad=rja&ved=0CDIQFjAB&url=http%3A%2F%2Fbiblioteca.clacso.edu.ar%2Fclacso%2Fotros%2F20120227024607%2Ffilosofia.pdf&ei=CX2dUqa\\_OKeBywPK84Kgbg&usg=AFQjCNHILlJe7SbvQCeMcqVHoNhIcg7Ezg](http://www.google.no/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=2&cad=rja&ved=0CDIQFjAB&url=http%3A%2F%2Fbiblioteca.clacso.edu.ar%2Fclacso%2Fotros%2F20120227024607%2Ffilosofia.pdf&ei=CX2dUqa_OKeBywPK84Kgbg&usg=AFQjCNHILlJe7SbvQCeMcqVHoNhIcg7Ezg)

Educa Bolivia. Biografías. Disponible. 16.03.15:

[http://www.educabolivia.bo/files/PDF\\_biografias/presidentes/gualberto\\_villaroel\\_lopez.pdf](http://www.educabolivia.bo/files/PDF_biografias/presidentes/gualberto_villaroel_lopez.pdf)

Eurocentrismo, Definición de: <http://definicion.de/etnocentrismo/>

Finot, Enrique (1972). *Nueva Historia de Bolivia (ensayo de interpretación sociológica)*. Librería-Editorial Gisbert y Cia. S.A. La Paz – Bolivia 1972.

Fisbach, Erich (2010). *Tradition et Modernité Dans L'oeuvre D'Edmundo Paz Soldán*. Presses de l'Université d'Angers, 2010.

Gaceta Oficial de Bolivia. *Decreto Supremo Nr. 21060. Victor Paz Estenssoro Presidente Constitucional de la República*. Disp. 13.09.2015: [http://www.redunitas.org/17\\_DS21060.pdf](http://www.redunitas.org/17_DS21060.pdf)

Garzanti (1991). *La nuova enciclopedia della letteratura Garzanti*. 1. edición. Ediciones B, S.A. Barcelona, España.

Genette, Gérard ([1972] 1989). Figuras III. Traducción de Carlos Manzano. Editorial Lumen. España.

Genette, Gérard (1982). *Palimpsestos. La literatura en segundo grado*. Traducción de Celia Fernández Prieto. Editorial Taurus. Disponible en internet 11.12.2015. <https://literaturaargentini.files.wordpress.com/2012/12/genette-palimpsestos-i-a-vii.pdf>

Girardi, Enzo (2009). *El Ejemplo Aymara en Bolivia. Saberes Ancestrales y Globalización*. Editorial Capital Intelectual. Buenos Aires 2009.

González Ortega, Nelson (2006). *Relatos mágicos en cuestión. La cuestión de la palabra indígena, la escritura imperial y las narrativas totalizadoras y disidentes de Hispanoamérica*. Iberoamericana – Vervuert – Madrid.

González Ortega, Nelson (2013). *Colombia. Una nación en formación en su historia y literatura (siglos XVI-XXI)*. Iberoamericana – Vervuert. Madrid.

Guerra del Pacífico. Disponible. 14.01.2015:

[http://es.wikipedia.org/wiki/Guerra\\_del\\_Pac%C3%ADfico](http://es.wikipedia.org/wiki/Guerra_del_Pac%C3%ADfico)

- Gutiérrez, Gustavo (1975). *Teología de la liberación. Perspectivas*. 7. Edición. Ediciones Sígueme. Salamanca, España.
- Guzmán, Augusto (1969). *Breve historia de Bolivia*. Editorial “Los amigos del libro”. La Paz, Bolivia.
- Grosfoguel, Ramón y Castro-Gómez, Santiago et. al., (2007). *El Giro Decolonial. Reflexiones para una universidad epistémica más allá del capitalismo global*. Biblioteca Universitaria. Ciencias Sociales y Humanidades. Serie Encuentro.
- Historial Universal. *Leyenda sobre el origen de los Incas*. Disponible 19.11.2014: <http://www.historiacultural.com/2009/04/leyenda-manco-capac-hermanos-ayar.html>
- Historia Universal. *Cultura Aymara*. Disponible 14.05.2015: <http://www.historiacultural.com/2012/05/cultura-pueblo-aymara.html>
- Klarén, Peter F. (2005). *Nación y sociedad en la Historia del Perú*. Traducción de Javier Flores. IEP Instituto de Estudios Peruanos. IEP Ediciones. Lima, Perú.
- Klein, Herbert S. (2006). *A concise history of Bolivia*. Cambridge University Press. Serie: Cambridge concise histories. Cambridge.
- I Bolivia. Cuentos, costumbres, historia, cultura y educación. “*Bolivia se nos muere*”. *El decreto 21060 y la nueva política económica*. Disponible. 13.09.2015: <http://ibolivia.net/caminos-de-democracia/bolivia-se-nos-muere-el-decreto-21060-y-la-nueva-politica-economica>
- Lastra, Pedro (1980). *Sobre Alcides Arguedas*. Revista de Crítica Literaria Latinoamericana, año 6, No. 12 (1980). pp. 213-223. Publicado por: Centro de Estudios Literarios “Antonio Cornejo Polar” – CELACP.
- Lijerón, Hugo Alberdi (2006). “Raza de bronce”. Source: *Hispania*, Vol. 46, No. 3 (Sep., 1963), pp. 530-532. Published by: American Association of Teachers of Spanish and Portuguese. Disponible. 15.12.2014: <http://www.jstor.org/stable/336855>
- López de Gómara, Francisco (Vol. 1.). *Historia General de las Indias*. Disp. 5.11.2014. [http://bibliotecayacucho.gob.ve/fba/index.php?id=97&backPID=96&swords=historia%20de%20la%20literatura%20latinoamericana&tt\\_products=64](http://bibliotecayacucho.gob.ve/fba/index.php?id=97&backPID=96&swords=historia%20de%20la%20literatura%20latinoamericana&tt_products=64)
- Lorente, Medina Antonio (1996). *Raza de bronce - Wuata Wuara. Alcides Arguedas*. Edición crítica, Antonio Lorente Medina, coordinador. 2. Edición. Nanterre 1996. Madrid, España.
- Mesa, Carlos D. Gisbert, José de Mesa y Teresa Gisbert (2012). *Historia de Bolivia*. Octava edición actualizada y aumentada. Editorial Gisbert.

- Mignolo, Walter. Instituto Europeo para políticas culturales progresivas, (visita de internet 06.10.2013) <http://eipcp.net/transversal/0112/mignolo/es>
- Modonesi, Massimo (2010). *Subalternidad, Antagonismo, Autonomía. Marxismos y Subjetivación política*. Colección Perspectivas. CLASCO, Buenos Aires, Argentina. Disponible 24.10.2016:  
<http://biblioteca.clasco.edu.ar/ar/libros/coedicion/perspectivas/modonesi.pdf>
- Manrique, Gómez Marta, (2006). *Pueblo enfermo y Raza de Bronce en la encrucijada nacional boliviana*. Espéculo, Revista de estudios literarios. Universidad Complutense de Madrid. El URL de este documento es <http://www.ucm.es/info/especulo/numero34/puenferm.html>
- Mariátegui, José Carlos (2007). *7 Ensayos de Interpretación de la Realidad Peruana*. Fundación Biblioteca de Ayacucho, 2007. Acceso 23.12.2015:  
[http://resistir.info/livros/mariategui\\_7\\_ensayos.pdf](http://resistir.info/livros/mariategui_7_ensayos.pdf)
- Navarro-Albaladejo, Natalia (2006). Arizona Journal of Hispanic Cultural Studies, Volume 10, 2006, pp. 231-250 (Article). Published by University of Arizona DOI: 10.1353/hcs.2007.0036.
- Pagni, Andrea. *Atala de Chateaubriand en la traducción de Simón Rodríguez y Fray Servando Teresa de Mier (París 1801)*. Disponible. 05.10.2015:  
<http://www.cervantesvirtual.com/obra/atala-de-chateaubriand-en-la-traducion-de-simon-rodriguez-y-fray-servando-teresa-de-mier-paris-1801/d01de000-cf38-11e1-b1fb-00163ebf5e63.pdf>
- Picon, Garfield Evelyn y Schulman A. Ivan (1991). *Las Literaturas Hispánicas. Introducción a su estudio*. Volumen I. Wayne State University Press. Ditoit, Michigan 48201.
- Primer Foro de intelectuales e Investigadores indigenistas. *Los pueblos indígenas y la integración Andina*. Lima 4, 5 y 6 de julio 2007. Disp. 14.03.2014:  
[http://www.comunidadandina.org/Upload/201166161329libro\\_indigenas.pdf](http://www.comunidadandina.org/Upload/201166161329libro_indigenas.pdf)
- Pueblos Indígenas de Bolivia. *Historia Aymara*. En:  
[http://amazoniabolivia.com/historia\\_p.php?id\\_contenido=34](http://amazoniabolivia.com/historia_p.php?id_contenido=34) (Acceso 04. abril .2016).
- Quijano, Aníbal (2000). *Colonialidad del poder , eurocentrismo y América Latina. .... Colonialidad y modernidad*. Disponible. 15.11.2014:  
[file:///Users/Rojas\\_Pozo/Downloads/Quijano%20colonialidad%20y%20modernidad.pdf](file:///Users/Rojas_Pozo/Downloads/Quijano%20colonialidad%20y%20modernidad.pdf)
- Real Academia Española, de la lengua. <http://lema.rae.es/drae/?val=eurocentrismo>

- Restrepo, Eduardo y Rojas, Alex (2010). *Inflexión decolonial: fuentes, conceptos y cuestionamientos*. Editorial Universidad del Cauca 2010. ID-libro electrónico: <http://www.ram-wan.net/restrepo/documentos/Inflexion.pdf>
- Rodríguez, Rodney T. (2004). *Momentos cumbres de las literaturas hispánicas/ Introducción al análisis literario*. Printed: Pearson Prentice Hall. Upper Saddle River, New Jersey 07458. USA.
- Sánchez de Lozada, Gonzalo. *Biografías y vidas*. Disponible. 20.11.2014: [http://www.biografiasyvidas.com/biografia/s/sanchez\\_de\\_lozada.htm](http://www.biografiasyvidas.com/biografia/s/sanchez_de_lozada.htm)
- Selden, Raman; Widdowson, Peter y Brooker, Peter (2010). *La teoría literaria contemporánea*. Ariel Literatura y Crítica. 3. Edición actualizada.
- Siekmeier, James (2011). *The bolivian revolution and the United States, 1952 to present*. The Pennsylvania State University Press. University Park. Pennsylvania.
- Soldán, Paz Edmundo (2006). *Palacio Quemado*. Santillana USA Publishing Company, Inc. Editorial Alfaguara.
- Soldán, Paz Edmundo (2006). *Alcides Arguedas Raza de bronce Prólogo, cronología y bibliografía*. José Edmundo Paz Soldán. Fundación Biblioteca Ayacucho, 2006. Colección Clásica, Nro. 234. Caracas, Venezuela.
- Store Norske Leksikon SNL. Disponible. 03.11.2014. [https://snl.no/den\\_amerikanske\\_urbefolkningen](https://snl.no/den_amerikanske_urbefolkningen).
- Teoría de la dependencia. Wikipedia. Disponible. 24.11.2014: [http://es.wikipedia.org/wiki/Teor%C3%ADa\\_de\\_la\\_dependencia](http://es.wikipedia.org/wiki/Teor%C3%ADa_de_la_dependencia)
- Zárate, Pablo Wilka. *Biografías y vidas*. Disponible. 20.11.2014: [http://www.biografiasyvidas.com/biografia/z/zarate\\_willka.htm](http://www.biografiasyvidas.com/biografia/z/zarate_willka.htm)